

Bohemia

REPUBLICA DE CUBA
MAYO 1933

HEMEROTECA
PUBLICA



Habana, Julio 16
de 1933

SUSCRIPCION

FERRER

DIRECTORIO PROFESIONAL

A cargo de CARLOS W. NEIRA

No es esta una Sección nueva en la Revista BOHEMIA: por estas columnas han desfilado en años anteriores los profesionales de más prestigio social y científico de la Habana. Esto constituye nuestra mejor recomendación. El "DIRECTORIO PROFESIONAL" de BOHEMIA, al inaugurar su segunda época, quiere hacer constar que está de acuerdo en la sujeción del anuncio a las normas de la ética profesional prescritas por la "Federación Médica de Cuba".

Dr. RODOLFO J. GURAL Nerviosas y Mentales. OCULISTA De 3 a 5. Manrique 73. Telf. A-5013.	Dr. B. CRUZ PLANAS OCULISTA De 1 a 4. Frente a la Universidad. Jovellar esq. a L. Telf. U-1977.	Dr. BIENVENIDO GIROUD MEDICINA INTERNA Psicoterapia de las Enfermedades Mentales y Nerviosas. San Rafael 109. L-6087, U-3124.
Dr. A. GONZALEZ MOLINA VIAS DIGESTIVAS De 10 a 12 y de 3 a 5. San Nicolás 142. Telf. M-6686.	Para Anuncios en esta Sección solicite informes por escrito a: CARLOS W. NEIRA "Directorio Profesional" "BOHEMIA". América Arias N° 89. Habana.	Dr. HORACIO FERRER OCULISTA De 3 a 5. Línea y L. Vedado F-4831.
Dr. FRANCISCO R. TIANT Director del Instituto Albarrán. DERMATOLOGO De 3 a 5. San Lázaro 254. Telf. M-9219.	SANATORIO para Enfermedades Nerviosas y Mentales para pacientes de ambos sexos en pabellones separados. Dr. ARMANDO DE CORDOVA Carretera Central, Kil. No. 17, ARROYO ARENAS Teléfono 26 — Larga Distancia. Oficina en la Habana: Industria 122. Telf. A-6674.	Dr. ALBERTO OTEIZA Instructor de la Cátedra de Ped. y Sífilis de la Universidad de la Habana. De 4 a 7. San Lázaro 254. Telf. M-9219.
Dr. REINALDO DE VILLIERS GARGANTA, NARIZ Y OIDOS. De 4 a 6. Concordia 122. A-4495 y A-2511.	Dr. LEOPOLDO OIZ RAMOS CIRUJANO DENTISTA Neptuno 65. Telf. M-1716.	Dr. PEDRO A. CASTILLO MEDICINA EN GENERAL De 2 a 5. Perseverancia 52. Telf. A-6574.
Dr. FRANCISCO M. ZAMORA CIRUGIA EN GENERAL. De 5 a 7. Infanta 125. U-2767.	Dr. CARLOS HDEZ. MIYARE Médico de Niños. Martes, Jueves y Sábados. De 3 a 5. San Lázaro 370. Telf. U-2736.	

UN RECIBO SEMESTRAL O ANUAL DEL
Instituto del Niño
 SOCIEDAD DE SERVICIOS MEDICOS EXCLUSIVAMENTE PARA NIÑOS
 Es una verdadera póliza de seguro contra enfermedades de sus hijos.
 CARLOS III No. 7. TELEFS. U-1555 y U-1556.

Dr. JUSTINIANO DE ROJAS CIRUJANO DENTISTA Prótesis Dental. De 1 a 6. Concordia 66-C. Telf. L-1444.	Dr. EULOGIO SARDINAS ABOGADO Y NOTARIO Ex-Letrao Consultor del Ayuntamiento de la Habana. Consultas por Correspondencia Mercaderes 22. Telf. A-2017.	Dr. CARLOS R. MARTINEZ De 3 a 7 p. m. Dr. ROGELIO TRUJILLO De 8 a. m. a 2 p. m. CIRUJANOS DENTISTAS Ed. Rodríguez, Aguilar 126. Depts. 214-216
---	---	---

INSTITUCION NACIONAL DE SERVICIOS MEDICOS
Asociación Cubana de Beneficencia
 Departamento Especial para Pensionistas.
 Clínica de Cirugía, de Obstetricia y de Medicina,
 (casos no contagiosos.)
 CERRO No. 440
 TELEFONOS M-9841-43.
 CLINICA Y OFICINAS:

Bohemia

EDITORIAL

La Mediación

La Mediación parece encarrilada por la vía del optimismo. Flotan en el ambiente notas de esperanza y hasta los temperamentos pesimistas admiten posibilidades favorables al triunfo del Embajador. En las horas que transcurren, los cubanos aparecen divididos por criterios antagónicos. Cuando menos, por disímiles criterios. Porque el problema es tan grave y tan complejas las circunstancias, que se hace difícil plantearlo con acierto y más difícil resolverlo con fortuna. Hay quienes rechazan de plano los esfuerzos que realiza el representante diplomático de Washington en la Habana; y los rechazan, no por intransigencia política o por capricho, sino porque prefieren todas las soluciones cubanas—entre cubanos—a cualquier arreglo obtenido con el concurso del extranjero.

Otros opinan que la Mediación no se ha orientado por buen camino, y reclaman de su eficacia. Quienes así discurren, se abstienen de ofrecer un apoyo que sería insincero, por no alentarlos a la fe. Algunos sienten que los domina un fuerte prejuicio: les parece utópico pensar en fórmulas pacíficas, en fórmulas de transigencia, cuando ya se ha avanzado tanto por opuestas rutas y predominan en los espíritus el apasionamiento y la inquietud. La mayoría de los incrédulos se resiste a confiar en el éxito de jornadas que tengan por verdaderas finalidades las de conseguir alteraciones o cambios medulares en la política del país.

Los que así piensan, dudan mucho que resulten victoriosas las tendencias reformistas. Al hablar de reformismo, aluden a un reformismo que ponga en práctica innovaciones fundamentales y pueda servir de base a una más adecuada, honesta y fecunda existencia nacional.

La administración de Herbert Hoover vivirá en el recuerdo de los cubanos imborablemente; pero no podremos referirnos a ella sin amargura, porque nada hizo para ganarse con un simple rasgo siquiera nuestra gratitud. Franklyn D. Roosevelt volvió los ojos a la desdichada isla del Caribe cuando era candidato. Supo referirse a nuestra patria con afecto y de sus labios salieron promesas consoladoras. Electo Presidente, fueron sus promesas reiteradas. Y tan pronto

estuvo el ex-gobernador de New York en la Casa Blanca, supimos por el cable que estudiaba los asuntos cubanos; porque al alentarnos con sus promesas, le había animado el propósito de cumplir.

La Mediación representa una forma concreta del apoyo ofrecido y reiterado por Franklyn D. Roosevelt. Aunque Mr. Sumner Welles repita que procede por anhelos e impulsos individuales, todos sabemos que no hubiera iniciado sus generosas tareas mediadoras sin antecedentes que lo llevasen a contar con el asentimiento y hasta el beneplácito del hombre que ostenta en su patria la más alta investidura nacional.

Podrá ser fructífera o infecunda la Mediación. Podrán desenvolverse los acontecimientos en condiciones adversas, estorbando la línea de conducta que se ha trazado Mr. Welles. La suerte esconde sorpresas que cambian o desnaturalizan frecuentemente el desarrollo de las acciones humanas. Pero, hasta ahora, sólo existen motivos para que el pueblo de Cuba siga con simpatía y esperanzas el proceso de la Mediación. Es preciso que los cubanos hagamos en estos instantes derroche de virtudes. Es indispensable que aportemos el concurso de nuestras energías más puras. La mente y el ánimo deben esforzarse ahora como nunca; porque la Mediación puede ser el puente dichoso que nos haga propicio un futuro lisonjero, o el último cuadro de un drama sombrío que nos presente a la Historia como un pueblo de ambiciosos e incapaces, pobres de cívica entereza y ricos de mala fe.

Necesitamos conducirnos a tono con circunstancias trascendentales. El momento es de prueba. El pueblo de Cuba está obligado a un bello sacrificio: el sacrificio de pasiones e intereses pequeños o secundarios. Porque la hora—difícil tanto como solemne—exige demostraciones inconfundibles de que este pueblo, aunque profundamente agitado, atesora todos los privilegios de la dignidad cívica.

A las solicitudes de Franklyn D. Roosevelt y Sumner Welles, el pueblo cubano tiene que responder superándose en el patriótico empeño. Porque es cuestión de honor demostrarles que continúa siendo el pueblo digno y abnegado que juntara su bandera con la de Washington y Lincoln para los estupendos heroísmos de Caney y de San Juan.

NO SE CRUCE DE BRAZOS! LUCHE CONTRA LAS IMPUREZAS DE SU SANGRE.

La mayoría de las enfermedades consideradas como incurables han reconocido su origen en el descuido o poca constancia del tratamiento por parte del paciente.

No arruine su salud con demoras injustificadas; acuda siempre al remedio más eficaz.

En el Depurativo Guardias, a más de un excelente eliminador de substancias tóxicas nocivas al organismo, encontrará un reconstituyente ideal, agradable aún al más delicado paladar. Millares de pacientes que han sido beneficiados con sus sorprendentes resultados dan fe de ello.



De venta en todas
las Droguerías y
Farmacias.

Es inmejorable en los trastornos del árbol vascular: hipertensión, flebitis, arteriosclerosis, palpitaciones, vértigos, disnea, etc.

Eczemas en general; herpes, psoriasis, acné, forúnculos, impétigo, etc., manifestaciones de origen sífilítico, asma esencial y bronquial, reumatismo o manifestaciones uricas de cualquier clase, varices, úlceras, etc., hallarán en este Depurativo el remedio más radical y eficaz.

En el prospecto adjunto a cada frasco encontrará la conducta a seguir en cada una de las enfermedades arriba enunciadas.

Distribuidores:
Farmacia
SAN AGUSTIN
Amargura No. 44.

DEPURATIVO GUARDIAS

Como el joven campesino que, por casualidad, descubre en sí mismo cierta facultad de hechicero, y desde entonces consagra su vida a hacer brotar el agua de las rocas, René Monthievres supo un día que poseía el misterioso poder de hacer brotar el amor en el corazón de las mujeres. Esto determinó el rumbo de su existencia.

No era un bello ejemplar de hombre ni tenía una inteligencia extraordinaria. Pero su voz tenía inflexiones que conmovían a las mujeres más insensibles, su sonrisa cautivadora hacía desear el contacto de sus manos, y sobre todo, poseía este don supremo sin el cual no hay seducción posible: sus ojos sabían mentir. Podía dar voluntariamente a sus miradas una expresión de ternura, o de desesperación, o de esa humilde insistencia a la cual pocos seres resisten.

Con esos dones y el prestigio de su juventud obtuvo sus primeras conquistas. Su reputación hizo lo demás. Comprendiendo que era irresistible, todas las mujeres aceptaban su amor. El fugió entonces una superioridad plena de indiferencia, que afirmó su poder.

El éxito no lo emborrachó, pero se habituó a él, lo cual es más peligroso. Repetía su papel mecánicamente y sabía captar el silencio oportuno para estampar un beso, como los viejos actores saben las palabras apropiadas para desencadenar aplausos.

Una tarde de lluvia, en un casino, se halló frente a frente con una muchacha, de quien sabía apenas el nombre: Odette. Maquinalmente, como se echaba a andar un viejo disco por el tiempo, le habló.

Le decía las palabras frecuentemente repetidas, aquellas palabras impregnadas de voluptuosidad, que había pronunciado sobre las nuca estremecidas de tantas mujeres. Odette escuchaba aquel lenguaje, nuevo para ella, y no lo comprendía. No conocía del amor nada más que los galanteos superficiales, las miradas cándidas, los suspiros inmotivados. El amor era para ella un sueño misterioso, un resplandor lejano todavía que vendría algún día a iluminar su corazón.

Y él decía:

—El amor es un gato vagabundo; no rechaces su caricia, puesto que esta noche el hastío abre el vacío de tu corazón a la voluptuosidad que te colmará. Acoge sonriente la fantasía que nos da sus alas, la inconstancia que nos protege contra el dolor, la ilusión que trae consigo todos los olvidos.

Ella apartó la mirada del rostro de aquel hombre, cuyo fingido entusiasmo le desagradaba, sintió sobre su cuello el calor de su aliento e inclinó los hombros. Él se engañó, abrevió su discurso y la besó.

Fue un beso brusco como la quemadura de un hierro caliente. Pero Odette, protestando del ultraje, se levantó, le dio una fuerte bofetada y se marchó. Las bofetadas no tienen importancia para los seductores y el recuerdo de aquella no hubiera molestado mucho a René Monthievres si, en el momento en que resonó en su cara,



El Primer Fracaso de Don Juan por Max Daireaux

no hubieran pasado por allí sus lindas amigas: Gisela Vernoles y Germana de Lacre. Ellas vieron la escena y rieron con una ruidosa crueldad.

Sin embargo, fué necesario que pasaran unos días para que René comprendiera el alcance de su desdicha. Las sonrisas, los cuchicheos, las alusiones lo hicieron despertar poco a poco.

Ya no era invencible; ya había perdido su aureola de seductor. Todas las mujeres, hasta las que lo perseguían unos días antes, lo desdaban. El hablaba en el vacío, sus gestos más estudiados no eran ya más que vanas gesticulaciones.

Y al fin, un día, se dio cuenta de que no sabía ya hablar a las mujeres. Comenzaba una frase y no podía acabarla. Se volvió tímido y ridículo.

Hasta su físico parecía cambiado. Su estatura disminuyó, ya no sonreía, y desapareció antes de terminar la temporada, sin que nadie notara su ausencia.

La cosa no era tan grave en sí misma. Conozco a muchos hombres que viven, son felices y mueren, sin haber seducido nunca a nadie. Pero haber conocido el éxito, en cualquiera forma, que sea, y no poder seguir obteniéndolo, es una desgracia de la cual se consuelan pocos hombres.

René Monthievres, como todos los seres desdichados, agravó su desdicha. Y a fuerza de pensar en la causa de su infortunio, pensó

también de Odette con una insistencia que lindaba con la obsesión. Mientras más recordaba su rostro, más grande era su inquietud. El no la había mirado muy bien. La imaginó bella y plena de inteligencia, pues no podía creer que llegara a humillarlo una mujer tonta o fea. Cuando meditaba en la bofetada que ponía una distancia tan seria entre los dos, se entristecía enormemente. Sus tormentos, sus remordimientos, sus desesperaciones, formaban en su pecho un sentimiento al cual no daba nombre, pues habiendo amado demasiado para pensar en el amor, no lo conocía.

Y sucedió que dos años más tarde, por el lugar del crimen, una muchacha se acercó a él y le tendió la mano, aunque René Monthievres estaba siempre aislado, anónimo, sencillamente porque las mujeres no lo miraban. El parvito tan asombrado que la muchacha se echó a reír y le dijo:

—¿No me conoce señor René Monthievres? Es que su rencor debe de ser menos intenso que mi remordimiento. Yo soy Odette, vengo a pedirle perdón.

—Odette!—suspiró René.
Y su confusión era tan grande que la muchacha le señaló un asiento y se sentó a su lado. Ella no era ya la muchacha que él había buscado durante mucho tiempo para pedirle perdón; y que después, separado del mundo, había comprendido su atrevimiento y no había cesado de pensar en ella. Le confesó que había visto nacer y crecer en su alma un sentimiento hecho de su

(Pasa a la Pág. 49)

EL MURDIO DE NORA HARRIDEN

POR MARY HASTING BRADLEY

ILUSTRACIONES DE NELSON G. PATRICK

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO:

De no haber estado yo tan incómoda no hubiera sentido la necesidad de abrir la ventana de mi habitación para refrescar un poco mis mejillas que la sangre hacía arder y no había tenido oportunidad de ver a un hombre propinando un terrible golpe al rostro de una débil mujer. Y no hubiera tenido... Era ridícula mi cólera. Yo me había hecho un nombre como experta en identificación de pinturas de firmas y en el descubrimiento de los fraudes que con las más antiguas de ellas se cometen; y con ese motivo había sido invitada a concurrir a la casa de los Keller en la tarde de este viernes, para realizar determinado trabajo en su discutida colección de cuadros famosos. Yo había saboreado anticipadamente la posibilidad de ser una de las invitadas a la fiesta de fin de semana de tan distinguidas personalidades: Alan Deck, el crítico;



la Princesa de Rancini y Monti Mitchell, el notable abogado criminalista. Y al recibir la sugerencia del criado de que mi comida me sería servida en mi habitación y en una bandeja, sentí la indignación de que se me pudiera considerar como una vulgar ama de llaves al mismo tiempo que me vi defraudada en las cálidas esperanzas, que ilusamente había acariciado durante varias horas.

Quando me paré en la ventana, noté que por debajo de mí y en el segundo piso, había una ventana amplia, pudiendo notar en ella la silueta de un hombre, proyectada en negro sobre el cuadrilátero amarillo que la luz eléctrica producía en aquel hueco.

Le miré sin tener ánimo de curiosear, hasta que repentina e inesperadamente apareció frente a él la silueta de una mujer. La mujer parecía dar vueltas de un lado a otro, acercarse al hombre gesticulando, alejarse de él. No podía ver los rostros ni mucho menos la expresión de éstos, pero tenía la impresión de que ambos estaban discutiendo. Entonces vi al hombre levantar violentamente la mano y golpear el rostro de la mujer. El movimiento del brazo era infundible. No era un simple golpe; era un salvaje puñetazo el que aquella mano había propinado. Después, ambos personajes salieron de mi radio de visión.

Aún estaba yo mirando en aquella dirección cuando las cortinas fueron violentamente corridas. Y entonces llegué a la conclusión de que yo estaba mucho mejor comiendo en mi habitación que siendo la invitada a la mesa de semejante gentuza.

Para matar el tiempo hasta que llegara la hora de comer me fui hasta la galería de arte y me sorprendí grandemente cuando al darle al botón de la luz eléctrica me encontré con otro visitante: Alan Deck, según supe más tarde, que tenía una cita de amor en la oscura galería...

De vuelta en mi habitación, un mensajero me transmitió el encargo de los dueños de la casa, de que fuera a reunirme en el comedor. Cuando bajé encontré que la tarjeta del sitio que se me designó pertenecía a Nora Harriden! Yo estaba llenando su lugar pues y entonces tuve la duda de si había sido ella la persona que yo había visto abofetear. Más sorprendida aún me sentí cuando recibí de Alan Deck, vecino de asiento, el encargo de transmitirle a esta dama, que debía encontrarse en su habitación, un extraño mensaje: *¡Venga que no dé un solo paso hasta que yo la haya visto.*

Pero al ir a cumplir el encargo encontré la habitación de la señora Harriden completamente vacía. Más tarde, su continuada ausencia provocó las consiguientes búsquedas e investigaciones.

—No venía usted saliendo de la habitación de Nora cuando yo pasaba— me preguntó la señorita Van Alstyne.

—Sí, yo subí. Fui a ver cómo estaba la señora— contesté yo.

—¿Y qué diablos hacía usted entrando en la habitación de mi esposa— preguntó Harriden colérico.

—No le he de contestar preguntas como esas—le fulminé yo.

—¿Si que lo hará—me contestó él, y lastimada por su tono le replicé—.

—¡Muy bien, entonces lo hará! Acuérdate allí porque desde mi ventana, y antes de bajar al comedor, le vi a usted darle un puñetazo en pleno rostro. Y pensé que debía acudir a donde ella estaba y si me lo permitía ofrecerte algún remedio que la aliviara.

Entonces relaté completamente lo que había visto, sin que desde luego pudiera afirmar que los actores de aquel drama en las sombras fueran...

La búsqueda se reinició y el cadáver de Nora Harriden fué encontrado sobre los maderos de enredadera, por debajo de la ventana. La fatal herida en la cabeza, y podría haber sido causada por su caída?

Se llamó a un médico; después de su examen el cadáver fué llevado al piso alto. Fué un poco después de esto que la señora de Keller, dió abruptamente a Harriden...

—Si sus perlas están aquí—no quiero tener la responsabilidad de ellas. Cuédelas en su habitación—añadió mientras penetraba en el mencionado **closet**.

Al siguiente segundo dió un agudo y extraño grito: —¡Rápido, vengan!—dijo de manera incoherente—. Y después con una voz de terror añadió: ¡Es sangre!

Efectivamente, en el piso del closet había un amplio charco de sangre en el que se habían introducido los zapatos de la señora Keller. Esto cambió por completo la impresión que todos teníamos del desgraciado suceso. Se vio que Nora Harriden había sido herida y después introducida en el closet



durante un tiempo, definiéndose al fin su victimario por arrojarse a la puerta, hacia la luz eléctrica, como para fingir un accidente.

Se hizo necesaria la inmediatez de la presencia del inspector de policía Donahay, que empezó un minucioso interrogatorio entre todos los presentes, después de haber observado el cadáver. La declaración de Anson, la criada, me fué un poco desfavorable a mí. Y la declaración del criado Elkins comprometía, un tanto a Alan Deck, que según éste decía, había estado esa tarde, hablando cosas muy extrañas con la señora de Harriden.

CAPITULO VI

No había duda alguna, alguien se había movido en mi habitación. El ruido se escuchaba al lado opuesto de la habitación, frente por frente al sitio en que estaba mi cama y muy próximo a la puerta.



con mis dedos buscando desesperadamente la débil candelilla y experimentando la sensación de que el más leve movimiento en la obscuridad resultaba peligroso. Por fin me decidí a saltar de la cama y acudir hasta la puerta.

MI primer impulso fué lanzarme contra la puerta inciendiéndola sobre ella con todo el peso de mi cuerpo, pero me contuvo la idea de ir a dar al oscuro salón de enfrente. Exactamente no puedo decir que viera nada. Después que estuve mirando cuidadosamen-

traté de gritar, pero ni el más leve sonido se produjo en mi garganta.

No hay palabras con que describir la terrible sensación de infinito terror que me invadía. A menos que uno lo haya experimentado no puede darse cuenta de él. No tener dominio de uno mismo, sentirse incapaz del menor movimiento, de hablar, de gritar, permanecer en la cama, inmóvil y temeroso al mismo tiempo que frenético, esperando uno no sabe qué...

Algo salió por mi puerta. Alguien penetró en el salón. Yo continuaba dominada por un frío terror, mientras mi corazón latía con desusada violencia. Supongo que fué un minuto o dos los que tardó el movimiento y el sentido en volver a mí. Fué entonces que hice esfuerzos para encender la lámpara del velador que estaba al alcance de mi mano.

En mis dedos buscando desesperadamente la débil candelilla y experimentando la sensación de que el más leve movimiento en la obscuridad resultaba peligroso. Por fin me decidí a saltar de la cama y acudir hasta la puerta.

MI primer impulso fué lanzarme contra la puerta inciendiéndola sobre ella con todo el peso de mi cuerpo, pero me contuvo la idea de ir a dar al oscuro salón de enfrente. Exactamente no puedo decir que viera nada. Después que estuve mirando cuidadosamen-



te en todos los rincones a través de la obscuridad, cerré la puerta con llave y regresé a mi cama.

¿Debería llamar por teléfono a alguien de la casa? Pensé mucho en hacerlo, pero me contenía la idea de que no debía llevar mi pánico a los demás, en el propósito de evitar una injustificada alarma. Mi sentido común que regresaba, me hizo pensar que lo más probable era que los pasos y movimientos que me habían alarmado se hubieran producido fuera de mi habitación, que posiblemente habían sido producidos por la policía, que estaba patrullando por el edificio y que encontrando mi puerta entornada se había detenido para convencerse de que la habitación estaba ocupada.

De todos modos, yo no telefoné. Y de todas las equivocaciones que incurri, esa fué la de mayor trascendencia y alcance...

No era fácil volver a dormir después de aquel suceso; pero lo logré al fin y estaba bien entrada la mañana cuando me desperté; eran más de las ocho y media. El sol lo inundó todo, brillando en la obscuridad del piso limpio, en las blancas paredes, en la vestidura rosada y punzó de los mullidos cojines de los asientos.

Pero ningún sol podía levantar la profunda depresión que los acontecimientos de la noche habían producido en mí. Ningún baño frío podía aclarar mi cabeza de aquel malestar que la duda y la incertidumbre sembraban en mí. Seguía viendo a pesar mío el flácido cuerpo de Nora Harriden cuando era conducido por la gran escalera en brazos del que había sido su marido. Y tampoco podía olvidar el rostro de aquel hombre, rígido, impenetrable, pétreo. Y como una tela de alguna invidiable pintura, tenía también la visión de los ojos atormentados de Alan Deck.

En mis oídos seguían martillando las palabras desconcertadoras que Elkins había puesto en boca de Alan Deck: *La más desdichada mujer sobre la tierra*. Pues sí, ella era eso. O lo hubiera sido, si ella no hubiera estado en ella lo hubiera sabido.

Hice un gran esfuerzo para desirme de estos pensamientos y preocupaciones y enfrenarme con el día que tenía delante de mí. No sabía cuál era la costumbre establecida en la casa con relación

Había una fría y fiera violencia en la manera en que Wilfred Frisbie llenaba y amarraba la maleta en el dormitorio, que hasta entonces había sido feliz aunque ocasionalmente tempestuoso del hogar. Mr. Frisbie era emotivo, rápido, temperamental, y como la mayoría de los hombres de genio, le gustaba mostrarse dramático, dándose maña para hacer hasta que el prosaico proceso de empaquetar sus cosas aumentara su cólera y la justa causa que según él la producía, al pensar en su genio y la sordida tarea manual que se había impuesto. No daba la menor muestra de que se hubiera dado cuenta de que la señora Frisbie hubiera llegado.

—¡Querido Bill! ¿No te das cuenta de que estás dejando fuera uno de tus escarpines nuevos?

El rostro de la señora Frisbie, como su voz, era agradable y predisponía al afecto, aunque era muy dado a los reproches. El señor Frisbie, sin prestar atención a sus palabras, levantó los brazos con el amplio gesto de cansancio que ejecutaría cualquier cosa que sintiera echar la última libra de un peso insostenible sobre sus espaldas.

—¿Ves? ¡Aún cuando te paras al verme empaquetar mis cosas para separarme de ti para toda la vida, ¡no puedes impedir tratarme como si fuera un niño recién nacido! Siempre supervisando mis actos, siempre dirigiéndome, siempre gobernándome...

—Pero querido mío—dijo la señora Frisbie—no ves que vas a necesitar los dos escarpines cuando te has marchado, ¿qué podrás hacer con uno solo? Digo, si es que estás decidido a marcharte.

—Si estoy decidido—exclamó Frisbie, mientras una risa malvada descendía por sus labios y mostraba los dos hilarios de sus blancos dientes. Del bolsillo del abrigo que se había quitado y había dejado caer sobre el piso, el hombre extrajo un sobre grande y plomizo que puso en manos de su esposa.

—Ábrelo—dijo—y verás si verdaderamente me voy.

—Un ticket de pasaje para un vapor!

El rostro y la voz de la señora Frisbie acusaron desmayo, desconcierto. Al primer síntoma de una actitud apropiada la cólera de Mr. Frisbie fué cediendo lentamente. Habló con relativa calma pero con un dejo de tristeza.

—Me voy en un buque que sale esta noche. Antes de que transcurra una hora, Isabel, estaré a bordo de un buque que recorrerá el océano. Estamos... estamos terminando el último capítulo de nuestra vida común. Desde este momento, nuestras vidas se bifurcan. Vamos a procurar decirnos "Adiós" sin...

—Pero dime, ¿no es un camarote exterior lo que tienes?—interrumpió la esposa con marcada ansiedad. Tú sabes que eres muy dado a olvidarte de cerrar la ventana y...

—¡Esto es imposible!—dijo Mr. Frisbie volviendo a levantar los brazos con desesperación. Ni siquiera me quieres dejar salirme de tu vida sin recomendarme como lo debo hacer! No ves, ahora mismo, lo que con esa actitud me has obligado a hacer! No puedes comprender que un artista no puede vivir a menos que sea absolutamente libre! Aún crees que puedes conservarme en una jaula como un canario. ¡Tú...!

—Y un pasaporte—añadió la señora Frisbie fijando la vista en la fotografía. ¡Oh, querido Wilfred, siempre te descuidas cuando te haces fotografías fuera de mi presencia, y siempre tienes esa expresión salvaje en la mirada, esa expresión que tan poco te favorece.

—Continúa—dijo el señor Frisbie débilmente... Es muy tarde para que te detengas. Son los últimos minutos de nuestra vida en común, que deben ser solemnes e inolvidables, y los malgastas tratando de poner impedimentos en mis ropas y de cuidarme como si fuera un bebito...

—Pero, querido mío, si yo solamente he dicho... ¡Oh, Wilfred, parece mentira! La carta de crédito que llevas es por cinco mil pesos! ¡Y además llevas contigo todos esos cheques para viajeros! ¡Seguramente que has recogido hasta el último centavo que puedes! ¡Y cometes la imprudencia de pretender llevarlo todo en el bolsillo! Cuando sabes perfectamente que el primer carterista que te tropiecees...



El Último Asiento

por

Hugh MacNair Kahler

—Después de todo, eso sería lo mejor—apuntó Mr. Frisbie con cierto disgusto—. Si te has olvidado en una sola oportunidad de demostrarme que para ti no soy otra cosa que un pequeño parvulito, tendré que sentirme feliz por ello. Si siquiera te fuera posible decirme adiós sin unas cuantas recomendaciones antes de la partida en las que no te olvides de repetirme la conveniencia del uso de chancos de goma y la conveniencia de que me pele antes de embarcar...

—Precisamente necesitas hacerlo ahora—dijo la señora Frisbie. Una generosa indignación ardía en sus palabras. —Ese barbero que tú tienes, Wilfred, te engaña. No hace más que recortarte un poquitin el cabello y es claro, antes de que transcurra una semana tienes que volverte a pelar...

—No parece que sea muy verdad—dijo Mr. Frisbie afectando un sollozo—que voy a ser absolutamente libre, libre en mi persona, libre en mis actos! ¡Libre! Autorizado para decir por mí mismo acerca de todos los asuntos, hasta si mi barbero me pela bien o no.

—Pero, querido mío... ¡Oh, espera Wilfred, mi vida! Estás tratando de cerrar la maleta dejando fuera una parte de uno de los escarpines. ¿No ves que eso es lo que te impide cerrarla bien? Déjame...

Mr. Frisbie empujó precipitadamente la maleta y separó ésta de su esposa.

—No te ocupes, déjalo—le dijo—. Después de todo, eso me servirá para demostrar que ya estoy autorizado para ser yo mismo quien haga mi equipaje. Una vez, en el transcurso de los cinco años que llevamos juntos, cuando aún no era yo un bebito a cargo de una ama de cría...

El ruido de gomas que se deslizaba en el asfalto le hizo detenerse. Solemnemente volvió el rostro. Dotando sus gestos de la solemnidad y gravedad de ritual, volvió el rostro.

—¡Ahí está mi taxi—dijo—. Este es el fin, Isabel. Ya no nos queda nada más que decirnos sino adiós. Vamos a hacerlo, pues. Nada más que eso. ¿Me complacerás, Isabel? Esta es la única cosa que te pediré... Solamente que me digas adiós. No...

—Adiós, amor mío.

La voz de la señora Frisbie, contra toda suposición, no estaba impregnada de ese fondo trágico y triste que podía suponerse. Al contrario, era una voz simplemente precipitada, un tanto nerviosa. Y ni siquiera se volvió para hablar de junto a la ventana en que

(Pasa a la Pág. 29.)



Gráficas

LOS CUBANOS DE HARVARD CUMPLIMENTAN A SU CONDÍSCIPULO SUMNER WELLES. Un aspecto del banquete-homenaje, organizado por los cubanos que han sido alumnos de la Universidad de Harvard, en honor de su condiscípulo Mr. Sumner Welles, actual Embajador de los EE. UU. en Cuba.



Dr. Agustín CASTELLANOS Galeno distinguido y muy estimado amigo nuestro, que ha sido puesto en libertad después de varios días de encarcelamiento.

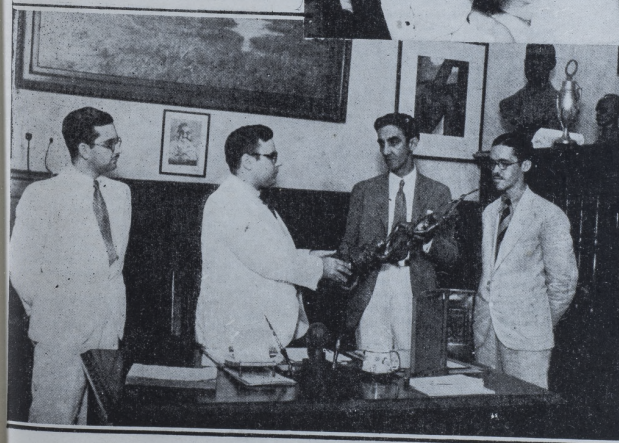


LAS AMIGAS DEL "LYCEUM" DESPIDEN A MARIBLANCA SABAS ALOMA. Designada para representar a la mujer cubana en el Congreso Femenino de Chicago, nuestra compañera Mariblanca Sabas Alomá, redactora de nuestro colega "Carteles", ha sido objeto de este simpático y alegre homenaje, organizado por sus amigas del Lyceum.



LA ADJUDICACION DEL PREMIO DEL CRUCIGRAMA IRRE-SOLUBLE

Nuestro Director, señor Miguel Angel Quevedo, hace entrega, en presencia de los señores Alemay (concurante) y Posada, del objeto artístico obsequiado por la "Sección X" al señor Abelardo Valdés de la Paz, que resultó ser el concursante agraciado.



La causa del desavenimiento... de Hollywood?

¿Las Celos...? ¿Las intrigas por Gerard y Gail?



PICKFAIR, la residencia escalar del más feliz y prolongado amor que se conoció en Hollywood.

Ambas figuras universales, Mary Pickford y Douglas Fairbanks, prevalecen aun en nuestra retina espiritual como los héroes legendarios de la adolescencia soñadora y ardiente. Ella surgía siempre en los ensueños poéticos, con sus largos bucles castaños, sus ojos cándidos e interrogadores y su risa locuela de colegiala, brindándonos cestos de rosas recién cortadas y prometiéndonos, en sus insinuatorias sonrisas, un paraíso de eterna felicidad. Era entonces, "la novia del mundo", porque cada espíritu la sentía como su propio ensueño; los jóvenes, como el horizonte florido que un hada embellece; los viejos, como la reminiscencia del poema juvenil adormecido por el alivio de los años. En todas las pantallas del mundo—entonces "muda"—su aparición constituía un estremecimiento infinito. Los donceles colgaban su retrato frente al lecho y las doncellas procuraban copiar sus más insinificantes gestos para conquistar al novio y calificar su ilusión.

Las películas de Douglas Fairbanks significaban el manjar aventurero, bien robustecido ya por las lecturas de Salgari, Julio Verne y Paul Féval. El lazo, el revólver enorme, el caballo rápido y el amplio sombrero tejan representaban los máximos símbolos de nuestra vida y nuestras pupilas imaginativas trazaban a cada instante el inmensurable panorama de las praderas del Oeste con sus ranchos patriarcales, amenazados por la irrupción de los feroces bandidos y los astutos indios. Douglas Fairbanks era el dios invencible, el misterioso "Zorro" que llevaba en sus venas sangre castellana de Don Quijote y eléctrica travesura yanqui en su espíritu.



Una foto reciente de Mary Pickford.

LA ÚLTIMA FOTO DE MARY Y DOUG JUNTOS. Esta fotografía hecha hace tres meses muestra a las dos estrellas antes de su divorcio "por incompatibilidad de caracteres". Es un desencanto saber que la pareja que era ejemplo de perpetuidad amorosa en Hollywood, haya caído en la misma enfermedad de otros...



Hasta los más serios y "antiamericanos" países cedieron a la admiración y soñaron con las aventuras inconcebibles de Douglas.

Compartían el ceto máximo del cinema con Charles Chaplin y Ronald Colman ambos semidioses. Había entre ellos una nueva etapa por el mundo. Los acontecimientos sucedieron inexorablemente y el matrimonio selló lo que, espiritualmente, ya constituía un hecho palpable. Cada uno siguió su ruta triunfal, en su respectivo aspecto cinematográfico. En la vida real la pareja constituía una perenne camaradería estudiantil, alegre, despreocupada, hospitalaria, olvidando el paso de los años y las evoluciones del "séptimo arte" para seguir siendo dos adolescentes embriagados de aventuras. Mary sabía representar su doble papel: "novia del mundo", ingeniosa y revoltosa y, siendo esposa del su otro compañero, procuraba y lograba ser novia con todas las ilusiones floridas, sin renunciar al mismo tiempo a su misión traidora mística, en el común hogar. Douglas era un chiquillo, un eterno chiquillo a quien nada hacía ensombrecer ni variar sus diversiones de colegial. Existía una completa identificación entre sus roles de su espíritu real. Su habitación en "Pickfair", la casa estilo holandés que cons-

El mundo se ha conmovido ante el anuncio de un nuevo divorcio, reciente aún de otra pareja, al parecer armónica, e íntimamente relacionada con aquella. La nupcia de los veteranos de la pantalla, Mary y Douglas, padre, con su boda de la nefanda influencia de Hollywood para las parejas matrimoniales.

Esta crónica es el resultado de un análisis de hechos y antecedentes alrededor de la vida de las dos admiradas estrellas del cinema. El autor ve las cosas según su sensibilidad de psicólogo y de artista acostumbrado a explorar el espíritu humano.

truvieron para sus amores, daba la impresión de ser la de un estudiante en vacaciones: escopetas, polainas, cañas y redes de pescar; lazos, cabezas de venado y atributos de indios. Los libros de aventuras, de detectives y de exploraciones fantásticas llenaban toda la casa. Los visitantes serios creían muchas veces que se trataba de Douglas Ir. Porque aquel "muchacho" tenía un hijo que se hacía hombre y quien, por sugerencias de Mary, se educaba en los mejores colegios de París y para quien soñaba ella un porvenir social de alta raigambre aristocrática. La Pickford, millonaria, campechana y democrática sentía en el fondo de su alma el frecuente carcomido de tantas compatriotas suyas; admiración por la vida real y elegante de las raras nobizas europeas. El gran sueño de su vida era hacer del hijo de su segundo esposo un gentleman y ayudada por el dinero y la gloria de ella y su marido casarle con una princesa, adquirir un gran palacio de milenarias tradiciones y comenzar realmente una de las grandes novelas de su imaginación. Douglas Padre, un genuino americano, alegre siempre, campechano, estropeado, se burlaba de estos proyectos. Estaba de acuerdo con su esposa en lo tocante a que el hijo no se aficionara al cinema. Hombre dinámico e iniciativo, ejemplar de los Estados Unidos, sabía que si su hijo ingresaba en las filas de Hollywood, la murmuración haría siempre resaltar que era solo el resultado de la gloria de "papá". Le giraba miles y miles de pesos, le exhortaba a que gastara cuanto quisiera y Mary a su vez le aconsejaba el trato y la generosidad con reyes y príncipes destronados.

¿Qué hacía, qué pensaba a todas estas el joven? En lo tocante a gastar seguía los consejos de sus padres y su esplendidez tenía fama en la Villa Lumiere. Pero sus amigos pertenecían a otra nobleza, de más alto nivel; a la de la inteligencia y el arte. Estaba frenéticamente en todas las artes. Enseñaba literatura, música y pintura y por la primera parecía demostrar una definitiva vocación. Varios cuentos suvos, publicados en revistas parisiñas ganaron el elogio de personalidades de las letras francesas. No se sabe cómo, de buenas a primeras sintió un gran deseo de trabajar en el teatro. Luego esa afición se extendió al cinema. Se pasaba los días en los Estudios franceses. Loró papeles, de poca importancia primero y un día fue llamado para trabajar en los roles protagónicos. Cuando Mary Pickford se enteró de estas aventuras del hijo, su indignación no tuvo freno. Su marido, hombre libre y tolerante, se ecorrió de hombros. "¡Allá el muchacho! Si la sangre de su padre le pedía el mismo camino, debía seguirlo". Sin embargo para complacer a Mary le escribió a su hijo manifestándole mucho—o quería—y haciéndole ver que el mundo vivía tan solo en el cinema. Esa carta produjo una impresión en el joven. Acababa de triunfar en una película hablada en francés, encarnando un papel dramático y respondió a su padre "que contra viento y marea, sería actor de cine y que triunfaría sin su ayuda y sin el beneficio de su nombre". Poco tiempo después llegó a Hollywood. En "Pickfair", la acogida que se le dispensó no fue muy cariñosa. Mary lo reprendió como a un niño malcriado y le descubrió sus ideas con respecto a su destino. De más está decir que el hijastro, aun respetuosamente le mostró a la esposa de su padre el gran error en que estaba. Habló con palabras tan elocuentes y demostró tales conocimientos en todas las artes y principalmente en lo que el cinema se refería que Mary admiró la inteligencia del muchacho. Hubo paz y comprensión en el hogar. Mary se dispuso a guar-



Douglas en una escena de "Robinson Crusoe".

le, ya que no había más remedio, por la senda del éxito. Se prometió librarle de las malas influencias de Hollywood y en sus prominentes personalidades. Vino la amistad de Douglas Jr. con Joan Crawford. A la ya estrella le encantó el trato del joven artista y a él le maravilló la belleza y la seducción de su nueva amiga. Lo demás sucedió con la rapidez que estas cosas acontecen: un día anunciaron que estaban comprometidos y que se casarían. La ira de Mary no tuvo límites. Fue el primer y gran disgusto que tuvo con su marido, pues quería que de todas las formas impidiera y coqueta, bailarina, ebria y mil atrocidades más que no permitiera a su novia, ella misma se lo había roto. Como es natural, esposa aumentó cuando él le dijo que estaba enamorado de Joan, a la que auguraba un porvenir magnífico—ser la máxima estrella del cinema.

Mary Pickford buscó veinte mil fórmulas para impedir el casamiento. Este, contra su voluntad, se celebró el día 2 de junio de 1929. Joan había contribuido mucho al progreso cinematográfico pues del matrimonio, las relaciones entre la esposa del hijastro y Mary, fueron corteses, pero todo Hollywood comprendió que la lucha seguiría... El carácter de Mary dejó de ser el de antes. Como dejó también de ser "la novia del mundo". El cinema hablado y la juventud ocuparon la atención y el cariño del público. El que no cambiaba era Douglas Fairbanks. Dinámico, entusiasta, infantil, su hijo parecía el padre por su seriedad y hasta por los consejos que daba al "viejo" para que no realizara locuras. El amigo de más confianza y a quien más apreciaban los Fairbanks era

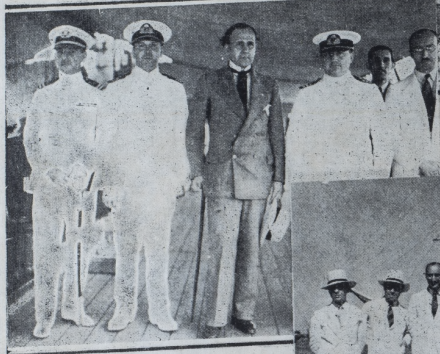
(Pasa a la Pág. 41.)

La Visita de la Fragata "Presidente Sarmiento"

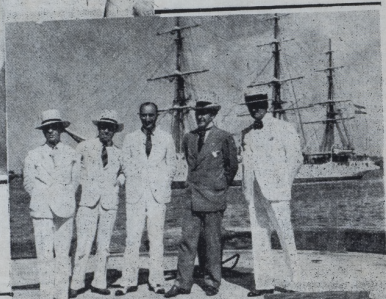
Desde la tarde del martes once, es buésped de esta Capital la fragata-escuela argentina "Presidente Sarmiento", que llega en viaje de circunvalación y conduciendo los cadetes de sexto año, que al arribar a Buenos Aires obtendrán su grado. Al saludar a tan simpáticos visitantes, BOHEMIA hace votos porque cada día sean más estrechos los lazos de unión de los países indo-ibero-americanos.



A la entrada del puerto, la "Sarmiento" dispara los 21 cañonazos de estilo.



El Comandante de la fragata argentina, capitán Pedro Quibilati, rodeado del personal de la legación argentina y de la representación oficial que le dió la bienvenida.



Los cadetes de la "Sarmiento" muestran sus habilidades ante el numeroso público congregado frente al Espigón de San Francisco.



Otra demostración de la destreza de los almirantes argentinos del futuro.

El Ministro de la Argentina y el personal de esa dependencia diplomática, esperando el atraque de la bella nave-escuela.

(Fotos de VALES)

El Homenaje a la Colonia Española de México



Momento en que se organizaba la manifestación en el edificio de la Embajada española.



En marcha hacia la Casa de México.

Con motivo de los extraordinarios esfuerzos realizados por el Gobierno y el pueblo mexicano, para localizar y rescatar a los intrépidos aviadores Barberán y Collar, la Colonia Española de Cuba, se ha sentido obligada a expresar su gratitud hacia la hermana nación en la persona de su Embajador. Esta página recoge distintos aspectos de la manifestación montañosa, organizada con tal motivo por el Embajador de España, señor Laureano López Ferrer.



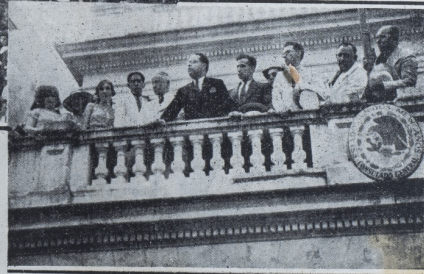
Los dos Embajadores, López Ferrer y Cienfuegos Camus, confraternizan en el salón de recepción de la Casa de México, ante numerosos miembros de ambas Colonias.



Un aspecto de la inmensa muchedumbre congregada frente a la Embajada Mexicana, que con sus continuados vitores expresaba la gratitud de España hacia la patria de Moréas.

Momento en que el Embajador Cienfuegos Camus hacia uso de la palabra, agradeciendo el espontáneo homenaje de la Colonia hispana.

(Fotos de VALES)





KODAK VERICHROME

KODAK CUBANA LTD.

— HABANA —

CHARLANDO CON UN APOSTOL DEL APRISMO

(Viene de la Pág. 13.)

bullo la protesta y se perfilo el remedio a tan torturadora inercia de clases. Del sentido apostólico llegó a la conclusión de que solo uniendo la actividad fecunda de los obreros de las máquinas y de las tierras con las ideas de los del intelecto, era posible crear una unidad defensiva de la numerosa clase de trabajadores oprimidos por la plutocracia avasalladora. De ahí surgió el APRISMO. Es una consecuencia de la *misa* y el *pongaliz* que han seguido exigiendo los señores feudales de ahora, es la concreción del lamento de los que sufren y lloran, es la voz de los de abajo convertida en idea y acción.

—Estas causas de carácter social y el estado de degeneración política imperante por la soberbia de los "civilistas"—organización política plutocrática internacional, perpetuados por la sangradora dictadura de Leguía y por el Caudillismo de Sánchez Cerro, amén que por la vejez de los moldes intelectuales puestos a nuestras clases estudiantiles, es lo que ha venido a cristalizar en esa organización de vanguardia que es el APRISMO.

—¿.....? —Para seguir el proceso histórico de nuestra organización, el mejor camino es recorrer los derroteros de la agitada juventud de Víctor Haya de la Torre.

Y como víamos en el rostro juvenil del Diputado Cox todo el divino regimiento de un sacerdote en la liturgia, recordaba la devoción de un pagano ante el ara de la más venerada deidad, una pregueta temeraria y temerosa se nos escapó.

—¿Cuál es, para usted, el síno preciso de Haya de la Torre? ¿Caudillo? ¿Héroe? ¿Hombre Providencial? ¿Apostol? —

La expresión litúrgica desapareció de su rostro, un relámpago de acometividad fulminó sus pupilas, sus labios tallaron una definición en roca andina.

DIVERTASE EN LA PLAYA, PERO ACUERDESE DE LLEVAR SIEMPRE SU "KODAK" PARA RETRATAR A SUS NIÑOS CUANDO ESTAN CONTENTOS Y FELICES Y PARA MEJORES RESULTADOS USE SIEMPRE PELICULA

—No puede ser nada de eso. Ese fetichismo es una de las cosas que pretende atomizar nuestro iconoclasticismo intelectual. Los Caudillos, los Héroes, los Hombreres Providenciales, son los que han hecho de mi patria un mercado de sangre y sudor al barato. Voz, eco de la voz que viene desde abajo, desde donde están los que sufren; uno de los primeros soldados de la gran fila; víctima, una de tantos millones de víctimas de la plutocracia que avasalla toda nuestra América, eso no más es lo que es Víctor Raul.

Y al silencio de su convicción sucedió en nuestra mente la imagen de la para macilente y dolorida de indios, negros y blancos, víctimas de dictaduras políticas, intelectuales y económicas, que habitan y sufren a la vera de las grandes montañas nuestras. Y como una confirmación sentimos que repitieron nuestras palabras; voz, eco de la voz de las miriadas que desde abajo, desde las sembras de la explotación y el ylipendio, clamaban por justicia y restitución de lo que suyo ha sido...

—Haya de la Torre nació en Trujillo, el 22 de febrero de 1895. En 1919, siendo estudiante de la Universidad de San Marcos, en momentos en que el feudalismo universitario inmersa omnipotente, logró que los estudiantes a ponerse al lado de los esquilados obreros, obteniendo, después de sangriento choque, la imposición de la jornada de 8 horas. Su actuación le llevó a presidir la Federación de Estudiantes de mi país, verificando, en el 1920, el Primer Congreso Nacional de Estudiantes en el Cuzco, surgiendo de aquí, como la más efectiva de sugerencia, la necesidad de crear una Universidad Popular.

—¿.....? —No se nos escapaba que solo difundiendo cultura nueva y amplia era como podíamos quebrantar el nefasto pasado de cien años de feudalismo en unos pocos y cien años de feudalismo en unos pocos y

de absurdo vasallaje en los más. Multiplícamo las actividades, pronunciando conferencias en su propio país y estableciendo intercambio intelectual y estrechando vínculos de los estudiantes de las repúblicas vecinas. En mayo de 1921 se fundan las primeras Universidades Populares y a ellas dedica Haya todo su fervor y todas las fuerzas de su intelecto. El 23 de mayo de 1923, con motivo de la propuesta aceptación del Corazón de Jesús por el Perú—acto que debía acrecentar las influencias del clero—Haya se puso a la cabeza de las masas obreras y estudiantiles y su palabra de fuego y su voluntad de acero impidieron la más terrible ofensa al pensamiento libre y loctran hacer estremecer a la dictadura imperante. Perseguido durante más de cuatro meses, delatado y detenido, es encarcelado en la isla de San Lorenzo, donde responde iniciando la huelga del hambre —la primera que se realiza en el Perú. Su prisión levanta una ola de protestas que el Gobierno acalla con asesinatos en masa. Y cuando la vida del protestante amenazaba con extinguirse es deportado a Panamá. De aquí pasa a la Habana, donde pronuncia conferencias en la Universidad y confraterniza con Julio Antonio Mella Primera Universidad Popular de Cuba. De aquí, obedeciendo a la invitación de José Vasconcelos, pasa a México y es en mayo de 1924 que funda la Alianza Popular Revolucionaria Americana (A. P. R. A.), plataforma y entrega a la juventud mexicana la bandera antimperialista, insignia de color rojo, con un círculo de oro al centro y con el mapa de América del Este y del Río Grande a la Patagonia insertada en el referido círculo. De allí parte en visita oficial a la Universidad de Texas, pasa tres meses de intensa observación y estudio. Regresa de allí ya a Suiza donde entabla estrecha relación con el espíritu de Romain Rolland. Después visita Italia, Francia e Inglaterra, siendo allí alumno de Ciencias Económicas de la Universidad de Louvain y de Antropología en Oxford. Y en 1927 es designado para representar a esta Universidad en el debate de oratoria con la Universidad de Washington, con el tema "La Doctrina Monroe y el Imperialismo". El discurso de Haya fué calificado como "el más capaz que sobre la materia se hubiera pronunciado en Oxford". En ese mismo año es invitado a hablar en los Estados Unidos y toma parte en los debates de Ciencias Políticas de Williamstown y Columbia, llegando a discutir en Harvard con tan recio opositor como el profesor Baxter, de Derecho Internacional, también sobre la doctrina de Monroe. Reserba a México, pretende visitar Guatemala y Honduras donde no es recibido por sus propósitos de convencer a ambas naciones de lo pérfito de un litigio de fronteras para satisfacer intereses de grandes empresas bananeras de los Estados Unidos. Va a Nicaragua designado miembro de la Comisión Tripartita, integrada por Vasconcelos, de México; Palacios, de Argentina, y Haya, del Perú, para resolver el litigio político e impedir la intervención americana. En esta nación no fué recibido tampoco. En Costa Rica estuvo unos meses, los suficientes para concebir el plan de acción peruana que traspasó en carta a paraquiste quien fué aprehendido cuando iniciaba sus actividades. Al llegar a Panamá es deportado por las autoridades que le envían a Alemania (Hamburgo). Aquí sigue más intensamente su labor de publicista hasta 1931, en que después de la prohibición de Leguía y de Sánchez Cerro, la Junta de Gobierno, presidida por Ocampo le permite restituirse a su patria.

—Tratemos ahora de presentar la historia de Luis de Orleans, príncipe valeroso y galante, tuvo numerosas amantes que le dieron hijos legítimos. Además, eso era una costumbre bastante común en aquella época y que nadie la censuraba. Felipe el Bueno, duque de Borgoña, tuvo tres esposas legítimas y veinticuatro amantes; estas últimas le dieron dieciséis hijos bastardos. Uno de los condes de Cleves tuvo sesenta y tres hijos ilegítimos; Juan de Borgoña, obispo de Cambra, oficiaba con treinta y seis bastardos que le servían en el altar. La bastardía no constituía ninguna deshonra. Un bastardo, Juan IV, fundó una nueva dinastía en Portugal; otro bastardo, el conde de Trastámara, hizo lo mismo en Castilla. Se consideraba como mucho más honorable ser hijo bastardo de un gran señor, que hijo legítimo de personas humildes. A los doce años, Dunois, hijo natural de Luis de Orleans, declaró que renunciaba al nombre y a la sucesión de su padre putativo, Canny, para llamarse en lo sucesivo el bastardo de Orleans; después del asesinato del Duque, fué a Dunois y no a Carlos de Orleans, hijo legítimo, a quien Valentina de Milán confió la misión de vengar a su padre.

Juana nació verosímelmente el mismo año de la muerte de Luis de Orleans. Borgoña trunfaba; los asesinos estaban de plácemes; era peligroso pertenecer a la familia del vencido. Para esconder la niña hasta el retorno de los días buenos, le buscaron una nodriza en una aldea lejana, que pertenecía a los señores de Bourmont, del partido de los Orleans.

La niña, que debía pasar por hija de Isabel Roméu, fué llevada a la aldea el 6 de enero de 1408.

Domremy era una aldea de treinta casas; todos los acontecimientos que se desarrollaban allí eran conocidos en seguida por todos sus habitantes. Por lo tanto el nacimiento de una niña, esperado por una familia tan considerable en la aldea como lo era la familia de los Arcos, tenía que divulgarse en seguida. Es absolutamente imposible creer que los habitantes de Domremy ignoraran el nacimiento de Juana, pues las comadres no podían dejar de comentarlo de ninguna manera. Si los aldeanos lo ignoraban, es que el acontecimiento no se efectuó. Pero se produjo seguramente otro, o sea la aparición inesperada de una niña en casa de los Arcos. Y esa noticia alborotó a la aldea entera.

Los acontecimientos políticos, guerras, revoluciones, asesinatos, que se sucedieron en aquellos años turbulentos, hicieron que la niña se quedara un poco olvidada en el fondo de la aldea. Sin embargo, estaba atendida por un amigo fiel, que iba a verla frecuentemente y a habile segremente del amor a su patria sojuzgada por el extranjero.

El Secreto de Juana de Arco

por Jean Jacoby

A principios de noviembre de 1407, Luis de Orleans había ido a presentar sus respetos a la Reina, con motivo de su alumbramiento. El niño —hijo de Luis de Orleans, puesto que Isabel de Baviera estaba separada de hecho de su esposo— había nacido muerto y desapareció en seguida. Saliendo de aquella visita, el Duque fué atacado, cerca de la puerta Barbette, por una pandilla de asesinos capitaneados por Hauqueuville, que lo dejaron muerto sobre el pavimento.

—Tratemos ahora de presentar la historia de Luis de Orleans, príncipe valeroso y galante, tuvo numerosas amantes que le dieron hijos legítimos. Además, eso era una costumbre bastante común en aquella época y que nadie la censuraba. Felipe el Bueno, duque de Borgoña, tuvo tres esposas legítimas y veinticuatro amantes; estas últimas le dieron dieciséis hijos bastardos. Uno de los condes de Cleves tuvo sesenta y tres hijos ilegítimos; Juan de Borgoña, obispo de Cambra, oficiaba con treinta y seis bastardos que le servían en el altar. La bastardía no constituía ninguna deshonra. Un bastardo, Juan IV, fundó una nueva dinastía en Portugal; otro bastardo, el conde de Trastámara, hizo lo mismo en Castilla. Se consideraba como mucho más honorable ser hijo bastardo de un gran señor, que hijo legítimo de personas humildes. A los doce años, Dunois, hijo natural de Luis de Orleans, declaró que renunciaba al nombre y a la sucesión de su padre putativo, Canny, para llamarse en lo sucesivo el bastardo de Orleans; después del asesinato del Duque, fué a Dunois y no a Carlos de Orleans, hijo legítimo, a quien Valentina de Milán confió la misión de vengar a su padre.

Juana nació verosímelmente el mismo año de la muerte de Luis de Orleans. Borgoña trunfaba; los asesinos estaban de plácemes; era peligroso pertenecer a la familia del vencido. Para esconder la niña hasta el retorno de los días buenos, le buscaron una nodriza en una aldea lejana, que pertenecía a los señores de Bourmont, del partido de los Orleans.

La niña, que debía pasar por hija de Isabel Roméu, fué llevada a la aldea el 6 de enero de 1408.

Domremy era una aldea de treinta casas; todos los acontecimientos que se desarrollaban allí eran conocidos en seguida por todos sus habitantes. Por lo tanto el nacimiento de una niña, esperado por una familia tan considerable en la aldea como lo era la familia de los Arcos, tenía que divulgarse en seguida. Es absolutamente imposible creer que los habitantes de Domremy ignoraran el nacimiento de Juana, pues las comadres no podían dejar de comentarlo de ninguna manera. Si los aldeanos lo ignoraban, es que el acontecimiento no se efectuó. Pero se produjo seguramente otro, o sea la aparición inesperada de una niña en casa de los Arcos. Y esa noticia alborotó a la aldea entera.



Luis de Orleans, padre probable de Juana de Arco.



Isabel de Baviera, madre de Juana de Arco, según el autor de este artículo.

Según afirma este autor, Juana de Arco no nació en Domremy, ni en una humilde aldea, sino una gran noble dama nacida de los amores ilícitos de Isabel de Baviera con Luis de Francia, y de Luis de Orleans. Juana era, por lo tanto, hermana de Carlos VII. Esto destruye en cierto modo la leyenda de la joven guerrera. Ya otros historiadores han negado la misión divina de Juana de Arco. Jean Jacoby destruye ahora la leyenda de su origen humilde.

KABE DA AL CABELLO SU COLOR NATURAL (Pasa a la Pág. 41.)

(Pasa a la Pág. 38.)

Fig. núm. 1.—Creación de WORTH en tela blanca, corpiño en organdi bordado de blanco.

(Foto SCAIONI, París.)



Desde París Correspondencia de la Moda

por
Madame Andrée Bizet
(Especial para BOHEMIA)

Trajes de noche, suaves, enteros casi. Trajes para las horas impalpables, que decía un gran poeta nuestro. Los trajes del día corresponden a la crudeza de los negocios y a la realidad demasiado cruda del sol. Los trajes de noche corresponden a la poesía diáfana de la penumbra o de las luces artificiales.

Los colores claros están destinados oficialmente para el verano, así como el negro para el invierno. Sólo que a veces, a fin de ejercer el inevitable prurito de originalidad a que tienen derecho todos los grandes modistos, atrevidamente éstos invierten el orden establecido y nos dan trajes negros para las noches cálidas del verano y... a la inversa.

20

"Después de todo—decía un crítico de arte—nada importa que un cuadro que representa el Mediterráneo sea gris y un cuadro que representa la Mancha sea azul: lo que interesa es que ambos sean bellos".

Lo que interesa en los trajes, en verdad, y según el precepto del crítico aludido, es que éstos sean bellos, aunque sean negros en el verano y claros en el invierno.

Por eso es que he exigido, para ilustrar esta crónica, el contraste de un traje negro, debido a Patou, mezclado a dos trajes blancos. Los tres pertenecen a las últimas colecciones presentadas en París, por lo tanto, los tres son el reflejo de la última moda. Como estamos en verano, podría chocar un poco la nota negra de esa creación de Patou. No choca, porque es de Patou, primero, y después porque es



Fig. núm. 2.—Creación de Jean Patou, en muselina negra y flores de plumas rojas.

(Foto LUIGI DIAZ.—París.)



Fig. núm. 3.—Original toilette de PATOU, en flor de seda blanca adornada de violetas y plumas del mismo color.

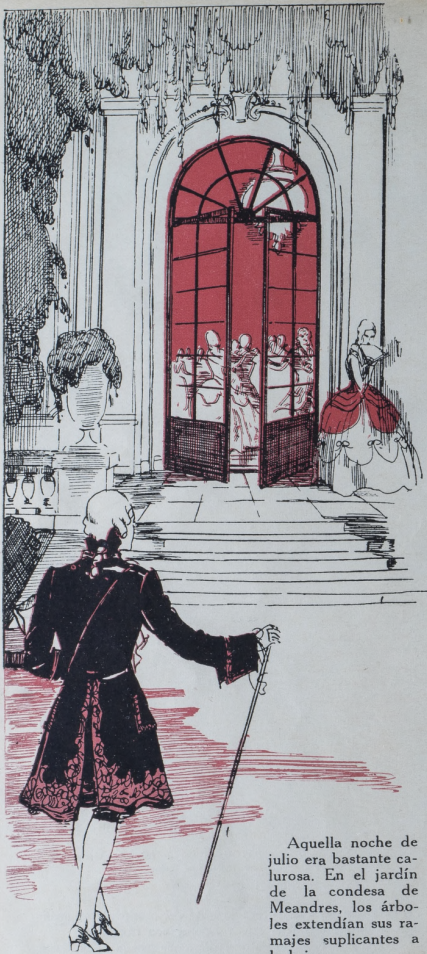
Foto LUIGI DIAZ.—París.)

bello, y más después aún, porque se trata del prurito de originalidad que las damas originales suelen exponer con frecuencia.

Para comenzar por los signos originales—que han invadido hasta los trajes de noche, esos trajes que inmemorialmente pasan por ser los más sencillos—debo comenzar por presentar esa creación de Worth que lleva, en la fotografía, el número 1.

Se trata de un traje nocturno confeccionado en tela blanca. Worth la ha titulado con espíritu bien veraniego de "Neptuno". Es en las playas, en los casinos de las playas, en los thés de las playas en donde mejor luce. El corpiño es de organdi bordado de blanco. Las mangas—en las cuales reside la fantasía de que os hablabamos—es una espiritual reminiscencia de los trajes que usaban las abuelas en los veranos abolidos. Lo único verdaderamente moderno es la falda, amplia, a base de grandes pliegues que se forman naturalmente sin ningún adorno. Si la salida del Casino no es tan cálida como de costumbre, es decir, si un inesperado viento fresco o una brisa marina se desata justo cuando se abandona el baile,

(Pasa a la Pág. 42.)



Aquella noche de julio era bastante calorosa. En el jardín de la condesa de Meandres, los árboles extendían sus ramajes suplicantes a la brisa.

El Caballero de Liroise, dirigiéndose al salón del cual divisaba las altas ventanas alumbradas, no notaba ni la sequedad de la tierra ni el sufrimiento de las plantas. En realidad, el caballero estaba demasiado preocupado para interesarse por la Naturaleza.

Maximiliano de Liroise estaba locamente enamorado de María Teresa de Meandres, y la carta que había recibido de ella invitándolo para aquella recepción, lo había colmado de regocijo y de esperanza.

Para decir la verdad, el caballero se las daba de seductor. Evidentemente, tenía sus razones para ello, por su tipo y por sus modales plenos de sabia galantería. Pero se había enamorado de la condesa con el arrebatado de un novicio en cuestiones de amor.

La condesa de Meandres, que se había casado muy

La última

Los protagonistas de este cuento, como todos los beneficiados por esos regímenes abominables que mantienen su esplendor a costa de la sangre del pueblo, vivían encantados de la vida, sin pensar que su lujo y sus placeres finalizarían un día entre las manos vindicativas de los humildes. Y se entregaron aquella noche a las delicias de un gran amor, mientras la multitud sedienta de libertad preparaba el golpe revolucionario que estalló victoriosamente el día siguiente: ¡14 de julio de 1789!

joven con un hombre demasiado viejo, había enviudado después de dos años de matrimonio.

El retraimiento acostumbrado después de un duelo semejante, había finalizado, y la linda María Teresa daba, en su palacio de la calle del Bac, un baile donde reunía a todos sus amigos.

Una gavota suspirada por los violines acababa de morir entre los follajes. A través de los cristales de una puerta-ventana entreabierta, se veía girar las parejas y agitarse los abanicos.

El señor de Liroise se había detenido un instante para recorrer con una mirada aquella decoración exquisita. Allí arriba, las estrellas fulguraban, sonrientes entre las hojas pálidas. Ningún ruido se elevaba de la calle próxima. Solamente, la música del baile acariciaba el silencio de la noche.

Luego, unos pasos cruzieron sobre la arena y un intendente vestido de negro se acercó.

—Señor Caballero de Liroise...

—Buenas noches, señor Lemanceau. ¿Es a mí a quien buscáis?

—Sí, señor Caballero. La señora Condesa me encargó que vigilara vuestra llegada y que os entregara este mensaje antes de entrar en el salón de baile.

—Gracias.

Con sus manos enguantadas de blanco, el caballero rasgó el sobre blasonado y leyó estas líneas que lo intriguaron en sumo grado:

“Mi querido Caballero:
¿Queréis acompañar a Lemanceau que os conducirá a mi boudoir? Deseo hablaros en particular.
María Teresa de Meandres.”

Maximiliano guardó el papel y dijo simplemente al intendente:

—Vamos.

El intendente se inclinó y unos minutos más tarde introdujo al caballero en una habitación tapizada de tafetán verde. El caballero se dejó caer en una poltrona y se abanicó agitando un pañuelo de encaje.

Una romanza había sucedido a la gavota en el salón contiguo. Sostenida por el clavicordio, una voz femenina cantaba ahora **Placer de Amor**.

El caballero tarareaba siguiendo el compás con sus pies y los aplausos crepitaron.

De pronto, se abrió la puerta y apareció la condesa de Meandres.

—Buenas noches, mi querido caballero.

Maximiliano se inclinó para besar la mano que se le ofrecía y contestó:

—Buenas noches, señora.

—Celebro mucho que hayais seguida tan fielmente a Lemanceau hasta aquí, pero quisiera haceros algunas preguntas confidenciales.

—Estoy a vuestras órdenes.

Cancion del Clavicordio

por
*Raymond,
 Genty*



—Sentaos en este taburete, cerca de mí... pero no tanto, caballero...

—Perdón... yo creía...

—Es que me daís miedo.

—¡Qué tontería!

—Vamos al grano. Corred el rumor de que el régimen tiene enemigos cada vez más numerosos y que se preparan acontecimientos graves...

El caballero estalló en una carcajada jovial.

—Es la fábula del día... Todo el mundo la repite.

—¿Pero qué hay de cierto en esa fábula? Os ruego, ya que os considero suficientemente informado de la situación política, que me déis noticias frescas y un poco de tranquilidad.

—Mi bella amiga, circulan noticias en provecho de ciertos financieros ávidos de enriquecerse especulando con el temor público. Nunca el reino ha estado tan próspero como ahora.

—Sin embargo...

—¿Estaría yo aquí, a vuestro lado, si creyera que mis soberanos están en peligro?

—Naturalmente que no.

—¿Qué más puedo decirlos, Condesa, para demostrar que todo va bien y que el régimen es tan sólido como la bastilla?

—Nada, mi querido caballero.

Vuestras palabras han disipado las tinieblas de mi angustia.

—Todo lo que yo pueda hacer por vuestra felicidad me parecerá siempre poco, puesto que os amo locamente, María Teresa.

—Lo sé, caballero, pero la imprudencia podría perdernos.

—Os he esperado durante tanto tiempo... Os he deseado tanto...

—Dejadme... Tengo que ocuparme de mis invitados.

—Un segundo nada más...

—Escuchadme... A media noche, podéis salir ostensiblemente del salón, pero quedaos en el jardín. Cuando todo el mundo se haya marchado, yo os haré una señal.

—¡Oh, divina mía!...

—Ahora, dejadme sola... Hasta luego.

Los doce y media de la noche. El salón parecía desierto. Las lámparas se habían apagado una después de otra. Solamente una pequeña araña brillaba todavía a través de los cristales de las ventanas. El caballero esperaba entre los arbustos del jardín la señal prometida. De súbito, en el salón, el clavicordio empezó a sonar. Alguien tocaba una canción sentimental, dulcemente, tiernamente...

Sobre la punta de los pies, el caballero avanzó y reconoció a la Condesa que tocaba el clavicordio esperándolo.

De un salto, Maximiliano penetró en el salón y se acercó a María Teresa.

—Estamos solos... murmuró ella.

—¡Amor mío!—suspiró él.

—¿Son sinceros esos ardientes sentimientos que me habéis confesado?

—Me siento acariciado por una felicidad sin límites. Sois la locura de mi vida.

—Maximiliano... ¿me juráis que vuestro amor será eterno?

—Toda mi vida está desde ahora en vuestras manos.

—¡Qué infinito placer me producen esas palabras!

—Seréis dama de honor de la reina.

—¡Remos a pasar los meses de verano en el castillo de Meandres.

—Seré ministro.

—No; os quiero conservar para mí sola.

—Seremos inmensamente felices...

Algunas notas musicales acompañaron esos proyectos vehementes. La Condesa dejaba correr sus dedos sobre las teclas y el porvenir le sonreía al ritmo de un minuet.

Cuando, el día siguiente por la mañana, a las 6, el caballero abandonaba ebrio de felicidad el apartamiento de la Condesa para dirigirse a Versalles, no notó cierta agitación que comenzaba a nacer en París. Lejanas resonancias de tambor circulaban de barrio en barrio.

Brillaban las claridades del alba del 14 de Julio de 1789...



EL ENIGMA

En el cementerio del pequeño pueblo de Ansbach, en Alemania, reposa el hombre más misterioso que ha existido en el mundo.

Sobre su tumba está grabado este epitafio, de un laconismo conmovedor: "Aquí yace Gaspard Hauser, enigma de su tiempo. Nacimiento desconocido. Muerte desconocida. 1833."

Un siglo de rebusas e investigaciones, proseguidas con pasión por millares de criminalistas y de eruditos, no ha podido resolver el enigma de su vida. Y su extraordinaria historia, que desconcierta a la imaginación, haría palidecer de envidia a los más ingeniosos novelistas...

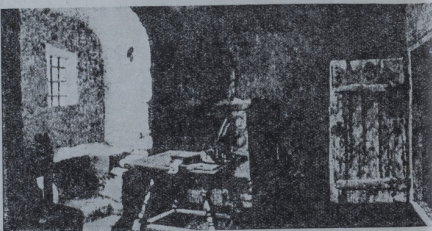
podrá volver porque no sabe la dirección. Si usted no puede darse con él, será preciso matarlo o colgarlo de la chimenea."

¿De quién era aquella carta anónima, escrita en caracteres góticos? Intrigado, Von Wessenig mandó que despertaran al joven. Lo interrogó, sin más resultado que el zapatero y, como último recur-

so, avisó a la justicia. A la vez, la gente de uniforme trató de hacer hablar al desconocido por todos los medios, incluyendo la violencia, según los métodos preferidos por la policía de aquellos tiempos como de los nuestros. Todo fue inútil. El desdichado se bamboleaba, tal un oso domesticado, balbuceando palabras desprovistas de sentido. Mientras esperaba que le dictaran algo, un escribano encendió un fósforo para fumar un cigarro; el muchacho extendió una mano para cozer la llama y gritó de dolor al sentir la quemadura.

¿Qué podía hacer con aquella criatura caída del cielo? Considerándolo como un vachachito, lo encarcelaron en un calabozo de Westerturm. Lejos de sentirse contrariado, parecía deleitarse en una atmósfera a la cual estaba acostumbrado. Desde entonces, el carcelero Hill, encargado de vigilarlo, y el doctor Daumer, designado para examinarlo, iban a experimentar sorpresa tras sorpresa.

Acurrucado en un rincón de su celda, el adolescente pasaba su tiempo acariciando un caballo de madera que pertenecía al hijo del



El gabinete de trabajo del doctor Daumer, donde obtuvo sus primeros conocimientos Gaspard Hauser.

carcelero y que se lo habían dado a él para que jugara, teniendo en cuenta su mimica suplicante y sus balbuceos semejantes a los de un bebé de dos años. El continuaba negándose a aceptar más alimento que el pan seco y más líquido que el agua; un nuevo ensayo de alimentación a base de carne le había producido convulsiones. Permanecía de pie muy poco tiempo, y cuando se arriesgaba a dar algu-

DE GASPARD HAUSER

por HENRY BENAZET

nos pasos, caminaba con precaución pisando el suelo previamente. Además el aspecto de la planta de sus pies, cuya piel era fresca y suave como la de sus mejillas, indicaba claramente que no había caminado jamás. Sus ojos no podían habituarse a la claridad del día, aunque los rayos solares entraban apenas en su celda. Las distancias no existían para él cuando abrieron por primera vez el postigo de su aposento, extendió una mano maravillado, creyendo que podía tocar el paisaje, y el ruido decepcionado. El ruido más leve lo hacía temblar. Un día, los coros de una orquesta militar resonaron en los alrededores de la prisión; el muchacho comenzó a sudar, entornó convulsivamente los ojos, lanzó un grito de animal herido y se desplomó sobre el suelo, llorando.

La noticia de la aparición de aquella extraña criatura se extendió por toda la comarca. De Nuremberg y de los campos multitudines de curiosos iban para entrever, a través de los barrotes de la celda, al misterioso ser caverna, y a quien los otros consideraban como un muchacho secuestrado desde su nacimiento.

En la incertidumbre general, únicamente el doctor Daumer no perdió la calma. El inocente en medio de sus onomatopeyas confusas, pronunciaba una frase en dialecto: "Quiero llevar a ser caballero como mi padre", frase que repetía constantemente a todo propósito y fuera de propósito, verdadero leit-motiv cuyo sentido ignoraba seguramente. Por otra parte como le habían dado un lápiz y un pedazo de papel para ver si se las manos: Gaspard Hauser, sólo dos palabras podía trazar con sus torpes dedos: "Tú".

Esto era un indicio bastante débil para orientar una investigación. Daumer, gracias a una vigilante observación de su sujeto, recibió otros indicios de más valor. Todo indicaba que el pobre muchacho había vivido en un aposento oscuro, bajo, aislado del mundo, puesto que ignoraba propia existencia.

Daumer se propuso aclarar el enigma tratando de educar a Gaspard Hauser. Estimando que la estancia en la prisión, bajo los ojos de los curules del burzomestre favorable para el desenvolvimiento de su protegido, obviaba consagrar todos sus instantes a esa tarea ingrata, con la esperanza de llegar pronto a un resultado satisfactorio. La inteligencia del muchacho despertando poco a poco. Gaspard aprendía el sentido de las palabras, pero al fin para dejar que brotaran los recuerdos.

A medida que exploraba su pasado Gaspard Hauser se veía acurrucado sobre un montón de pajas, en un sótano donde no entraban ni la luz del día ni la voz humana, ni el grito de un animal, ni el canto de un pájaro. Vivía allí, en la inconsciencia, teniendo al lado de su cama de paja un pedazo de pan y un cántaro de agua que brotaron los recuerdos. Él mismo durante su sueño. También durante su descanso, lo vestían, le corchababan el pelo y las uñas. Como no había visto jamás a ningún ser vivo, todo eso le parecía muy natural. Por único compañero poseía un juguete de madera, detalle que explicaba su alegría ante el juguete del niño del carcelero. No podía imaginarse que aquella existencia llevara a un término, cuando un día la muerte de su sótano se abrió bruscamente para mostrarle una silueta inmensa, un hombre que hacía ruido con sus pasos diciendo "tú", el cual, por esa razón, Gaspard llamó "el Tú".

"El Tú" había llevado una mesa, un taburete y papel. Guiando la marcha del muchacho, le había enseñado a trazar los caracteres de "Gaspard Hauser". Le enseñó también a pronunciar la frase: "Quiero llevar a ser caballero como mi padre". Poco tiempo después, "el Tú" lo había desatado de pronto, lo había vestido rápidamente y lo había puesto a caminar sobre sus hombros para subir una escalera y salir afuera.

La cometa había confiado su joven pupilo al profesor Meyer.

La ciudad alemana de Ansbach, donde reposa el hombre más misterioso del mundo.

Reinaba una densa obscuridad. Sin duda, era de noche. Los olores de la naturaleza, respirados por primera vez por el muchacho, lo embriagaban. El hombre continuaba andando con el sobre sus hombros. ¿Cuánto tiempo duró aquel viaje? Él lo ignoraba. Lo único que recordaba es que habían dormido varias veces sobre la hierba, en la llanura o en el bosque, y que "el Tú" había tratado de hacerlo caminar de cuando en cuando. Al llegar cerca de las murallas, leer cerca de la Pág. 42.)

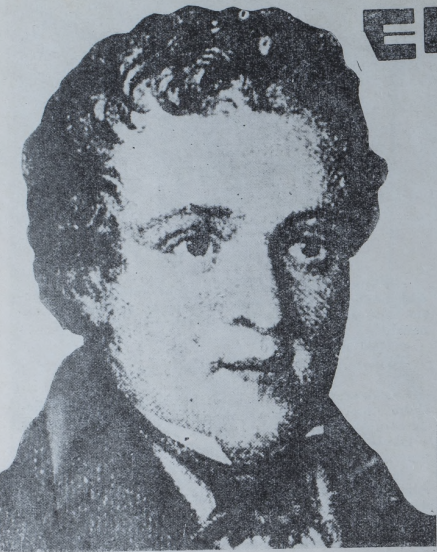


El doctor Daumer

Un laconico epitafio está grabado sobre su tumba.

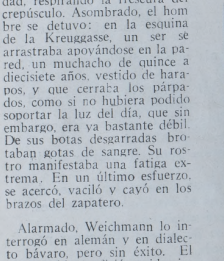


Rincón del parque donde fue asesinado Gaspard Hauser.



Gaspard Hauser era ya un joven inteligente y estudioso.

El lunes de Pentecostés de 1828, un burgués de Nuremberg, el zapatero Weichmann, se paseaba solitariamente por las viejas callejuelas de la ciudad, respirando la frescura del crepusculo. Asombrado, el hombre se detuvo en la esquina de la Kreggasse, un ser se arrastraba apovándose en la pared, un muchacho de quince a diecisiete años, vestido de harapos, y que cerraba los párpados, como si no hubiera podido soportar la luz del día, que sin embargo, era ya bastante débil. De sus botas desarrastradas brotaban gotas de sangre. Su rostro manifestaba una fatiga extrema. En un último esfuerzo, se acercó, vació y cayó en los brazos del zapatero.



La Gran Duquesa de Bade.

Alarmado, Weichmann lo interrogó en alemán y en dialecto bávaro, pero sin éxito. El desconocido prolió sonidos ininteligibles, mientras agitaba una carta en sus manos temblorosas. El zapatero vió la dirección, consignada a nombre del capitán de caballería ligera Von Wessenig, que se hallaba de guarnición en la ciudad. Y en seguida llevó al joven a casa del oficial.

Wessenig no se encontraba en su casa, sino en el cuartel, pero un ordenanza los recibió. Viendo el estado de debilidad del adolescente, el soldado le ofreció un pedazo de carne de res asada y un vaso de vino. Pero el muchacho, asombrando al soldado, rechazó la carne y el vino, para lanzarse sobre un pedazo de pan negro y beber agua en el mismo cántaro que la contenía. Después se dejó caer sobre la paja de la caballería, donde se durmió con un suspiro de animal.

Cuando regresó a su casa, el oficial rompió el sobre y leyó esta extraña misiva:

"Le envío, señor Capitán, a un muchacho que quisiera servir lealmente a su Rey entrando en el ejército. Cuando era todavía muy niño, alguien lo dejó en mi puerta una noche de invierno. No he podido descubrir a sus padres. El no ha salido nunca de mi casa; nadie conoce su existencia. Como no quiero seguir alimentándolo, lo he alejado durante la noche de mi casa, a la cual no

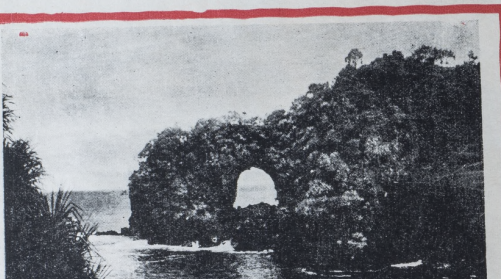
Hawaii. Paraíso. El Pacífico

por Joaquín Emilio W

Si el dramático romance de Adán y Eva fué algo más que una de las tantas leyendas que adornan e inspiran la vida de la Humanidad; y si el Jardín del Edén existió alguna vez en este mundo, ningún lugar más sugestivo de la bíblica heredad de nuestros primeros padres que Hawaii. Poco importa cuál de las diversas islas de este dichoso archipiélago escojamos para el caso: en todas ellas reina ese clima perfecto, esa flora lujuriente esa naturaleza pródiga y grandiosa, conaz no sólo de satisfacer todas las necesidades físicas y espirituales de nuestros remotos progenitores, sino de infundirles un sagrado respeto a la majestad e inminencia del Todopoderoso...

frente al cual, y aún bajo la penumbra matinal, se nos sugiere va el *leit-motiv* de estas islas, que no son sino los picos de una gran cordillera sumergida que desciende casi 5,000 metros bajo la superficie de las aguas: —un perenne contraste entre lo imponente y lo sedante, entre lo salvaje y lo domoñado, entre el monte árido y el fecundo llano—. En efecto, el primer término que forman la risueña bahía bordeada de palmeras, la pequeña población asomando dispersa entre el follaje, y el valle cubierto de cultivos, se contraponen el fondo agreste y montuoso en que descuella el *Mauna Kea*—imponente centinela megalítico— ocultando sus entrañas de fuego bajo una cima revada. Y el contraste se avalora aún más cuando el sol naciente, que todavía no ha alcanzado la serena verdura del valle, tinte súbitamente la altiva cresta del volcán primero de púrpura, luego de rojo, más tarde de naranja, y, por último, de ocre rutilante, que desciende rápidamente por sus hirutas faldas hasta inflamar todo el paisaje...

A esta bienvenida de rata y primitiva belleza, sucede otra más exotérica y sentimental. En el muelle nos recibe un gentío afectuoso, como si se tratara de viejos amigos, entomando al compás de los *ukuleles* el conmovedor "Can-



Ensenada y arco natural de Onomea, exquisito mirador abierto sobre la inmensidad del océano.

Camino de Hawaii evocamos las circunstancias que—a no estar relativamente cercanas—diríanse puramente *mitológicas*, en que un inglés, el Capitán Cook, reveló al mundo occidental estas islas en 1779, después que, al parecer, naufragos españoles habían llegado a ellas, sin retornar. En efecto recordáremos como en Cook—que bautizó estas islas con el nombre del Primer Ministro, Lord SANDWICH—vieron los hawaianos la reencarnación de su temido guerrero I'ONO, muerto hacía poco, y que había prometido volver en una "isla flotante" cargado de regalos; tributándole honores divinos a los que Cook se sometió más o menos involuntariamente. Y como, a medida que el miraje de su divinidad se desvanecía con su permanencia y el mutuo trato, surgieron las discrepancias que culminaron en la muerte de aquel, a manos de un indígena, en el curso de un altercado. La memoria de Cook, sin embargo, quedó consagrada desde aquel momento, comenzando a llegar en número a las Islas misioneros, bañeros y traficantes de Europa, Asia y América, seguidos de los más ilustres viajeros, escritores y novelistas—como Stevenson, Mark Twain y Lord Byron—que, o se establecían en ellas, o retornaban, narrando toda clase de aventuras novelescas vividas en este paraíso del Pacífico.

Seis días tardamos desde el puerto californiano de San Francisco, en llegar a Hawaii, con el retraso consiguiente a haber rodado durante varios de aquellos sobre los enormes *rolletes* levantados por uno de esos temibles huracanes que—en franca contradicción con su nombre—azotan a menudo al Pacífico. El puerto de Hilo, en la isla de Hawaii—la mayor de las islas y por cuyo nombre se conoce todo el archipiélago—constituye nuestro primer objetivo

de las Islas, mientras un grupo de muchachas indígenas nos cuega del cuello las guirlandas de flores—los *Lei*—con que según costumbre inveterada se recibe y despide en Hawaii a los últimos. La población, ordenada, limpia y alegre, pero enteramente "a la americana", no nos atrae tanto como la maravillosa naturaleza hawaiana que se insinúa en cada bocacalle. Para apreciarla cómodamente encontramos allí espléndidas carreteras que se extienden en todas direcciones, y desde las cuales confirmamos en más de una ocasión ese contraste que se nos ha anunciado desde la



HAWAII, isla de OAHU.—Un mar de zafiro que se quiebra en bellísimos rompientes, preludio de continas y espléndidas playas...

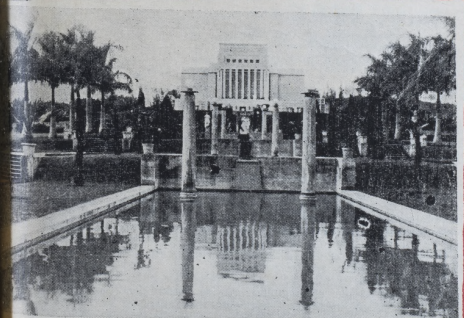
llegada. Por una parte, extensas y fértiles llanuras en que crecen la caña, el maíz, el arroz y la ñapa—la deliciosa "piña hawaiana", quizás no más rica que la nuestra, pero mejor "anunciada". Las sugestivas cascadas *Arcobris*, refractando la luz en un haz de deslumbrantes colores; la pequeña ensenada *Onomea*, delicioso retiro al abrigo del alto farallón cuyo gran arco natural es exquisito mirador abierto sobre la inmensidad del océano. Y por otra parte, en decidida oposición a la serenidad de estos paisajes, los agrestes montes y escarpados volcanes, que suelen apacitar el interés del



ISLA DE OAHU.—Panorama a lo largo de la costa. El Diamond Head al fondo. A la izquierda Waikiki, apenas visible entre árboles.

viajero, sobre todo si procede de un país en que—por suerte o por desgracia—predomina el llano, apacible y monótono. Muchos de estos volcanes quedan comprendidos en el "Parque Nacional", vasta reserva en las faldas de las lomas que atesora los más variados y hermosos ejemplares de la flora tropical. De algunos, como el *Kilauea Iki* (Kilauea chico) se han burlado impudicamente exploradores desocupados formando con piedras sendas iniciales en el lecho del infensivo cráter. Otros, aunque también extintos, como el volcán de los *Cráteres*, ofrecen trágica evocación de su pasada actividad en multitud de cilindros o *tubos* de lava, unos pequeños, proyectando de la tierra, y que han quedado vacíos al secarse los árboles que les sirvieron de moldes; otros, grandes, verdaderos túneles formados sardios por que tenemos volcanes. Sin embargo, no todos los volcanes de Hawaii son volcanes "de museo". Como climax, visitamos el coloso KILAUEA, en cuyo cráter, gigantesco "pozo" de tres kilómetros de circunferencia y más de trescientos metros de profundidad—la "Mansión del Fuego Eterno"—bulle constantemente la lava, empujando densos vapores que luego vemos surgen indistintamente de la tierra en torno nuestro, como si un ejército de geniecillos invisibles preparase su diario rancho... Mas, a renglón seguido y como para atenuar el efecto inquietante de este espectáculo, en el cercano *Volcano Howe*, la encantadora *Baby Beamer* nos ofrece una insuperable exhibición de danzas indígenas, y tienen sin cesar los *ukuleles*, indiferentes al nuncio fatídico que se nos antoja el haz de espesas nubes, encubiertas con los fulgores del Poniente, que se cierne sobre el *Haleiwaian*.

De Hilo a Honolulu—en la isla de Oahu—la capital y, con sus 85,000 almas, la mayor de las poblaciones insulares, invernos una noche de navegación bajo una espléndida luna hawaiana cuyos fulgidos destellos se desgranaban sobre el mar en aureas lentejuelas destacando aquí y allá los numerosos cayos e islotes del archipiélago. Al amanecer renúnciase la bienvenida de Hilo, aún más efusiva si cabe; pero como allí, preferimos por el momento el campo a la ciudad. La excelente carretera de circunvalación nos permite apreciar de seguida que Oahu es menos selvática que su hermana, no viviendo, como aquella, bajo la amenaza de los volcanes. Así, mientras que nos faltan panoramas de imponente grandeza, como el del *Diamond Head*, altivo guardián de la costa, y el del histórico *Pali*, enorme peñasco que se alza al borde del



SAIE, isla de OAHU, (Hawaii)—Templo mormón.

¿CUAL ES SU TIPO DE BELLEZA?

A Cargo de la Dra. MARIA JULIA DE LARA
Médico del Hospital de Maternidad.

Toda la correspondencia relacionada con esta Sección o con el Consultorio que adjunto a la misma hemos establecido, debe dirigirse a "Sección Eva", Apartado Núm. 2169, Habana, Cuba, o a Dra. María Julia de Lara, Escobar número 76, altos, Habana.

¿CUAL ES SU TIPO DE BELLEZA?

El tipo irregular.— La proporción entre los distintos elementos del rostro. — Manera de realzar los elementos inarmónicos. — Claudette Colbert, luminaria triunfante de Hollywood, magnífico ejemplar de múltiples irregularidades en su tipo.



La triunfante Claudette COLBERT de "Esta Noche es Nuestra" muestra en esta fotografía todo el encanto subyugador y magnífico que un adecuado maquillaje puede arrancar a una belleza de tipo irregular. El intenso sombreado del ángulo interno de los párpados, el suave maquillaje de los bordes nasales, el cerquillo que ilumina la frente interminable y el mata acentuado y inteligente de los labios la han transformado, de acuerdo con su temperamento artístico en una irresistible soberana del "screen".



Popea la belleza de refinada crueldad y de insinuado erotismo que representó Claudette COLBERT en "El Signo de la Cruz" pone de manifiesto en este acabado maquillaje, todo el partido que pudo obtenerse de la irregularidad de las facciones sabientemente aprovechadas.

A estas alturas, como fren te al primero y más fundamental de los problemas, la mujer se pregunta contemplándose al espejo, ¿A quién voy me parezco? o en otras palabras: ¿Cuál es su tipo de belleza? Si se trata de las felices que tienen un rostro de facciones regulares, ellas se responden con una sonrisa de satisfacción: "Yo creo que mi cara es un óvalo perfecto". Son éstas las mujeres que desde temprano cuidan de sus encantos que todos los espectadores son capaces de advertir desde el primer momento. Se saben lindas desde pequeñas. Para ellas son los trajes más bellos. Y las celebraciones más entusiastas. Y los cumplidos más galantes. Así, era de bello y regular el fascinante esteticismo de la hermana de María Dressler. Este resplandor extraordinario eclipsaba constantemente las facciones irregulares del poco agradado rostro de María. Y hoy, cumplidos ya los sesenta, es María Dressler y no su hermana la que monopoliza todas las simpatías, constituyendo la admiración del cineasta. Ahora, más que nunca puede decirse que la belleza regular que recuerda la acicalada perfección de las medallas está en bancarota. El arte hirtiente y de moleador de la caricatura ha puesto de manifiesto que son precisamente los defectos los que dan la nota personal y característica. O la economía humana. Este, en complicidad con los inesperados resultados de las caras irregulares en el Séptimo Arte, puso de manifiesto que a pesar de la desarmonía de las facciones un rostro de mujer podía llegar a ser encantador. Cuando esto se admitió co-

He aquí a Claudette COLBERT, tal como se maquillaba cuando no había llegado a la extraordinaria popularidad que hoy posee. Obsérvese la desproporción entre el tamaño de la mitad superior de su rostro y la mitad inferior. Los bucles que abultan el diámetro a nivel de los ojos, los pómulos salientes, la frente interminable y el insuficiente "make-up" del inicio nasal fueron poderosos obstáculos para su consagración definitiva.

mo una verdad irrefutable se percibió como un himno de triunfo en todos los ámbitos del mundo. No era sino que vibraba la esperanza como bella promesa de resplandeciente seducciones en los desconsolados corazones de miles de feminas. Dieronse los expertos en el arte maravilloso y complicado del "make-up" a estudiar con cuidadoso esmero las frentes interminables de profundidades entradas. Tocóles después el turno a las prolongaciones nasales, de gigantesca proporción. Acentúese el maquillaje de los labios enormes de acaso muy diatadas comisuras. Y se llegó a la conclusión de que lo importante era sacar el mejor partido de cada una de las ciudades irregulares.

El tipo más destacado de las múltiples irregularidades triunfando en un fino talento de actriz excelsa y personal es Claudette Colbert. Si se exceptúan sus ojos inmensos de neorismas y centelleantes pupilas, nada hay en sus facciones que guarde la debida proporción. Con los cabellos peinados hacia atrás dejando al descubierto los pabellones auditivos—que es la actitud que debe adoptarse para apreciar las ventajas y defectos de un físico—se observa que la mitad superior de la cara aventaja con mucho a la mitad inferior. La frente dilatada y las enormes cuencas de los ojos, no dejan en verdad espacio a la tenue perspectiva de la diminuta barbilla. Nada tiene de raro su escaso éxito cuando el maquillaje a los lados, dejando íntegra la vastísima extensión de la frente acentuaba el defecto mismo que debía remediar. El maquillaje del párpado inferior intensificó la prominencia de los pómulos. La inadecuada convexidad de las alas nasales no se tuvieron en cuenta en el propósito armonizador.

Por el contrario, la fotografía número dos dice a las claras los enormes progresos que el maquillaje realizó "descubriendo" sus encantos. Se saben lindas desde pequeñas. Para ellas son los trajes (Pasa a la Pág. 32).

EL ULTIMO ASIENTO

(Viene de la Pág. 10.)

se inclinaba para observar el taxicab en que su marido viajaba al voltear de la curva.

—No te preocupes mucho, esto, verdad?—interrompió Frisbie con una exouística y un tanto irónica tranquilidad. Después de todo lo que hemos significado, el uno para el otro en la vida, no pensé que me verías separarme de tí para siempre con la misma emoción que si me vieras viajar en dirección al otro extremo de la ciudad! Aquí estamos, los dos, a punto de separarnos para siempre de dividir los caminos de nuestras existencias y a tí no te preocupes más ni menos que si.

—Pero, querido, si solamente estoy tratando de hacer lo que tú quieres.

La señora Frisbie no se volvió de la ventana.

—Pero si tú mismo me dijiste que no estropeará nuestra despedida haciéndote saber el terrible golpe que para mí es! Yo no fui quien tuve la idea y tampoco pienso fallar a tu deseo! Te deseo partir completamente solo rumbo a Europa sin nadie que se preocupe de evitar que inueves a las cartas con extraños ni que se interese en que andes sobre cubierta con el abrigo puesto ni que te recomiende fiarte y tomar precauciones al atravesar esas peligrosas calles de París...

—¿Ya lo sabía!—dijo Mr. Frisbie saltando la carcajada—. Ni tampoco detiene quien me recomienda que tome el último asiento de los coches de los trenes y tranvías para evitar el peligro de los choques. ¡Buenos días, Isabel!

La puerta cerrándose tras él, ahogó el eco de la última risa de Mr. Frisbie al partir. La mujer se quedó mirando desde la ventana hacia abajo la súbita partida del taxi que vertiginosamente se perdió en la ola del tráfico de la avenida. Lentamente, pero sí la separación propuesta no le inquietara, la mujer se volvió con expresión satisfecha y desvencuadada.

—¡Pobre esposo mío! Precisamente he sido yo quien he vuelto a echarle a perder todos sus planes. Pero, es claro, yo no podía volverme para decirle adiós so pena de que se diera cuenta de que en mi mano...

Indolente y afectuosamente miró hacia el sobre largo y plomizo que tenía en su mano, que de haberlo visto, hasta el desprecuado Wilfred Frisbie se habría acordado de tomarlo. Ella miró sencillamente el ticket del barco, la carta de crédito y el paquete

ULTIMA OPORTUNIDAD

Valen 30 cts.
Cómpralos por

20 cts.

1 Tubo Grande de la Crema Dental Colgate, vale 20cts.

1 Jabón Palmolive Grande, vale 10cts.

Juntos, valen **30cts.**

Valen 14 cts.
Cómpralos por

10 cts.

1 Tubo Mediano de la Crema Dental Colgate, vale 10cts.

1 Jabón Palmolive Pequeño, vale 4cts.

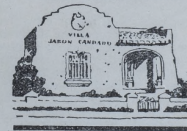
Juntos, valen **14cts.**

¡QUÉ oportunidad! Fíjese en lo que ahorra comprando estos artículos indispensables. Aprovechese de la oportunidad sin demora.

Colgate es la Crema Dental recomendada por más dentistas que ninguna otra, porque es superior en 4 cosas: (1) su detergente espuma limpia completamente, aun donde el cepillo de dientes no toca; (2) embellece la dentadura, porque contiene el ingrediente pulidor especial que usan los dentistas; (3) su delicioso sabor a menta deja la boca fresca y el aliento perfumado; (4) es la más económica, porque el tubo grande contiene UNA MITAD MAS de crema que otras del mismo precio.

ADEMAS, obtiene usted el famoso jabón embellecedor, el Palmolive,—la mezcla secreta de los balsámicos aceites de palma y oliva,—que conserva el cutis suave, fresco, juvenil y encantador.

¡NO DEMORE! COMPRE VARIOS ESTUCHES HOY Y AHORRE DINERO



Particpe en los Concursos de CASAS Y ZAPATOS del JABON CANDADO, enviando cualquiera de las siguientes cosas que dan derecho a Un Número:

- 2 tapitas de la Crema Dental Colgate Grande
- 5 Cintas negras del Jabón Palmolive Grande
- 4 tapitas de la Crema Dental Colgate Mediana
- 5 Candaditos de envolturas de panes grandes del Jabón Candado

Envíelos a: Concurso Jabón Candado—Apdo. 1990—Habana

de cheques viajeros. Más deliberadamente, más profundamente, más posesivamente, contempló la fotografía con los desafiante ojos de expresión salvaje pegada al pasaporte de Mr. Frisbie. Después lanzó una carcajada y exclamó: —Mi marido es un chiquillo! (VERSIÓN DE L. G. DEL C.)

Pensamientos Sobre la Realidad Social y Política de América Latina

por
Victor Haya de la Torre

11

Es muy frecuente que se confunda al hombre inteligente con el hombre culto; tiene por el hecho de serlo, una cultura política específica. Pienso que en el Perú, y particularmente entre los hombres de la vieja generación, faltan aquellos con una cultura política especializada y moderna. Lo prueba el hecho de que ninguno de ellos haya sido capaz de proponer al país un plan financiero salvador y que se haya recurrido a un técnico extranjero.

Me parece que la ética spinoziana es aplicable a la situación política del Perú, el mal, es la ignorancia. Spinoza señala tres grados de conocimiento: la opinión, la razón y la intuición. Los hombres no pertenecientes a la primera categoría basan su conocimiento en lo que ven, en lo que perciben o en lo que imaginan. Y esta es la categoría pre-científica, la más baja de las etapas del conocimiento, la "media ciencia" de que hablaba Piérola... Categoría típicamente civilista, digamos nosotros. La categoría superior—Razón—

corresponde al rango científico, y ésta es rara, muy rara en nuestra política. El grado supremo—la intuición—que supone una visión sinóptica del universo, de los cosmos—del mundo, hablando políticamente—es, más rara aún. La correlación de Conocimiento y Moral de la filosofía de Spinoza es muy aplicable a nuestra política; los hombres de opinión, los de categoría pre-científica, están sujetos a las influencias de las cosas que los rodean, vale decir, son hombres de apetito, de pasión, de instinto, más próximos al mal que al bien. En la política peruana son los que han predominado y predominan. Por eso no es aventurado afirmar que todos nuestros males son males de ignorancia.

En cierta ocasión un político de la vieja escuela del Perú, me dijo que para gobernar el país sólo hacía falta tener sentido común. Me permití refutarle diciéndole que se necesitaba más que sentido común, sentido propio. El sentido común es como la opinión de los grados inferiores del conocimiento, confinante con el instinto. El sentido propio es ya la razón, y la razón indica que el gobierno de un país, especialmente de un país como el nuestro, exige muchas condiciones superiores no sólo en un hombre, si no en un grupo de hombres, vinculados por una ideología, consecuentes a un programa de principios y sujetos a una disciplina. Vale decir, hombres de un partido orgánico, controlados por la opinión pública.

Sería muy interesante llevar a los dirigentes políticos del Perú a una controversia pública sobre los problemas fundamentales del gobierno. Nuestro Partido ha planteado esta demanda a todos los hombres que dirigen o que pretenden dirigir. Nosotros no creemos que somos poseedores de la verdad absoluta, pero estamos listos a discutir en el terreno de los principios con hombres y grupos que nos oponen. Justamente es lo que pedimos: discusión libre de los problemas nacionales ante la Nación misma. Insistimos e insistiremos en esta demanda, ya formulada públicamente. No queremos imponer el aprismo por la fuerza pero reclamamos el derecho a discutir sin que la fuerza acalle nuestras voces. Y eso es lo que reclamamos al pueblo del Perú; que se nos deje opinar libremente sobre los problemas vitales del país, que se nos permita llamar a uno de los dirigentes al debate. ¿Que menos puede exigir el Parti-

do Aprista Peruano que garantías efectivas para una controversia en la que el pueblo descubra dónde está la mejor orientación política para el Perú?

Hasta ahora, sólo se ha usado contra el Partido Aprista Peruano de todos los medios de violencia. A su vez, el Partido Aprista Peruano sólo ha usado todos los medios legales para protestar contra la violencia. Si nuestro Partido sólo reclama libertad para ser oído, ¿por qué se le persigue? No debe confundirse al Partido Aprista Peruano con un régimen sublevado al que hay que exterminar. No debe creerse tampoco que somos los apristas hombres armados y que de acuerdo con la frase de Bolívar: "desgraciado del hombre donde el hombre armado delibera". Los apristas formamos un Partido político que quiere exponer su programa, su ideología, sus principios. Todo uso de la violencia contra nosotros, es abuso, y abuso que nada puede justificar.

Los apristas debemos recordar siempre aquella imprecación de Sarmento: "¿Bárbaros: las ideas no se degüellan?"

¿En qué se basa el nacionalismo aprista? En la defensa de los intereses de las mayorías nacionales. La defensa de la Nación. En el Perú las mayorías son esclavas, siervas o tributarias—grados diversos de un mismo fenómeno de sometimiento—de una exigua minoría parasitaria, aliada a los grandes intereses extranjeros que gravitan opresivamente sobre el país. El nacionalismo auténtico impone la mayoría de la Nación teniendo en cuenta no a la minoría, sino a la mayoría. Democráticamente son las mayorías las que determinan el proceso de la vida política de un pueblo.

El nacionalismo como inspiración política de un partido moderno y especialmente de un partido de izquierda, no puede ser meramente sentimental. Su concepción realista, tiene un contenido económico. El nacionalismo aprista se basa en la emancipación económica de las mayorías nacionales, por eso también nuestro concepto de democracia no se limita a ser política y es fundamentalmente económico. Basamos, pues, nuestro nacionalismo y nuestro democratismo, en la economía, y este es el fundamento doctrinario de nuestra política.

La política del Partido Aprista Peruano, afirmada en los intereses vitales de la mayoría de la Nación, está orientada hacia la reorganización económica del país, vale decir, hacia la mayor elevación de su productividad. El concepto económico de productividad insurge de tres factores esenciales: las clases sociales productoras—factor humano—los medios de producción o instrumentos de trabajo—factor técnico—y los elementos naturales que el trabajo del hombre convierte en riqueza. Consecuentemente, la mayor elevación del índice de productividad de una Nación está en razón directa con la mayor capacitación material y moral del productor, con el mayor perfeccionamiento de la técnica de producción y con la mayor utilización de los elementos naturales que son sus fuentes de riqueza. Políticamente el Estado debe garantizar todos los medios que la Nación necesita para que los tres factores esenciales al aumento de su productividad se combinen eficientemente.

En el Perú sufrimos las consecuencias del abandono de los tres factores primordiales de la productividad: las primitivas condiciones de vida y de trabajo de nuestros productores, el grado inferior

(Pasa a la Pág. 35.)

"La Mujer Acusada" en "Fausto"



Esta página recoge varias emocionantes escenas de la sensacional película Paramount que lleva este nombre y que protagonizan Nancy Carroll, Gary Grant y John Hallyday.

LA MUJER ACUSADA es una novela original de Polan Bank. La confección de una síntesis de ella fué encargada a diez de los más famosos escritores americanos. BOHEMIA publicó esa interesante historia de amor de una mujer que vivió días intensísimos defendiendo su derecho a ser feliz. El día 15 empieza a proyectarse la cinta en el Teatro "Fausto". Aquellos de nuestros lectores que no han tenido oportunidad de adquirir la no-



vela, pueden comprar la colección completa en nuestras oficinas.

Vea LA MUJER ACUSADA, lea el proceso de su imbroglío sentimental y amoroso, y acaso encontrará espeso de sus propios problemas o historia de los ajenos.

EL MEJOR REGALO

Las flores del jardín "El Clavel" se prefieren por su belleza y lozanía incomparable.

Nuestros cestos, cajas, ramos, etc., de frescas y bellísimas flores, son verdadera obra de arte.

Desde hace muchos años nuestro jardín se considera privilegiado en los decorados de iglesia y en los ramos de novias, que llevan un sello de arte incomparable y exquisito.

Nuestros precios económicos están al alcance de todos. Su orden puede hacerse por teléfono.



JARDIN "EL CLAVEL"

ARMANDY HNO. MARIANO.
TELS. F.O. 7029-F.O. 7238-F.O. 7937-F. 3587

¿CUAL ES SU TIPO DE BELLEZA?

(Viene de la Pág. 28.)

cantos". Un cerquillo reparador y artístico limitó a sus debidas proporciones la extensión de la frente. La extensión de los cabellos por detrás de los pabellones auriculares disminuyen simpáticamente la proporción de la mitad superior de la cabeza. El sombreado del ángulo interno de los ojos afina el nacimiento de la nariz, mientras que un toque de pincel suave y finísimo mejorando su extremidad inferior la transforma en un perfil correcto y sugestivo.

En la boca de Claudette se acentuaron sus líneas respetando la forma y el dibujo. Y como esta gran actriz llegaba a los más altos puestos en su carrera artística, precisamente al privar los labios exuberantes y sensuales su defecto llegó a tener proporciones de máxima virtud. Empleóse crema base y polvos de color mucho más claro para la mitad inferior de la cara. De este modo se hizo resaltar precisamente la porción anosta del rostro. Todo el conjunto tomó entonces la exquisita apa-

riencia de un tipo seductor. Así, convertida va en una auténtica belleza de características genuinamente personales y significativas, la inimitable Claudette ascendió a los puestos más cotizados de su brillante carrera. La interpretación inteligente y feliz de "Esta noche es nuestra", la film premiada por la Academia de Arte de Hollywood como la mejor del año, la consagró como soberana indiscutida del cine. En la caracterización de Poppea, la cruel y enigmática beladad de los tiempos neronianos se hace mucho más: se llega a trasmutar en sus finos rasgos toda la impla atracción que con desenfreno inaudito supieron cultivar las cortes paganas.

Al insistir tan detenidamente en el ejemplo más brillante y conocido del tipo irregular, sólo se persigue un objeto: el de poner de manifiesto toda la importancia que reviste averiguar los defectos que maculan el rostro de elementos anti-estéticos. En la seguridad de que diagnosticados estos será siempre posible neutralizarlos con algunos

de los múltiples trucos con que cuenta el maquillaje. El Arte sublima la humanidad. Y lo mismo si se trata de las concepciones admirables de los grandes artistas del sonido y del color, como de las obtenidas mediante las complicadas y maravillosas aplicaciones del bien parecer, habrá de reconocersele como verdaderos impulsores del progreso. Potentes dinamos del pensar y del sentir, capaces de propiciar eso tan decisivo, tan fecundo y tan eficaz en todos los tiempos, que es nada menos que la forja de eso que hace amable y llevadera la existencia: la ilusión humana.

CONSULTORIO "EVA"

Suplicamos encarecidamente a nuestras consultantes que obra en las consultas que por su índole requieran una contestación privada, deben adjuntar un pseudónimo para referirnos a ellas en esta Sección.

719.—HOGARISTA DE 1928, Habana.—Su "visita" está ligeramente deficiente.

Suprime la carne de res y la manteca de cerdo de su alimentación. Use aceite de olivo. Tome después de almorzar y después de comida una cucharada de la receta siguiente:

- R.
- Diastasa (Codex, valor 50) 5 gramos
- Pepsina (Codex, valor 30 etc.) 20 gramos
- Pancreatina (Codex, valor 50) 20 gramos
- Agua destilada. 100 gramos
- Jarabe simple. 350 gramos
- Alcohol 80 grados. 60 gramos
- Vino blanco de Málaga. Un litro
- H. S. A. Cucharadas. Uso interno.

Al mes de tratamiento, escribame de nuevo.

720.—UNA MEXICANITA, Habana.—No, señorita, no son las feas las que se quedan para vestir imágenes. Lo que precisa es sacar partido de la irregularidad para exaltar sus encantos. Lea atentamente las próximas crónicas. Con unos ojos negros y grandes no hay rostro que no pueda hacerse seductor. Use coloretes rojos algo oscuros, (color número 24 para día y color número 13 para de noche). Polvos color ocre (Sol de Yerano y Iapizapa para los labios color rojo ligeramente oscuro. Remítame un retrato sin retoque con el cabello peinado hacia atrás.

721.—GUARINA A, Baracoa.—Emplee exactamente el maquillaje propio para su cutis, según se ha explicado en las crónicas correspondientes de esta sección, en las ediciones de BOHEMIA. Por la noche antes de acostarse póngase la loción siguiente, dejándola secar al aire.

- R.
- Azúfre sublimado. 10 gramos
- Espiritu de jabón de potasa. 20 gramos
- Alcoholaturo de espiqueo 60 gramos
- Alcohol alcanforado. 10 gramos
- Bálsamo del Perú. 1,60 gramos
- Esencia de bergamota. gotas
- H. S. A. Uso externo.

722.—C. H. T., Matanzas.—Para poder investigar la causa de que no haya podido lograr sus anhelos tiene que remitir datos personales: Peso, talla, visita mensual, enfermedades padecidas, etc.

723.—OFELIA CASANOVAS, Cienfuegos.—Puede usar la técnica para el maquillaje correspondiente a su tipo de piel. En las últimas ediciones de BOHEMIA. Por la noche, antes de acostarse. Para el diagnóstico del temperamento precisen los datos de tiempo que dura la visita y el intervalo que media entre una y la siguiente. Correspondo gustosa a su amistad. Salude a la señorita Martha E. Sánchez.

724.—SRTA. CHALY, Habana.—Envíe datos personales: Peso, talla, visita mensual, etc.

725.—UNA DESCONTENTA, Baracoa.—En usted sólo se trata de una deficiencia.

(Pasa a la Pág. 43.)

Moldes y Labores

A Cargo de la Srta. MERCEDES SAAVEDRA

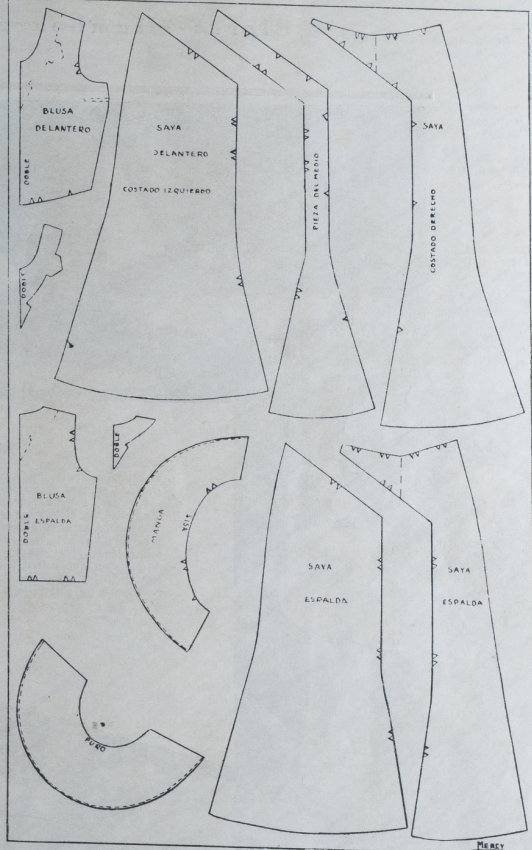
Traje de tarde interpretado en "flat crepe" blanco, con estampado pequeño en el que predomina el rojo combinado sencillamente, con muselina de óvalo bordados también en rojo.

Muy elegante y de líneas muy nuevas, es este modelo, cuya saya de cinco piezas, tres de ellas delante y dos detrás, cae suavemente adaptándose al cuerpo como lo exige la silueta moderna.

La manga del novísimo tipo "farol" es combinada; siendo la pieza superior de muselina y la inferior del crepe estampado. El corte de las mismas, similar al de un semicírculo, es fácil, así como la unión de las piezas, que está indicada en el dibujo, por las líneas quebradas.

Así mismo es sencillísimo el corte y unión de las piezas que forman la saya. Como podrá verse, el delantero y la espalda son muy semejantes, siendo la única diferencia, que esta última carece de la pieza del medio.

Un detalle del vestido, que contribuye mucho a su mejor lucimiento y apariencia juvenil, es la pieza de muselina que lleva



la blusa junto al escote, la cual, como podrá verse, está adornada por unos sencillos y atractivos motivos. Estas piezas, la del frente y espalda, son como ya he dicho, de muselina, las cuales, una vez cortadas, se hilvanan sobre la blusa, cuidando de que queden bien asentadas. Después de tenerlas así preparadas, se respuntan y por último, se cala la tela que queda por debajo.

El cinturón del vestido es de metal. 4 yardas del "flat crepe" y 1 yarda de la muselina son suficientes para una talla número 36.

Dirija su Correspondencia a:
 Srta. M. Saavedra,
 Sección de Moldes y Labores,
 América Anís 89-93,
 Revista BOHEMIA.

CONTESTANDO A MIS LECTORAS

SARA EIRAS.—El molde que me pide saldrá en breve, y creo que le gustará. "NEOPACIRA" IGNORANTE.—Publicaré algo sobre frivolité tan pronto tenga la primera oportunidad.

SRTA. MARY DE F. y ANTONIA G. DE NOGUEIRA.—En la próxima semana les daré una sorpresa, que lo será igual para todas las lectoras.

IDRY, ALEIDA GARRA, JULIETA BAEZ, ORGELINA MARRERO, MAGNA, PILARCITA y FANNY.—Espero que a todas les guste el modelito de esta semana, pero si hubiera alguna que no quedara conforme, puede escribirme, que tendré sumo gusto en publicarle otro.

Señora:

Flujos, irritaciones, vaginitis, etc., se curan con
— VAGINAX —
 NUNCA FALLA. Mejora al primer lavado.
 Cura y sirve para evitar.

Ha Muerto Realmente Ivar Kreuger?

por

Pierre Humbourg

Yo imagino que dentro de un siglo nadie contará a los niños el cuento de Polgarito, sino la maravillosa y sencilla historia de Ivar Kreuger, cuya cabeza se adornaba con una corona de papel y cuyo cetro era un fósforo.

El medallero como el símbolo más puro de la post-querrela, en el cual la



JULIETTE COMPTON

al mundo durante un minuto, aunque haya sido solamente con la claridad efímera de un fósforo sueco.

Kreuger... He ahí al hombre que hablaba de igual a igual con las potencias, el hombre que arrojaba centenares de millones sobre la bandeja de un presupuesto comprometido, el hombre cuyo nombre fué adorado como uno de los más grandes bienhechores de la humanidad. ¿Ha muerto realmente? ¿Pertenece todavía al mundo de los seres que sufren y que ríe? Varias personas aseguran que lo han visto últimamente. Pero entonces habría que pensar que Ivar Kreuger es la última encarnación del Judío Errante, del conde de

(Pasa a la Pág. 51.)



WARREN WILLIAM Y LILY DAMITA.

audacia se unía al bluff, el valor a la falsedad en una mezcla tan perfecta, que es imposible encontrar otro hombre de las mismas aptitudes.

Y va en su derredor, se entretienen los hijos de la historia y de la leyenda—este nuevo Cristo del cheque sin fondo tiene sus fieles, y más de una de sus víctimas se inmolara todavía sobre los escalones de la Bolsa, pues es enorme la confianza de los hombres en los que han iluminado

WARREN, el gran intérprete de Ivar Kreuger.



SENSACIONES SOBRE LA REALIDAD SOCIAL Y...

(Viene de la Pág. 30.)
de nuestra técnica y la des nacionalización o el apropiamiento injusto de nuestras fuentes de riqueza determinan la posición subalterna de nuestra economía, el incipiente de nuestra cultura, y la falta de solidez de nuestra nacionalidad. El Estado sin apoyo efectivo dentro del país es un instrumento de opresión al servicio de una especie de clase dominante, improductiva, que carente de fuerzas propias es a su vez subalterna de grandes intereses extranjeros.

La reorganización económica del Perú implica la reorganización de la producción, iniciándola por lo que en ella es típico y nacional. El Perú es un país agrícola y minero, más agricultor que minero. Si pretendemos primeramente reorganizar nuestra economía agrícola, básica en la economía nacional, debemos aplicar las tres condiciones necesarias para la elevación de la productividad: capacitación integral del productor, mejoramiento progresivo de la técnica de producción y máxima utilización de los medios naturales. Y al problema agrario nacional, que, como todos los problemas del Perú surge en primer término un punto de vista "regional". Nuestras diversas regiones agrarias hacen imperativo un concepto regionalista para toda política económica eficaz. Conviene advertir que los aristos peruanos somos regionalistas y anticentristas como somos nacionalistas y demócratas: no sólo política sino económica mente. La región económica, que en una demarcación política más científica debe modificar nuestra retrazada división territorial, determinará la forma de aplicación de los principios fundamentales de reorganización económica. Señalando algunos ejemplos concretos, es posible adelantar que en las regiones de grandes latifundios serranos, donde las comunidades son violentamente oprimidas, y el trabajador indiano vive en la servidumbre y en la ignorancia más ominosa, bajo el gamonismo político, el Estado debe abolir gradualmente el latifundismo, resguardar e impulsar técnicamente a las comunidades, educar integralmente al indio y procurar el mayor aprovechamiento de la riqueza producida para beneficio de la colectividad. La tierra para quien la trabaja y la máxima explotación de la esenciales en una política agraria que tienda a elevar científicamente la productividad.

Algunas veces he repetido aquella admoción de Plinio a la Roma latifundista, que la historia justifica y que la economía comprueba: "Latifundia Italiae perdere". Y el latifundio la perdió.

Es absolutamente necesario advertir que para una política económica sería absurdo pensar en la imposición de un principio absoluto aun a costa de la misma productividad. Aplicar el principio por el principio, sin tener en cuenta las condiciones de la realidad en que se aplica y el modo de la realidad que debe aplicarse, es caer en fanatismo político y olvidar que la eficiencia es ineludible a toda reforma que busque firmeza.

No se puede imponer un molde económico a todas las regiones del Perú. El regionalismo supone justamente lo contrario. Nuestro país no tiene un proceso de evolución económica uniforme. En el Perú—ya lo he dicho muchas veces—coexisten todas las etapas de la evolución social y económica, de la historia humana. Desde los grados más bajos de la barbarie, hasta la civilización más o menos elevada, pasando por múltiples etapas intermedias. Estos diversos grados de desarrollo imponen una política multiforme, que corresponde a cada aspecto de nuestra realidad—teniendo en cuenta todos los factores que en ella concurren—pero dentro de

un plan global que estructure su unidad orgánica.

Ir de las partes hacia el todo, fué el principio filosófico de Aristóteles aplicado a la política, que ya se llamó ciencia, trescientos años antes del nacimiento de Cristo.

Todos estamos de acuerdo en que el Perú es un país de grandes recursos naturales, con una potencia de trabajo segura, pero todos estamos de acuerdo también, en que la riqueza que el Perú produce no le pertenece y que, consecuentemente, es un país embohecido, con un incipiente desarrollo económico, con un Estado insolvente y sin independencia. No es fácil hallar las causas de esta situación en la anarquía económica que impera en el país; en la falta de explotación de los recursos naturales o en su explotación sin beneficio nacional, en el mal aprovechamiento de su potencia de trabajo, y en la des nacionalización progresiva del Estado, subordinado a los intereses extranjeros porque no respalda los intereses nacionales.

Alguien ha creído que el Partido Aprista Peruano sostiene que los capitales extranjeros no son necesarios al país y que nuestro Partido proponga un aislamiento absoluto del Perú del sistema económico mundial, del que somos dependientes. Esto es falso. El capital extranjero es necesario al Perú, mientras exista el capitalismo como sistema económico imperante y mientras nuestro país se halle en las condiciones elementales de desarrollo en que se encuentra. Lo que el aprismo considera ruinoso para el Perú es que en nombre de nuestra necesidad de capitales extranjeros, el país se convierta en un esclavo de ellos, y en vez de servir del capital extranjero para su progreso, no sea sino su seridor. Pero es imposible sacar al país de su actual dependencia si paralelamente al ingreso condicionado, metódico, de capitales extranjeros, sujeto a un plan científico tendiente a su mayor provecho para el país, no se erige un sistema propio de economía nacional, dirigido hacia el mayor aumento de su productividad. Un país sin economía propia y sin capital extranjero tiene a la dependencia del capital extranjero que más que una colonia. Subordinada la nación al yugo del capital extranjero que explota al trabajador, al comerciante, al pequeño propietario, al contribuyente, al consumidor, el Estado carece de todo resguardo para amparar su soberanía y deviene un instrumento del capital extranjero que ríe la economía del país.

La máxima sabiduría de nuestros "estatistas" semicultos, o que han sustituido los derechos de la cultura en el gobierno por los gestos de la artoeancia, lleva hasta concretarse en un apoteosis económico: "nuestros países necesitan capitales extranjeros para desarrollarse." Y entonces razonan así: "Si nuestros países necesitan capitales para desarrollarse, debemos admitir los capitales, vengan de donde vengán y vengán como vengán." La aplicación política de estos simplismos ríe el proceso de nuestra llamada ciencia financiera. Por eso el señor Leuzia alcanzó fama de financiero y por eso el Perú ha llegado a la situación de colonaje económico en que se halla.

Entre las conclusiones que sostuvo en la Universidad de México, durante la serie de conferencias que ofreció en ella en 1928, puedo recordar éstas que se refieren a la inversión de capitales extranjeros en los países de la América Latina, y que el Partido Aprista Peruano ha hecho suyas: el capital extranjero que va a nuestros países, necesita de ellos tanto como nuestros países necesitan del capital. Los capitales emigran de los países industriales hacia los de elemental desarrollo, olvidados por una ley económica ineludible. Colocar a nuestros países en una situación de inferioridad respecto de los capitales

(Pasa a la Pág. 36.)

Pecas

Quitelas
I "Cremas Bella Aurora" de Stillman para las "Pecas blancas" su cutis, mientras que Ud. duerme, de la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pomodoro muestra su poder mágico.

Quitelas
Blanquea el cutis
CREMA BELLA AURORA
De venta en toda buena farmacia.

Agente General:
LIBRADO LAKE,
Obispo 40. —Habana.

NO SUFRA



Venza la mala suerte que le abruma. Triunfe en amores, negocios y juegos. Consulte a Amoraz Zoé. Logrará sus deseos. San Rafael 55, altos, entre Manrique y Campagnari.

CUANTA DIFERENCIA! FIJESE COMO CORRE AHORA.



¿Cuántas vueltas de Acetate 3-en-Uno y fíjese que diferencia! Arranque rápido, velocidad doble y pedal suave. Jamás ha habido un aceite para bicicletas como "3-en-Uno"—para cojinetes, rayos, roscas, armazón y piezas níquel—as. *Activa, Limpia, evita la herrumbre.* Conserve su bicicleta lustrosa y nueva con aceite "3-en-Uno". También use "3-en-Uno" para acitar sus herramientas, escopetas, patines, etc.

De venta en todos los buenos almacenes del ramo.



THREE-IN-ONE OIL COMPANY
Nueva York, E. U. A.

Acetate 3-en-Uno

PESTAÑAS



Largas y arqueadas sólo se logran con la **POMADA LIBRADA** De venta en Sederías y Perfumerías finas. Precio 30 c. Interior 60 c. libre de franqueto. **FILIBERTO FLORES.**

Agente Distribuidor: **FILIBERTO FLORES.**
Depósito: POCITO 49.—Vibora, Habana.



Una Encantadora Sonrisa
por solo **5** de **POLVOS SAN AGUSTIN**
DE VENTA EN TODAS PARTES



PENSAMIENTOS SOBRE LA REALIDAD SOCIAL Y...

(Viene de la Pág. 35.)
extranjeros, es desconocer esa ley en perjuicio de nuestros países. Condicionar, limitar, sistematizar el ingreso de capitales extranjeros a nuestros países no es ahueventarlos, como algunos creen ingenuamente. Aún en pueblos donde el capital extranjero tiene que soportar las más severas restricciones, el capital extranjero va. Como es natural, los capitales extranjeros no van a imponer sus restricciones ellos mismos. Este rol corresponde a los Estados que reciben los capitales. Pero para condicionar o restringir las inversiones de capitales extranjeros, se precisa un verdadero plan científico, económico y financiero, dictado por el Estado del país que recibe capitales. Plan científico que supone organización interior de la economía teniendo en cuenta los intereses na-

cionales, y esto es nacionalismo económico orgánico.
El capitalismo de Estado es una solución a la que debemos tender y una de sus formas de aplicación más factible es el cooperativismo integral, de producción y de consumo.
Dentro de un plan económico nacional, organizado por el Estado y orientado hacia la mayor elevación de la productividad dentro del país, el cooperativismo constituye un efectivo auxiliar. En la agricultura, en la industria, en el comercio, el cooperativismo es un factor de gran fuerza. No sólo porque impulsa decisivamente el sistema económico del país, sino porque educa económicamente al pueblo. Por ambas razones, el cooperativismo en el Perú ha de ser una de las grandes bases de una organización metódica y eficiente de la

producción, de la circulación y del consumo de los recursos propios, aún de los más elementales para la vida del pueblo. Cuando se revisan nuestras tablas de importación y exportación y se descubre que el Perú importa productos inteligentes en gran cantidad, no es difícil comprobar hasta dónde ha ido la imprevisión, la ignorancia y el entremiso de nuestros gobernantes. Pais atrás, importamos productos que deberían darse en nuestro suelo. Es explicable que una nación como la Gran Bretaña tenga que comprar productos alimenticios del exterior. Así se explica en gran parte la carestía de nuestra vida y la desnutrición de nuestro pueblo.

Crean algunos que la intervención directa del Estado en la producción es incompatible con el Perú. Mientras el Estado sea instrumento de intereses extranjeros, mientras no represente los intereses de las minorías nacionales, mientras lo dirijan hombres sin visión y sin cultura, esclavos de conveniencias de grupo o de la sensualidad exhibicionista del poder por el poder, el Estado no sólo es incapaz de intervenir en la producción de la riqueza nacional, sino que está lejos aún de la categoría histórica y jurídica de lo que el Estado debe ser como una institución. Pero reconstituimos el Estado, asumiémosle su rol director, educador y defensor de la Nación, y entonces el Estado será capaz moral y técnicamente de desarrollar un progresivo intervencionismo en todas las actividades de la vida nacional.
¿Que puede decir un técnico financiero extranjero a un pueblo económicamente anarquizado? ¿Reconstruid vuestra vida económica, creed vuestra productividad propia, no continuéis en la situación de dependencia en que vivís! Pero si el técnico extranjero tiene interés en que la anarquía se prolongue, porque va así a resultar favorable al capitalismo extranjero, entonces dirá: Pedid más empréstitos, entregad todas vuestras industrias al extranjero y nombrad siempre como directores de vuestra vida estatal a los más ignorantes o a aquellos a quienes los capitales extranjeros pagan como defensores y agentes. Y entonces agregará: "Vuestros gobernantes son genios, sus medidas de fuerza son necesarias, el precio es el sacrificio de gigantes siempre que éstos sirvan a los capitales extranjeros."

La primera condición que debería imponerse a los hombres encargados de la dirección financiera de un país, deudor de corporaciones extranjeras es la de no estar vinculados a esas corporaciones en ninguna forma.

El Perú no sólo necesita de gobernantes que no roben el dinero fiscal sino de gobernantes que no arrebaten la libertad ciudadana. Robar el dinero de una nación y robarle sus derechos, son crímenes que exigen sanción severísima. Los derechos ciudadanos son el tesoro moral de una nación; el dinero fiscal, su tesoro material. Los ladrones de uno u otro deben ser castigados igualmente.

El **APRISMO TRIUNFARA**. Todo lo que hemos visto y todo lo que vemos en el escenario de nuestra vida política, ha de pasar. El diario inglés "The Manchester Guardian", ha criticado duramente nuestros recientes episodios, como "interludios de una ópera bufa". Para nosotros más que cómico, el espectáculo es trágico. En once años de leuitismo han sido tiempos suficientes para darnos una herencia de lo que habremos de sacudirnos también. Porfirio Díaz tuvo su abacax en Victoria Huerta, y Estrada Cabrera en Orejilana. No debemos creer que los destinos de un pueblo pueden ser juguete siempre de los caprichos del despotismo. Lo que importa al país es prepararse para el rescate de sus libertades y aprender seriamente todas las duras lecciones que se nos dan. El Aprismo, a pesar de todos los obstáculos, cumplirá en el Perú su tarea histórica.

HORIZONTALES

- 1.—Arbol lesuminoso de Venezuela.
- 4.—Aparato para levantar pesos.
- 8.—Fruta.
- 13.—Gorra militar.
- 14.—Clase de tela.
- 15.—Nombre de varón.
- 16.—Carta.
- 17.—Probar.
- 18.—Pecado capital.
- 19.—Virtud.
- 20.—Valúa.
- 21.—Especie de cerveza belga.
- 23.—Balle.
- 24.—Vela grande de cera.
- 26.—Instrumento para hilar.
- 27.—Provincia de la Isla de Mindanao (Filipinas).
- 28.—Nombre de varón.
- 29.—Nombre de letra.
- 30.—luego.
- 31.—Pronombre.
- 32.—Isla de la Sonda.
- 34.—Antigua capital de Macedonia, patria de Alejandro Magno y de Filipo.
- 35.—Nota (inv.).
- 37.—Musa de la tragedia.
- 39.—Caso de un pronombre.
- 40.—Carta de la baraja.
- 41.—Carácter de la música.
- 42.—Planta crucifera comestible.
- 43.—Río de Francia.
- 45.—Nota musical.
- 46.—Variedad de manzana.
- 47.—Ladronzuelo.
- 48.—Figura geométrica.
- 50.—Primer sumo sacerdote de los hebreos.
- 51.—Volcán de la isla de Mindanao.
- 52.—Uva seca.
- 53.—Río de Italia que pasa por Florencia.
- 54.—Río de Italia.
- 55.—Estaca.
- 56.—Nombre de mujer.
- 58.—Del verbo ser.
- 59.—Bebida alcohólica hecha con maiz.
- 60.—Voz para hacer andar a las bestias.
- 61.—Adverbio de modo.
- 62.—Nombre de mujer.
- 63.—Del verbo leer.
- 64.—Pieza que forma la proa de la nave.

CRUCIGRAMA

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
13			14				15				
16			17				18			19	
		20			21	22			23		
24	25				26				27		
28				29					30		
31			32			33	34			35	
36			37				38			39	
			40			41			42		
			43			44		45		46	
47				48		49			50		
51				52				53			
54			55			56	57			58	
		59				60				61	
62						63			64		

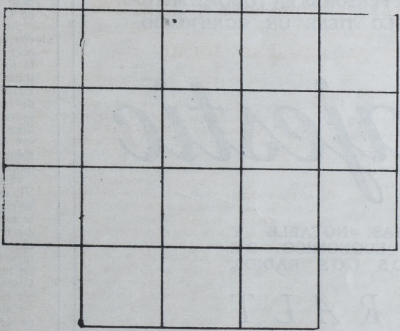
VERTICALES:

- 1.—Comarca de Chile central situada entre los Andes y el Océano.
- 2.—Isla del mar Egeo y una de las Espórades.
- 3.—Caso de un pronombre.
- 4.—Magistrado romano, triunviro con Pompeyo y César, asasinado en el año 32 a. de J. C. El rey Oroses le cortó la cabeza y le mandó echar oro derretido en la boca.
- 5.—Rocdor.
- 6.—Balle y canto popular en Canarias.
- 7.—Una de las islas Jónicas, perteneciente a Grecia.
- 8.—Capital de Egipto.
- 9.—Río de España.
- 10.—Uno de los nombres de Gibeon.
- 11.—Artículo.
- 12.—Divertida, agradable.
- 17.—Hija de Adán.
- 19.—Sitio donde se oyen y sentencian las causas.
- 20.—Proposición.
- 22.—Akarradera.
- 23.—Sin compañía.
- 25.—Fonto, distraído, pl.
- 26.—Socorro (en inglés).
- 27.—Masa grande, de gran bulfo.
- 29.—Ensenada.
- 30.—Castigo.
- 32.—Letra del alfabeto griego.
- 33.—Cada uno de los elementos de los cuerpos disociados por la corriente eléctrica.
- 34.—Armadura para el pecho.
- 35.—Una de las tres grandes divisiones de la Océania.
- 37.—Prefijo que significa: uno.
- 38.—Manera, forma.
- 39.—Dios del carnaval.
- 40.—Que carece de jugo o humedad.
- 42.—Conjunto de voces.
- 43.—Batraco.
- 44.—Proposición que significa: detrás.
- 46.—Clase de tela.
- 47.—Isla del mar Tirreno en el golfo de Nápoles.
- 48.—Río excavado por el hombre y que por medio de esclusas, permite a los barcos salvar grandes diferencias de nivel.
- 49.—Colonia inglesa de la unión sud-africana.
- 50.—Ciudad de Francia a orillas del Ródano.
- 52.—Apellido de un famoso cirujano francés, descubridor de las ligaduras de las arterias.
- 53.—Medida agraria inglesa que equivale a 40 áreas y 47 centiáreas.
- 55.—Personaie bíblico.
- 57.—Nombre de letra.
- 58.—Pronombre demostrativo.
- 59.—Sociedad Anónima.
- 61.—Terminación de verbo.

EL PREMIO DE LA "SECCION X" Y DE "BOHEMIA" HA SIDO ADJUDICADO

Conforme hubimos de anunciar en nuestra pasada edición, el lunes 10 de julio de 1933, a las diez en punto de la mañana, se reunieron en el despacho del Director de esta revista, algunas de las personas que habían ofrecido soluciones acertadas a nuestro CRUCIGRAMA IRRESOLUBLE.
Por sugerencia de ellos mismos se procedió a depositar los cinco nombres de Rufino E. González, Ulpiano Rodríguez, Nicolás Alemany, Abelardo Valdés de la Paz y Antonio G. Camacho, en una urna. Después, el señor Nicolás Alemany extrajo uno de los papellitos allí depositado. Al ser leído éste, resultó que el nombre azarado era el del Sr. Abelardo Valdés de la Paz.
En otra parte de esta edición aparece la foto de entrega del objeto artístico, obsequio del reputado establecimiento "La Sección X."

Al rompecabezas:



PROBLEMA

Tenemos un trozo de madera de la forma del grañado. ¿Cómo podríamos cortarlo de manera que nos quede un cuadrado perfecto y cuatro pedazos iguales, con los cuales combinándolos debidamente, podamos formar una perfecta cruz griega?

SOLUCIONES

Al comprimido:
O-DALISCA
A la charca:
SE-MA-NA

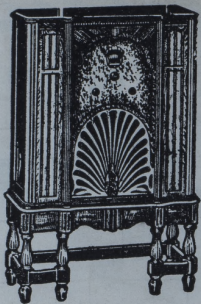
MIEDO
Angustia, nerviosismo, mal dormir, temor, desasosiego, se curan con SAUCIL (Gotas), que no es calmante sino un tónico vegetal.
Resultado en seguida.

MODELO

393

(8 TUBOS.)

\$85.00

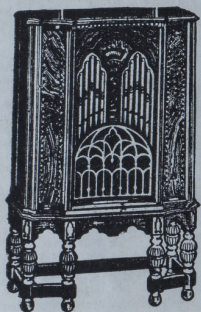


MODELO

363

(11 TUBOS.)

\$120.00



PODEROSO MONARCA DEL AIRE

PARA MILLONES DE PERSONAS EN TODO EL MUNDO, ESTA FRASE SOLO TIENE UN SIGNIFICADO.

eMajestic

EL MAS NOTABLE Y MAS ECONOMICO DE TODOS LOS RADIOS.

GIRALT

O'REILLY NUM. 61. TELEFONOS M-9944 y M-9945.

EL SECRETO DE JUANA DE ARCO

(Viene de la Pág. 19.)

Jacobo de Arco estaba muy atormentado por la responsabilidad que le incumbía. Aquella hija de príncipe era difícil de ocultar; si se descubría su existencia en Domremy, estaba en peligro de ser secuestrada por un partido de borgoñones. Estas inquietudes, Jacobo de Arco las expresó en varias ocasiones a su mujer y a sus hijos. Isabel Romée trató de informar a la misma Juana, presentándole la cuestión bajo el aspecto de un sueño que había tenido Jacobo de Arco: Juana robada por unos hombres armados.

Tal fue la situación hasta principios del año 1428. Mientras la guerra se desarrollaba en el centro de Francia, el duque de Orleans no pensaba en Juana, a la cual vivía su inocente existencia de pequeña aldeana en Domremy; pero cuando los ingleses, olvidando su palabra empeñada, emprendieron una vasta acción en la región del Lorena y amenazaron a Orleans, la situación cambió. La Casa de Orleans no tenía fe en aquellos momentos, el duque Carlos se hallaba prisionero. Recordaron entonces a la muchachita por cuyas venas corría la más sangre. Obtuvieron informes excelentes sobre ella.

En campaña, Juan es infatigable y da buen ejemplo de simplicidad y de resistencia. Duermes a la intemperie y se conforma, después de una jornada de batalla, con un pedazo de pan mojado en vino. Pero no deja de tener presente el sentimiento de su rango, con su ostentación consiguiente: magníficos vestidos, séquito numeroso, esplendidos corceles.

Esa increíble transformación del carácter de Juana—la humilde aldeana convertida en una suntuosa amazona—ha atraído la atención de los historiadores. No se puede obtener un cambio de esa naturaleza, sino después de una larga preparación, según observa Michelet. La santa convertida en capitana... La marcialidad de Juana no se debe a ningún milagro religioso, sino a la sangre de los Orleans que corría por sus venas.

Entre las numerosas amantes de Luis de Orleans, la más ilustre fue indiscutiblemente su cuñada, la reina Isabel de Baviera. En aquella época de su existencia accidentada, la princesa alemana no presentaba ya ninguno de los encantos que habían engalanado su juventud. Era una mujer excesivamente gruesa, caprichosa, sentimental, en resumen, muy poco interesante para un hermoso señor como lo era Luis de Orleans.

Sin embargo, él apreciaba esos amores con la Reina, que le daban un considerable poder político y le permitían luchar contra la influencia de su primo de Borgoña. Orleans no había sido el único amante de Isabel. Los deseos de la vida privada de la Reina habían alimentado la crónica escandalosa de su tiempo, y hasta se había llegado a poner en duda la legitimidad de sus hijos. Esta sospecha gravitó siempre sobre Carlos VII y le hizo experimentar momentos de dura angustia.

¿Esa duda tenía su fundamento? Carlos VI, esposo de Isabel, enfermo mentalmente, sufría periódicos accesos de locura; durante esos accesos, el Rey vivía aparte, cuidada por Odette de Champdivers, una muchacha que era amante suya y con la cual tuvo una hija. Los esposos se reunían en los momentos de intervalos lúcidos del Rey y sólo en esos momentos sus hijos podían ser concebidos.

Carlos VII había nacido el 22 de febrero de 1403; su concepción debe calcularse en el mes de mayo de 1402. El 14 de este mes, Carlos VI había tenido un acceso de locura que duró hasta principios de junio. Nada impide creer que Carlos VII fuera

(Pasa a la Pág. 40.)

HAWAII, PARAISO DEL PACIFICO

(Viene de la Pág. 27.)

alto precipicio en que es fama Kamehameha I forzó a sus enemigos, haciendo de ellos feroces carneíras; al descender al valle truécase definitivamente el paisaje en fascinantes campiñas de palmas, coco y frutas, y cultivos varios, teniendo por fondo un mar de zafiro que se quebra en bellísimos rompientes, preludio de continuas y espléndidas playas.

De éstas, sin embargo, ninguna como Waikiki, que, a decir verdad, nos obsesiona desde la llegada de Waipiki no tiene ni la majestuosidad de nuestro Varadero ni la majestuosa elegancia de San Sebastián o Biarritz; mas, si a pesar de ello hace buena su novedad para *lunadir* el espíritu humano a la naturaleza ambiente, haciéndole partícipe de la suprema beatitud de aquella. No en balde nadie pierde la oportunidad de contemplar a Waikiki, de sumirse en sus claras aguas, y si es bastante osado, de tratar de cabalgar sus mágicas ondas sobre una tabla; emocionante deporte que en este día determina a un grupo de jóvenes americanos a llamar en su auxilio a los expertos "cabalgadores de ondas" hawaianos, cuya cobriza piel y recta musculatura contrastan singularmente con la tez rosagante y delicados miembros de sus dóciles discípulos.

Todavía Honolulu tiene mucho que ofrecernos y revelarnos en los días sucesivos: Jardines del pintoresco *Mouana*, en el patio de cocoteros del "Royal Hawaiian"; las féricas bellezas naturales del parque *Moanaluia* y las interesantes exhibiciones polinecas del Museo Bishop; la famosa colección de peces tropicales de Acuario; espléndidas escuelas que se alzan majestuosas en medio del bien cuidado césped; vastos y amplios edificios públicos a lo largo de amplias avenidas; hermosas residencias suburbanas que revelan el mismo buen gusto y culto del hogar que sus congéneres continentales... Y en todas partes esa pulcritud, ese orden, esa lozanía, que hacen de estas islas un verdadero vergel, un magnífico jardín privado...

A las tiernas notas del *Aloha* nos despedimos de Hawaii, tierra de Promisión, que surge como un oasis en medio de la desolación del Pacífico; pródiga en todo, menos en hawaianos... En efecto, a través de los campos y de las ciudades apenas se ven unos pocos entre la heterogénea población de japoneses, chinos, filipinos, polinesios, europeos y americanos... Las danzas *Hula* y *Iaua* nos las dan a conocer sonrosadas damiselas, o de lo contrario, han de ser "preparadas" por antillanos que, con sus "bromas melodiosas criollas están a cargo casi exclusivamente de unos cuantos músicos profesionales... Y cuál ha sido se preguntan... *¿El pecado original* que ha dictado la extinción de la raza nativa—álta, fuerte y saludable—de su patrimonio paradisíaco?... ¿Quién sabe...? Acaso templada en la necesidad y la guerra, la raza nativa más tarde en la molición de la paz y el bienestar. Acaso, demasiado preocupada o ingenua, abrió los brazos a otras razas, que poco a poco fueron minando su existencia. Acaso sólo fue víctima involuntaria e indefensa de la codicia humana...

Es lo cierto que después del corto período de unidad nacional bajo los Kamehameha que siguió a la época heroica y ya iniciada la disolución, surgieron las disensiones internas, las intrigas de los que reclaman el poder real; y luego, sucesivamente, un conato de revolución, una república espuria, una demanda de auxilio al vecino poderoso y opulento, bajo cuya égida intervinieron bastados pensaban resolver sus problemas inmediatos... Y, finalmente, a fines del siglo pasado, la *anexión*... Y así, hoy, al arrullo de la fresca brisa, en las palabras de su armonioso idioma, al compás de su música lánguida, los últimos hawaianos cantan nostálgicamente las hazañas gloriosas, los tiernos romances, las doradas leyendas, de una época que ya no volverá:—Triste fin a que, por inexorable, por desidia, o simplemente por predestinación, se ven condenados algunos pueblos que, como los hawaianos, nacieron en posesión de una tierra fértil, hermosa y soberana...!

NO SERE UN MARIDO

(Viene de la Pág. 12.)

—¿Qué bien te sienta ese vestido!—le dijo él un día.

—Era un modelo de Patou.

—Me lo he hecho yo con un retal que compré en Bon Marche.

Aquella ficción no duró mucho. Una mañana iba él a atravesar el bulvar Haussmann, por delante de una columna de automóviles detenidos un minuto, cuando a un metro de él vivió en un "Rolls", respetuosamente a su rubia adorada; iba al volante, en irónica actitud de paciente a punto de pasar, o esperaba el gesti del guardia para poder pasar.

Por la tarde no le dijo que la había visto, pero al pensar en la riqueza de su amante y en su propio modesta física y económica, perdió los últimos residuos de alegría.

—He escrito a mi notario—le confesó—para que vendá un trozo de terreno que tengo todavía en un pueblo. Con su importe, empezaré por alquilar otra habitación, para recibirte en sitio más digno de ti.

—No digas tonterías si quieres que te acabe el dobladillo de este pañuelo.

—No, pero que te ocupes en estas menudas cosas. Esta mañana he comprado una nueva, para que no tengas que remendar la vieja. Además, hoy nos tomaremos el café con estas horribles tazas de loza, sino que nos iremos a un delicioso teatro, que he descubierto en los Campos Elisios.

A continuación sacó del bolsillo un monedillo y se lo lanzó en el ojo.

—¿Qué bromas son estas?—preguntó ella.

—Que tengo un defecto en el ojo izquierdo.

—¿Pues ponte lentes.

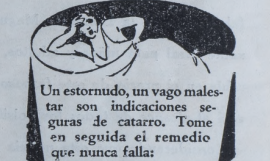
—Es que por el derecho voy muy bien.

—Pues no te los pongas. Pero el monedillo, tampoco. El monedillo es un detalle de amante, no de marido.

SOLICITO AGENTES

de ambos sexos que tengan energía y ambición de ganar mucho dinero para vender productos de muy fácil venta.

Gane \$25 o \$50 semanales por medio de este modernísimo sistema. Usted puede elegir la venta del producto que más le agrade. Si desea producirlos le facilitaremos las fórmulas. Éxito asegurado. Fida amplios informes mandando 10 centavos a QUEMICO LABS, APARTADO 558, HABANA.



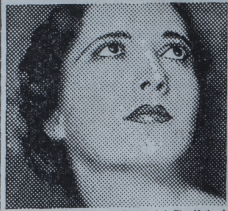
Estornudo, un vago malestar son indicaciones seguras de catarro. Tome en seguida el remedio que nunca falla:

EMBRON LAXATIVO BROMO QUININA

NO MAS CANAS
Póngase a la Moda; quítese algunos años
Para teñir el cabello (y el bigote) no hay nada mejor que una tintura que usted mismo puede preparar en 5 minutos. Sólo necesita 1/2 litro de agua, una cucharada de glicerina y una caja de Compuesto de Barbo. Si gusta puede añadir 3 cucharadas de bay-rum o de agua de Colonia. Compre estos ingredientes en la botica, mézclelos y úselos para teñir sus canas. El Compuesto de Barbo lleva instrucciones completas.

ECONOMIA — SERVICIO RAPIDEZ
REPARACION DE MAQUINAS DE OFICINAS DE TODAS CLASES
HABANA NUM. 65.
TEL. A-9955.
HABANA — CUBA
EXPERIENCIA SERIEDAD GARANTIA

HOLLYWOOD ACLAMA



Ray Francus: Estrella de la Film National

EL NUEVO LAPIZ THEATRICAL

Durante el día, las "estrellas" de Hollywood usan el famoso Lápiz Tangee, con su base de cold cream. Pero para el teatro, y por la noche, necesitaban un Lápiz labial más pronunciado, más vivo.

Por eso se creó el Lápiz Theatrical. Es maravilloso para uso nocturno: moderno, "chic", arrobador. No mancha. Permanente. Suaviza y protege.



Nuevo Colorete Tangee

El Colorete Compacto Tangee, es también nuevo. Armoniza perfectamente con el Lápiz labial Tangee Theatrical.

Para embellecer las pestañas use el Cosmético Tangee. No irrita, ni tiza.



AGENTES
RICARDO G. MARINO
REQUENA vb. — HABANA.



TORCEDURAS —

Articulaciones —
medidas por el reuma
se alivian pronto con



LINIMENTO
de LOAN
— Mata-dolores —

EL ENIGMA DE GASPAR HAUSER

(Viene de la Pág. 25.)

el hombre lo había bajado de sus hombros, lo había empujado en dirección de la ciudad recomendándole que repitiera la frase aprendida, y se había marchado.

Este relato, hecho por Gaspar al doctor Daumer, probaba evidentemente que se trataba de un secuestrador inspirado sin duda en poderosas razones de familia o de Estado.

Binder, el burgoamestre de Nuremberg, desoso de obtener la identificación de Hauser, dió una gran publicidad a este asunto.

Europa entera se conmovió. De todas partes, criminalistas, policías, padres de hijos perdidos y simples curiosos afluyeron a la ciudad imperial, sin que ninguno de ellos aportara la clave del enigma.

Mientras tanto, Gaspar se adaptaba a un mundo que había ignorado toda su vida. Además de lectura y de escritura, aprendía algarifa, dibujo, música y equitación. Se acostumbraba a comer carne y alimentos calientes, aunque le producían una gran molestia, aunque le producían una gran inextinguible. Recobraba energías, a tal punto, que creció dos pulgadas en unas semanas.

Sin embargo, su primera vida le dejaba inabordable huella, entre otras una extrema delicadeza de olfato; no podía soportar el perfume de una rosa; el olor de los cementerios le producía desmayos; el contacto de los metales lo helaba, de suerte que no podía comer sino con una cuchara de madera.

El muchacho se encaminaba hacia una existencia apacible, entonces fue objeto de un extraordinario atentado. Daumer se ausentó una tarde, dejándolo solo en la casa, y cuando regresó lo encontró extendido en el suelo, ensangrentado. Gracias a sus cuidados inmediatos, pudo reanimarlo. Gaspar había sido asaltado por un hombre enmascarado de negro, cuya estatura le recordaba la del "Tu", el cual lo había herido

con un cuchillo en plena frente. A pesar de las más activas investigaciones, el agresor no fué descubierto.

La comuna le quitó su pupilo a Daumer. Desde su curación, lo confió entonces bajo una estrecha vigilancia, al consejero Bibe-rach, y después lo envió lejos de los peligros de la gran ciudad, al pueblo de Ansbach, bajo la custodia del profesor Meyer. Este nuevo pedagogo empleó al adolescente en copiar actos de procesos en la escribanía del tribunal local. La tentativa de asesinarlo perpetrada sobre Gaspar Hauser, el auge de sus más altas atenciones sobre su caso.

¿Qué graves intereses existían secretamente para perseguir al desdichado con un odio tan raro? ¿Era el un fruto de amores clandestinos entre personas de alto linaje? ¿Era él un obstáculo para ciertas combinaciones dinásticas?

Las averiguaciones se intensificaron. Un oficial húngaro creyó reconocer en él al hijo de un ilustre magnate, un noble inglés, lord Stanhope, que se hizo después muy sospechoso, lo rodeaba de una extraña solicitud.

Pero fué un magistrado alemán, el presidente Fehrenbach, quien apareció como el más perspicaz de los investigadores. Gracias a una paciencia infinita, Fehrenbach creyó haber logrado disipar las tinieblas de aquel misterio. Por desgracia, varió varios meses en publicar sus informes, teniendo que el escándalo desencadenado por sus revelaciones malograra su carrera.

Y su tardanza fué fatal, pues unos días después de anunciar la publicación de sus informes, murió envenenado. Como resultado de la desaparición del mejor protector del muchacho no hubiera bastado para conjurar el peligro, la misma mano misteriosa fraguó otro golpe, que fué decisivo. Una noche del año 1840, en el salubre Palacio de Justicia, un desconocido abordó a Gaspar Hauser, diciéndole que tenía que contarle serias noticias sobre su nacimiento. Y lo citó para el parque.

(Pasa a la Pág. 43.)

CORRESPONDENCIA DE LA MODA

(Viene de la Pág. 21.)

este traje puede acompañarse con una capa confeccionada en la misma tela, tan simple como el traje, con un solo detalle original; que debe estar forrada en rojo.

La figura número 2 os muestra el traje negro de que os hablaba más arriba, debido a la fantasía de Jean Patou.

Está hecho en muselina. La falda, a base de pliegues y el cinturón, que comienza estrecho al lado izquierdo, se agranda progresivamente a medida que avanza hacia el lado derecho y se termina en un plisado. En las mangas, el puño, que comienza estrecho al lado izquierdo, se agranda progresivamente a medida que avanza hacia el lado derecho y se termina en un plisado. El primer y, éste en un gran fruncido. El adorno de los brazaletes y del hombro derecho están confeccionados en plumas rojas. El rojo y el negro son, clásicamente, los colores aristocráticos de la noche. Ningún car, ni aretes, ni pulseras. Nada de "vitrina de joyería", que tanto ha pasado de moda. Un simple anillo en la mano izquierda, y, si se quiere ser completamente original, añadir a los adornos un pañuelo, también en muselina negra, o roja, como se quiera.

En cuanto a la más original de las toilettes, he aquí la que en la fotografía lleva el número 3.

También de Patou. Está hecha en flor de seda blanca adornada de flores. Las hombreras son una extraordinaria floración de

gigantescas plumas color violeta, en forma de pétalos. El contraste del blanco y del violeta es tan clásicamente aristocrático como el negro y el rojo. Y si la dama que lo lleva muestra cabellos negros, tanto mejor.

A manera de plectro, así como un solitario "poignet" de la misma flor de seda y del mismo color violeta, aparece en el antebrazo derecho. Y, como en los otros dos trajes, arriba descritos, ninguna joya, ni siquiera un simple anillo, ni pendientes, ni nada. La belleza de la mujer matrimonialmente armoniosamente a la belleza del traje. Como dos poemas refundidos en un solo verso. En mis próximas crónicas os hablaré, y francamente entrado el verano, de trajes de playa y de pijamas. Deauville comienza a llenarse de gente. Así mismo el puerto del Mediterráneo, y la playa atlántica de Biarritz. Los modistos han enviado a París, poniendo así al alcance de las bellas bañistas todo el arsenal de la moda varenegra.

En materia de pijamas, tenemos este año una revolución. La fantasía sigue haciendo ruido, como veréis en sus próximas crónicas, y un novísimo, también en los trajes caseros, el baño, algunos de los cuales son una agradable sorpresa. Pero eso se queda para mañana, como dicen los folletinistas...

EL ENIGMA DE GASPAR HAUSER

(Viene de la Pág. 42.)

El joven accedió a ir al lugar indicado. Allí, el desconocido le pidió que jurara que no divulgaría el secreto que le iba a revelar. Gaspar juró. Entonces el otro habló, le mostró una cartara y una bolsa de seda de color violeta y le dió:

—Los documentos están ahí dentro. Cójeles.

Gaspar extendió sus manos febriles, pero el otro dejó caer los dos objetos. El desconocido se inclinó sobre los objetos y el desconocido le hundió un puñal en la espalda y desapareció.

Perdiendo su sangre en abundancia, el herido tuvo ánimo para arrastrarse hasta la casa de Meyer y contarle, con una voz entrecortada, el relato del drama.

En el delirio de la agonía, pronunció algunas palabras sibilinas:

—Cuando hay varios gatos, la muerte del ratón es inevitable... Una señora, una gran señora me ha matado... ¡Que Dios la perdone!

Después, expiró.

La bolsa de seda fué encontrada, vacía, en el parque, así como una carta escrita con lápiz, cuyas letras, trazadas al revés, no podían leerse sino en un espejo. Estas sencillas palabras estaban escritas en el papel: "Hauser os dará mis seriales y os dirá quien soy. Además, para evitarle ese trabajo, confieso que he venido de la frontera bávara y diré también el nombre: M. L. O."

Este extraño nombre significaba gran cosa. Para detener el asesinato había sido innumerables pistas, estimulada por el cliente de una enorme recompensa—10,000 florines—prometida por el rey de Baviera. No obstante, nada lograron aclarar, como una especie de orden mágica hubiera obstaculizado sus rebuses. Años años más tarde, los documentos de la cuestión desaparecieron misteriosamente de los archivos.

Ahora que la sombra de un siglo, casi día por día, se extiende sobre aquel trágico epílogo parece que se puede exponer cuáles, según muchos eruditos, el verdadero origen de Gaspar Hauser.

El vagabundo de Nuremberg era hijo legítimo del gran duque de Baden y de la gran Duquesa Estefanía de Beauharnais, hija adoptiva de Napoleón I. Llamado, por derecho de nacimiento, a reinar sobre el reino de Bade, Gaspar, desde sus primeras horas de nacido, fué víctima de las maquinaciones de la condesa Hoberg, amante morganática del duque, que se propuso arrastrarlo a su propio infame destino. Para asegurarlo de la muerte de Estefanía, bastó—la corona granducal, la perfidia princesa, en combinación con el médico de la Corte, logró que se robaran de su cuna al bebé sustituyéndolo con el cadáver de otro recién nacido y persuadiendo a Estefanía de que su hijo había nacido muerto. Entregado en manos de un bruto, el pobre heredero de Bade fué condenado a vegetar en una celda subterránea, hasta el día que pusieron en libertad al prisionero, para toda la vida. Pero, cuando la Condesa supo que Fehrenbach había descubierto su nueva obra, ordenó que envenenaran al magistrado y que asesinaran tres cartas.

Además se descubrió en Francmencia, cerca de Ansbach, en un castillo que pertenecía a la condesa Hoberg, la celda subterránea donde vegetó durante dieciséis años el pequeño Príncipe, bajo la vigilancia del maldoromo Gaspar Mülller.

Después de cien años de distancia, lo más cierto que se sabe sobre la historia de Gaspar Hauser se encierra en cuatro palabras latinas grabadas sobre una lámina conmemorativa, en el parque donde fué perpetrado el crimen:

He Oculatus occulto occisus. (Aquí fué asesinado un desconocido por otro desconocido.)

CONSULTORIO "EVA"

(Viene de la Pág. 28.)

Tome después de almuerzo y después de comida una onlea de las siguientes:

Oxalato ferroso 0.10 gramos
Hemoglobina cristalizada . . . 0.10 gramos
Clicerofosfato de calcio 0.70 gramos
Para una onlea, Número 30.
H. S. A. Uso interno.

Desayúnese con frutas y tome al día tres vasos de leche azucarada. Al mes de tratamiento escribame nuevamente.

726—UNA AFLIGIDA. Barcoá.—Remita francoque para indicarle lo que desea. Los días de la visita haga reposo en cama. Aliméntese bien, especialmente tome frutas y leche.

727—LILIA DIAZ, Rpto. "Batista" Habana.—Tome antes de almuerzo y antes de comida diez gotas de la medicina siguiente:

R.
Hidrastis Canadiense 10 gramos
Al mes de tratamiento escribame de nuevo.

728—DUQUESITA DESCONSOLADA. Matanzas.—Lávese la cara con agua calientita. Tómese todas las noches antes de acostarse la loción siguiente:

R.
Bicloruro de mercurio 1/2 gramo
Alcohol de 60° 100 gramos
Agua destilada 100 gramos
Agua de Colonia C. S. para 300 grs.
H. S. A. Uso externo.

Desé baños de mar, haga un poco de ejercicio todos los días y tome todas las noches antes de acostarse una ampolla bebible de dos cc. de extracto hepático. Al mes de tratamiento, escribame de nuevo.

729—DESESPERADA Camajuaní, Sta. Clara.—Se trata de una fobia. Tome después de almuerzo y después de comida una cucharada de la medicina siguiente:

R.
Pepsina (codex valy 50) 10 gramos
Dianstasa (Codex valy 50) 5 gramos
Pancreatina (Codex valy 50) 10 gramos
Glicerofosfato de calcio soluble 10 gramos
Trabe simple 300 gramos
Agua destilada, C. S. para 400 gramos
H. S. A. Cucharadas.

Remita francoque para hacerle otra indicación.

730—M. C. DE F. Habana.—Aplique, pura, la loción siguiente, todas las noches antes de acostarse:

Carbonato neutro de sosa 1 gramo
Agua destilada 150 gramos
Agua de rosa 50 gramos
H. S. A. Uso externo.

731—MARGOT VILLA HANOVICH. Bogotá, Rpa. de Colombia.—Su temperamento es femenino puro. Use una mezcla a partes iguales de esencia de azucena, de rosa y de geranio. Haga ejercicio todos los días, entre ellos el baile al aire libre y la suiza. Disminuya los dulces y las grasas. En privado le haré las otras indicaciones. Para el francoque envíe sello internacional o una onledda americana de diez centavos que alcance para el francoque. Tres cartas. Las estampillas de Colombia no son útiles aquí.

732—GUILLERMINA DE LEYVA. Guantabaco.—Envíe datos personales. Pequeño polvo y suir delicadísimo. Esto mismo infórmele a su hermana. Envíe su pseudónimo.

733—M. T. DE G. Morón.—Indique tiempo de casada, peso, talla, visita mensual (edad que la tuvo, días que le dura e intervalos entre una y la siguiente).

734—YVINA P. Camajuaní.—De Camajuaní me ha sido devuelta la carta que le contesté evacuando su consulta. Escribame nuevamente indicando su dirección precisa para remitírsela.

lisas,
blancas
y suaves...
si usa usted
CREMA HINDS
DE MIEL Y
ALMENDRAS

Por las virtudes de sus ingredientes, es en toda estación, la mejor protección para el cutis.

Ahora no temo a las indigestiones

¡OH! Qué apetitoso es ese plato

La indigestión, la acedia, y el flato echaban a perder todos los comidas de este hombre. Pero ya ha recobrado su felicidad. Sabe que puede comer cuanto quisiera sin tener a indigestión por consecuencia. No cada comida toma un poco de Magnesia Bismuda.

Usó también puede mantener su estómago en buen estado si hace lo mismo. La Magnesia Bismuda elimina la indigestión, la acedia, los eructos y el flato en tres minutos y restablece la normalidad del estómago en pocos días. En todas las boticas está de venta la Magnesia Bismuda y cualquier farmacia le dirá que no hay nada mejor para la acedia y la indigestión. Pruébela y convéncase.

La Cera Mercolizada
Produce Belleza
Natural

Use Cera Mercolizada, el más perfecto blanqueador de la piel, para borrar gradualmente las freccuras, restaurar prontamente la belleza sin el polvo y la grasa preventiva, las quemaduras del sol y del aire. También para la acedia y la indigestión. Pruébela en esta casa. En sólo unos pocos días su cutis será más blanco, y todos sus defectos cutáneos, amañillados, manchas y espillitas desaparecerán gradualmente. Pronto su cutis se hará fino y aterciopelado. Para quitar las arrugas y la Cera Mercolizada descubre la belleza oculta. Para quitar las arrugas y los signos de vejez, use una solución de 30 gramos de Saxon en un litro de agua de filtro de extracto de hamamelis. En todas las boticas.

Matina Tivoi Vitaminada
VIGOR, NUTRICION, BELLEZA
PEDIDOS: 1-5261.

(Viene de la Pág. 9.)

al desayuno, si existía una hora determinada para tomarlo o si era un servicio continuo y voluntario como sucedía en muchas casas inglesas o si era llevado a las distintas habitaciones en bandejas. Hice mi pregunta por teléfono y fui informada de que el desayuno sería subido inmediatamente y una voz profesionalmente solícita me informó acerca de cuáles eran mis preferencias. Podía haber aleteado la muerte en torno a nosotros y podía la policía haber venido a mezclarse en nuestros problemas, pero nuestras relaciones con el jamon y con los riñones asados, con las tostadas y la mantequilla, se desenvolvían sin dificultad y sin molestias de ninguna clase.

El café era mi principal necesidad, y cuando la criada traía mi bandeja me informo de que el Inspector Desaria verme tan pronto como ello fuera posible. Así fue que me desayuné precipitadamente, me acé de vestir y bajé inmediatamente.

Encontré al Inspector Donahay detrás de la mesa del comedor en lo que habíamos dejado la noche anterior o mejor dicho en las primeras horas de la madrugada. Estaba a la sazón confabulado con los expertos dactilógrafos, examinando las distintas impresiones tomadas por éstos, de manera que tuve que esperar un rato. Entonces uno de los hombres tomó las impresiones de mis dedos—una pura formalidad me explicaron solícitamente; y como yo conocía de pintura por mi propio trabajo, entramos en conversación, y me informaron, disgustadamente por cierto, que el hecho de tomar estas impresiones digitales no significaba nada a menos que loraran tomar la impresión de aluien extraño a la casa, porque todos los que la ocupábamos en el momento del crimen estábamos precisamente en aquella habitación cuando éste se había ejecutado.

—Excepto Deck—dijo una pesada voz por detrás de nosotros.

Yo me volví rápidamente para encontrarme de frente con Harriden que nos estaba mirando fijamente a través de sus oscurecidos ojos. El rostro de este hombre lucía como si fueran años en lugar de horas los que hubieran transcurrido en profundas líneas que lo caracterizaban se habían acentuado y la carne parecían haber desaparecido dejando al descubierto los salientes huesos de las mejillas.

—Deck no estuvo en la habitación después de cometido el crimen,—recuerden eso—dijo con suma gravedad mientras se acercaba al grupo.

Oh, yo no podía maldecirle por su furia en contra de Deck; pero me sentí violentamente sacudida por el temor de aquella franca sospecha. Pero—pensé—se necesita algo más que unas cuantas palabras verdaderas al calor de unos cuantos cocktails para acusar a un hombre de asesinado, y desde el momento en que Deck era inocente y no había estado en la habitación no podía ser que hubiera acusadoras huellas digitales de él.

Pero y si él había estado en la habitación

EL ASESINATO DE NORA HARRIDEN

durante el tiempo posterior a la comida en que estuvo buscando a Nora secretamente?

Aquel pensamiento tomó cuerpo en mí mente. Y sentí un violento impulso, un deseo loco de acudir a donde Deck e interrogarle y prevenirle.

Pero Donahay me esperaba con nuevas preguntas. Tuve que decirle todo lo que había relatado antes, la noche anterior, y mucho más, acerca de mi persona y de cuál era la causa de que me encontrara allí. Al fin él lanzó su característico ¡Hum! que demostraba que había sacado una pobre opinión de todas mis respuestas. Entonces

ECONOMIA
OPTICA
EL ALMENDARES
EFICIENCIA



88 Con cristales de primera calidad. Con y sin aros.

Este y otros muchos modelos, todos nuevos.

2 ENTRADAS
OBISPO 54
O'REILLY 39

me despidió diciéndome que debía prestarle a un nuevo interrogatorio a las dos de la tarde.

Cuando yo salía, la gente del tren funerario subía las escaleras. Me impresionó un poco. Me sentía tan sola en aquella casa, que me produjo alegría y me resultó agradable ver al Príncipe Rancini allí parado mirándose con ese espontáneo y rápido interés de los latinos, a través de sus ojos grises. El era un hombre formado, hermoso desde el punto de vista masculino, de blancos dientes que brillaban al hablar, destacándose sobre el color moreno de su tez. Yo le sonreí con franqueza y él se me aproximó.

Al preguntarme cómo había dormido y me dijo que era un problema desagradable el que teníamos delante, arrastrando con gracia extranjera sus r's. Yo, en mi deseo de entablar conversación, le pregunté si había conocido bien a Nora Harriden. Yo sabía que él había llegado a la casa dos días o cosa así antes que yo y pensé que pudieran haberse conocido en el extranjero.

Instantáneamente sus ojos cambiaron. Me miró cuidadosamente ahora, como a una persona, no como a una muchacha de cabellos rubios y de ojos azules.

—Oh, uno se ha encontrado, ¿pero quién conoce a nadie?—dijo con un expresivo mohín.

Yo le contesté afirmativamente—en su propio idioma italiano y sin que en mis palabras hubiera el más ligero acento de orgullo— instantáneamente el hombre cambió y continuó hablándome en italiano. Le expliqué por qué me encontraba allí y declaré su propósito de ver las pinturas conjuntamente conmigo, ya que deseaba aprender algo del procedimiento para descubrir los fraudes y falsificaciones.

Fué cuando yo estaba diciendo: "¿Cuánto iremos?", que su esposa se aproximó a nosotros. Yo no la había oído subir y creo que ni él tampoco, pero su rostro tenía la infantil expresión de un muchacho sorprendido en una maldad. Yo me sentí un poco cohibida cuando la oí preguntar "¿dónde van?", con ese tono superior que ella siempre usaba.

—A la galería—le contesté yo hablando aún en italiano, aunque sentía sobre mí la hostilidad que despedían sus ojos, en un estúpido empeño de interesar su atención. ¿Quizás si ustedes dos tendrían deseos de venir y pudiéramos hacerlo antes del interrogatorio de esta tarde?

La Princesa Rancini me contestó en un tono bastante extraño. —Creo que antes la desean a usted los señores de la policía—y empezó a hablar con su esposo en un tono familiar, ignorándome, como si va me hubiera marchado.

Yo pensé furiosamente y con muchísima razón que ella era una de las más odiosas mujeres que jamás me había encontrado. Yo me sentí tan sola que me hubiera gustado que de ella me habían contado, y con mentiras, por su exagerado celo de sus Principes. (Pasa a la Pág. 45.)

EL ASESINATO DE NORA HARRIDEN

(Viene de la Pág. 44.)

—Verdaderamente una Princesa!—pensaba yo, mientras recesaba en dirección hacia el comedor. Ella era medio americana—hija de una señora americana de no sé qué parte, aunque yo me negaba a creerlo y sus buenas maneras, era evidente que no habían sido muy ampliadas.

Es extraño recordar como yo me sentía violenta por aquella ridícula escena y por el desprecio de que había sido objeto, al entrar nuevamente al comedor y encaminarme hacia la delicada mesa, detrás de la cual, como si fuera un escritor, estaba sentado el Inspector Donahay. Uno de sus hombres uniformados estaba junto a él; y un pequeño grupo formado por los Keller, Mr. Mitchell y Mr. Harriden estaba reunido hacia un lado charlando.

Todos se tornaron silenciosos cuando yo me acerqué a la mesa se me ocurre que me dieron mis "Buenos Días" extraña manera. Entonces mis ojos cayeron sobre un vestido que estaba echado sobre una silla, con sus pliegues arrastrado—era mi nuevo vestido de satin azul cielo, el mismo que había usado la noche anterior para acudir a la comida.

El asunto era tan intrigante y sorprendente que pude sentir cómo el color se iba de mis mejillas. Mi vestido azul, ¿Pero por qué? ¿Por qué?

Donahay habló mesuradamente. —Reconoce usted este vestido, señorita Seton?

—Desde luego que sí. Es de mi pertenencia.

Por ninguna razón que ahora pueda señalar, sucedía que mi voz era un tanto desafiante.

El Inspector se puso de pie y levantó uno de los pliegues del vestido de satin. Por debajo de la tela, sostenida con un imperdible a una de las costuras del vestido, colgaba una especie de saquito muy semejante a primera vista a un pañuelo.

—Y usted reconoce esto

—Que... que... que es eso—clamé yo.

El Inspector por toda respuesta quitó el alfiler que sostenía el saquito, y abriendo los dedos extrañaron por su estrechez una fina cadena rellena en todo su perímetro de piedras brillantes. Echó la cadena sobre la mesa delante de mí. Era un collar de diamantes, de diamantes amarillos.

Los diamantes de la señora Harriden, aquella fatal cadena amarilla atada a mi vestido!

Estaba demasiado impresionada y entontecida para poder hablar. Entonces retornó a mi mente, con la violencia de un relámpago, el recuerdo del ruido que se había producido en mi habitación durante la noche.

Y entonces prorrumpí:

—Eso era... eso era, que alguien había entrado en mi habitación!

—¿Oh, qué idiota había sido yo al no mencionarlo antes!

Y cuando se lo dije, noté la incredulidad que había en sus rostros! Como podía yo, aunque se lo hirara, hacerles creer la historia de un intruso que había entrado de noche en mi habitación, sin que yo lo hubiera avisado, sino que hubiera dado la alarma! Pero eso lo dije, y ellos se callaron lo que estaban pensando de mí. ¿qué sería? ¿Sería posible que pensarán que yo había entrado en la habitación de Nora Harriden para robar, y que la hubiera asesinado!

Sonaba demasiado loco para reformar este pensamiento en palabras. Cuidadosamente controlé mi voz que era sacudida por mi excitación. Después expliqué que el vestido lo había puesto sobre el resplandor de una silla cerca de la mesa, y que cuando recordaba ahora, era seguro que alieuten lo hubiera robado prendiendo los diamantes en él.

—Y no me usted lo que eso significa—le dije, resentidamente. —Que el lazo del asesino está todavía en la casa o por lo menos lo estaba la noche anterior. (Que no se ha escapado!



¡No se deje echar el lazo!...

● Cuando usted compre Leche de Magnesia, no se deje echar el lazo, aceptando imitaciones, que bien pueden resultarle inefectivas o perjudiciales para su salud. Para obtener el producto genuino, fíjese en el nombre PHILLIPS porque si no es Phillips no es Leche de Magnesia.

Leche de Magnesia de PHILLIPS



es el antiácido-laxante ideal para niños y adultos, que los médicos del mundo entero recomiendan para evitar y corregir los desarreglos del estomago y de los intestinos, tales como indigestión, estreñimiento, biliosidad, gases, pesadéz después de las comidas, agrurias, eructos, etc.

● Ahora, con el precio reducido, la legítima Leche de Magnesia de Phillips está al alcance de todos los bolsillos. ¡Rechace las imitaciones que generalmente son ineficaces!

—Hemos registrado toda la casa cuidadosamente, señorita—dijo Donahay y puedo asegurarle que nadie ha salido. La propiedad ha estado rodeada durante toda la noche.

—Por eso mismo... entonces... entonces, él ha estado aquí toda la noche, él está aquí ahora!

Me di cuenta de que todos ellos participaban en esa misma idea. —Usted no puede tener la menor sospecha de ninguno de los de mi grupo, Donahay—dijo Keller gravemente.

Por de mi grupo comprendí que entendía la esperanza de que después de haberse terminado éste, le sería posible reconquistar. Lógicamente éstos no hubieran sido descubiertos hasta varias horas después—descarriada.

—Da pena que ustedes le den esa significación al asunto—dijo Mont Mitchell de pronto. El ladrón, cualquiera que sea, solo puede que haber pretendido ocultar los diamantes hasta que pasara el primer registro de una silla cerca de la mesa, y que después terminado éste, le sería posible reconquistar. Lógicamente éstos no hubieran sido descubiertos hasta varias horas después—descarriada.

arradecida hacia este hombre por sus palabras y por el hecho de haber venido, afectando una acción casual, a situarse a mi lado.

—Sin embargo, Mr. Mitchell—dijo Donahay—usted no puede negar que ella tuvo la coartadura que fué al piso alto durante la comida...

—La habitación estaba vacía cuando yo llegué allí—le troné yo.

—Usted no puede decir...

—Usted puede interrogar a la sirvienta.

—Ya lo hemos hecho. Y resulta que ella no sabe a qué hora subió usted. Ella no le vio.

—Pero la señorita Van Alstyn sí. Fué inmediatamente después de la comida.

—Bueno, la sirvienta no está segura de la hora en que ella hizo esa habitación. Dice que fué el último cuarto que arregló y que no cree haber empleado mucho tiempo en él. Y explica que por esa razón lo mismo puede haber estado allí antes que despierte que usted estuviera, pero siempre antes de que Princesa diera la alarma.

—Confusamente trate de meditar y recordar lo sucedido: Cuando yo había regresado estuve hablando con Deck, haciéndole saber mi fracaso en el propósito de encontrar a Nora Harriden, y entonces él había subido al ático para acudir a la galería de pinturas, según pensé y supuse. Después (Pasa a la Pág. 48.)

COMPANIA HAMBUGUESA AMERICANA

(HAMBURG—AMERIKA LINIE)

Salidas de la modernísima y rápida Motonave

"QUINOCO"

de 15,000 Toneladas — Nueve días a España.



PARA
ESPAÑA (Vigo, Coruña, Gijón y Santander.)
SOUTHAMPTON, LONDON, BRISTOL,
AMBERG, Y HAMBURGO.
AGOSTO 19 OCTUBRE 21 DICIEMBRE 23.
El buque tiene 1ª Clase, Clase Turista y 3ª Clase en Camarote.
Para más informes
LUIS CLASING
(SUCS. DE HEILBUT & CLASING.)
Oficina de Cámara: Bajos del Hotel "Plaza" por Monstrerte. Oficina de 3ª Clase: Inquilinatos de la Avenida de Acosta.
TELEFONO A-4578. TELEFONO M847.

La nueva Ilusión

Amatista empujó la sábana eléctrica que la cubría cálidamente y saltó de su cama de basalto, puesta sobre el piso de cristal azulado que daba a su cuarto—cualequiera que fuera el tiempo que reinara sobre el planeta—la firmeza y la claridad de un día de verano.

La muchacha optimó después un botón de mármol negro e inmediatamente el sol brilló en la habitación. Alrededor los pájaros cantaron; los colibríes irisanaban sus alas en la luz. Un tablero de alabastro se deslizó por una ranura y aparecieron, sobre una bandeja de ónix y en recipientes de jade los manjares maravillosos que Amatista saboreaba al levantarse. En otros tiempos las mujeres se contentaban—según parece—con café con leche, chocolate, pan con mantequilla o dulces. Pero Amatista no conocía esos alimentos repugnantes. Se alimentaba con productos de la vida misma, cogidos por ella en los alrededores de los oasis, de los mares, de los ríos y de las montañas; cachorros de oso condimentados con especias aromáticas, retinos de bambú, higos de azúcar de caña, higos de marañi asados, aceitunas sintéticas, vinos de Gauziánkar y agua limpida, transluída del Océano Ártico recogida en una concha de cristal de Venecia a la hora encantada del plenilunio.

En el espejo, Amatista se miraba con cierto narcisismo. Era joven, fina, deportiva y musculosa, sin una partícula de grasa inútil, sin una arruga, sin una macula. Sus cabellos rubios flotaban sobre sus hombros y la envolvían hasta la cintura, como un velo de amor indiscreto que hubiese dejado a descubierto su vientre liso, sus muslos nerviosos y sus piernas de diosa.

Extendió un brazo hacia el ojo parpadeante de una célula fotoeléctrica y en seguida se vio bañada, perfumada, peinada por efluvios invisibles de reflejos cambiantes como sus pensamientos, hasta el abrigo heriziano que la vestía de nubes, la hacía invisible y la substraía de la mirada de los vivos.

Pero Amatista no deseaba ni ser demasiado bella ni ser invisible. Escogió con una breve palabra, un traje tejido de hilos cristalinos, tan flexible tan suave, tan transparente, que le daba la apariencia de una perla viviente.

Después la muchacha se dirigió a su escritorio de coralina de montantes de jacinto y sacó una manecilla. En el rectángulo opalino se inscribió en azul una fecha: "Agosto 22 del año 2222". Y un nombre: "Spath". Amatista sonrió y frunció sus labios para besar. Luego descubrió la abertura de su dictáfono secreto y murmuró:

—Hoy, 22 de agosto del año 2222, quiero casarme con Spath, el secretario particular de papá...

Dijo eso con perfecta naturalidad. ¿Se había oído decir alguna vez que Claudio Cinabre, el Amo de los Dos Mundos, había respondido algo a su hija adorada? Le había soportado muchas locuras. Y ahora que un grano de razón germinaba en aquel cerebro de niña, era inverosímil pensar que trataría de impedir que creciera. Y muy pronto el templo de Grafito de la Colina Inspirada vería unirse bajo sus bóvedas al hada de veinte años y el ingeniero de treinta.

—Treinta años? ¿Spath tenía, en realidad, treinta años, o cuarenta o quince? Amatista no lo sabía. Con respecto a ciertas cosas, Spath mantenía una discreción extrema. Parecía no comprender, no saber, no recordar. No contestaba cuando le interrogaban sobre el lugar de su nacimiento, su familia, sus padres. Pero era muy interesante aquel ser misterioso.

Amatista se quedó pensativa en su cuarto, bajo el sol artificial, entre las flores virtuales y los pájaros invisibles. Por delante de sus ojos deslumbrados pasaba la silueta de Spath, el inolvidable Spath, de mirada de terciopelo, de labios de sangre, de sonrisa de Adonis. Criatura perfecta y fuerte al mismo tiempo, con poder para dominar a los hombres y enloquecer a una muchacha poderosa, sin profemar una palabra inútil, sin malgastar superfluo un minuto, Spath se había convertido en el elegido, en el irresistible, en un ídolo.

Y como Amatista era ya una mujer en toda la plenitud de su juventud pensaba con ansiedad una hora en que, solos juntos, aislados en la exaltación de su felicidad, Spath y ella se unirían en el gesto supremo, el gesto contra el cual nada prevalecía todavía en el año de gracia 2222, el gesto de amor, más sencillo que todas las ciencias, más poderoso que todos los progresos, más embriagador que todos los sueños.

Entonces Amatista movió una palanca y cuando su puesto sobre un disco de laca roja se elevó de pronto hasta el último piso del palacio Cinabre, en los jardines colgantes del Ireal, donde la muchacha era soberana entre las flores, los árboles y los animales.

Su eterización de recreo la esperaba. Amatista se sentó en el aparato y volvió. Durante una hora, estuvo dispersando a las aguas y saludando a las estrellas resplandecientes, un edelweiss en una de las cimas más altas de los Alpes, una anémón en el Adriático y volvió, toda perfumada de aire marino, del aliento de los vientos del Norte, del lezo helado de las Cúspides.

Los leopardos sumisos, los cobras anillados, los buitres díciles le hicieron fiesta. Pero ella pasó. Una sola preocupación acaparaba su mente.

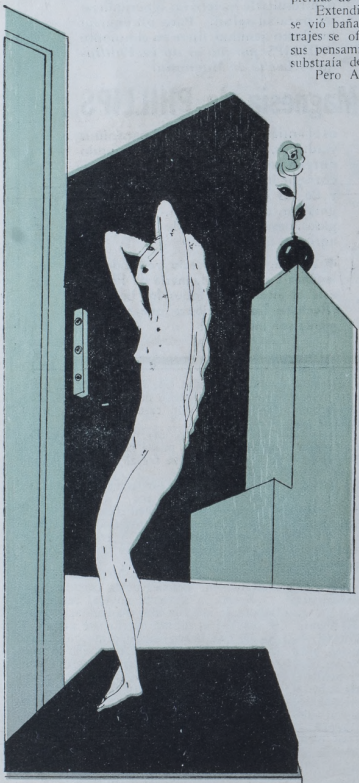
Pasó sin detenerse en la sala de oro, grande como una catedral. Pasó indiferente por el suntuoso hall de platino. Cruzó majestuosamente las baldosas incrustadas de perlas del patio principal.

En un microorradio de aguamarina, Amatista se detuvo para preguntar:

—¿Dónde está mi padre?

—La voz lejana, pero clara de un interlocutor invisible contestó, respetuosamente:

—El Amo está ausente.
—Entonces, llame a Spath.



El Revue de Pestouan

Estamos en el año 2222, en el apogeo del maquinismo eléctrico, de la tecnocracia, del automatismo. Todos los problemas, todas las necesidades de la vida se solucionan instantáneamente, en el espacio de tiempo más mínimo y con el más exiguo dispendio de energía. Pero la dificultad está en que el corazón humano sigue siendo esencialmente el mismo de todas las épocas. Y en eso estriba la causa del desenlace de este cuento fantástico y desconcertante.

La muchacha entró después en su cuarto y se dejó caer sobre un sillón de terciopelo espumoso, de cojines de pétalos. Una lámpara se encendió en la pared.

—Puede entrar—dijo Amatista levantándose a medias.

—¿Usted me solicitaba?

—Estoy aburrida, Spath. Acérquese.

El hombre dió un paso hacia adelante, se inclinó, cogió la mano que le ofrecía la muchacha y permaneció inmóvil.

—¿Aburrimiento? ¿Qué quiere decir eso?

—Estoy enamorada.

—¿Enamorada? ¿Qué quiere decir eso?

La muchacha estrujó violentamente su precioso pañuelo de Malinas. El hombre no había hecho ni un solo gesto. Pero pronunció con una voz igual:

—¿Tennis? ¿Carrera a pie? ¿Hockey? ¿Foot-Ball? Todo lo que usted quiera...

Amatista se encogió de hombros, se levantó, puso sus manos delicadas sobre los hombros del secretario impassible.

—No quiere usted comprenderme, Spath? Le digo que estoy enamorada. Lo amo, Spath...

El permaneció mudo, en una odiosa indiferencia. La muchacha palideció.

—¿No le gustó? ¿Ama usted a otra mujer?

—El hombre volvió la cabeza.

—¿Amar? ¿Amar a otra? Yo no sé...

Amatista sacudió rabiosamente un brazo de su interlocutor. El contaba indiferente. Entonces, bruscamente, la muchacha desgarró su traje de tela cristalina, que se desgarró en veinte mil partículas en el suelo. Y Amatista se quedó desnuda, completamente desnuda delante de Spath, el hombre de bronce.

—¿Te amo! ¡Quiero ser tuyal—gritaba desesperada.

—¿Para qué?

Y con una rabia infantil, repetía entre sus lágrimas:

—¿Te amo! ¡Mis labios, mis ojos, mis cabellos, mis senos, todo mi cuerpo es tuyo! ¡Dime que me quieres!...

El la miraba impassible. Después hizo una mueca y murmuró:

—¿Para qué?

—¡Oh!...

Ella se calló, desconsolada. El hombre permanecía tranquilo. Entonces la muchacha se oprimió el pecho con una mano y gritó:

—¿Te odio horriblemente!

En un impulso violento, sacó una gaveta de ágata de un mueble precioso y buscó un arma, sin dejar de mirar al hombre. Bajo sus dedos ferribles encontró un revólver, un viejo revólver del siglo XX, el cual conservaba por curiosidad. Y, a quemarropa, disparó. Las siete balas hicieron hacha de su tubo de inframuralva; la carne del hombre restalló, se ennegreció. Luego su cuerpo se abatió, como una masa, sin una gota de sangre.

—¿Papá? Papá—gritó Amatista—. Lo he matado.

Claudio Cinabre apareció en el umbral de la puerta de Mercurio. Vio a Spath inerte y a Amatista desnuda. Y sonrió.

—¡Mi pobre hija!

Dulcemente, con gestos tiernos, la acostó, extendió sobre ella los cojinetes, le dió a beber un cordial y, empujando con un pie el cuerpo inerte de su secretario, se dirigió al microorradio más próximo:

—¿Allo? Deme New York 22 kilómetros. Habla Cinabre. Stop.

—Allo? El autómata Spath, que ustedes me enviaron hace unos meses, ha quedado roto en un accidente. Stop. Sírvase enviarme otro del mismo tipo. Stop. Más sólido. Gracias.

Volvió hacia la cama de basalto. Amatista lloraba. Claudio Cinabre se arrodilló.

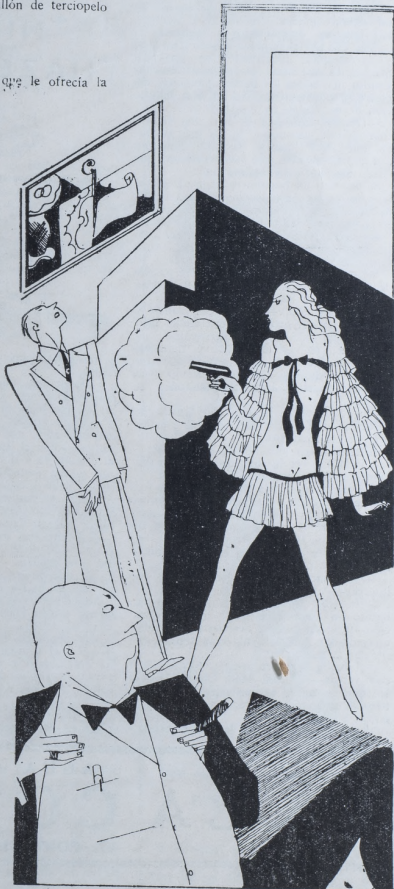
—Papá... Papá... Yo lo amaba... Lo maté porque lo amaba... ¿Qué sucederá ahora?

Claudio Cinabre acarició los cabellos ensortijados de su hija. Inmóvilmente, una lámpara se encendió por encima de Mercurio:

—Entre... murmuró.

—El autómata número 2. Cobalto. acaba de legar—dijo alguien.

En el umbral, ante Claudio Cinabre que sonreía sarcásticamente y Amatista que miraba espantada, un hombre apareció, igualmente hermoso, un hombre de mirada de terciopelo, labios de sangre y sonrisa de Adonis.



EL ASESINATO DE NORA HARRIDEN

(Viene de la Pág. 43.)

estuvo hablando con la señora Crane y con Mr. Harriden. Si, había habido sorudo tiempo para un rápido arreglo de la habitación. Si Anson no se acordara yo podría demostrar algo.

Me aterrorizaba la idea de que yo tuviera que probar algo, y me aterrorizaba también sentir los ojos de Harriden, punzantes como agujas, constantemente puestos sobre mí. Me sorprendió considerablemente oírle decir con satisfacción:

—¡Contentas, Donahay, esta joven no puede ser la asesina!

Mi acceso de agradecimiento fue rápidamente cortado, sin embargo.

—Ella era la aliada de Deck—continuó Harriden con un pesado tono amenazador. El fue el que hizo el trabajo sucio y ella ha sido la encargada de ocultar el botín.

Probablemente durante la comida él le puso los diamantes y es por eso que ella fue arriba para ocultarlos en su vestido...

Yo también ella estuvo en la habitación de mi esposa—añadió después—Y además, allí falta un diamante—dijo—tomando la cadena que Donahay había echado a un lado y arrojándola nuevamente en presencia nuestra. El que hacía de mendicanti era mas valioso que todos los demás diamantes del collar. Probablemente ella fue a la habitación de mi esposa en busca de él.

—Desde luego, ésta es sólo una suposición—añadió después—. Es lo más probable que Deck tenga el restante diamante con él. Es posible que haya pensado que puede marcharse llevándose uno.

Se produjo un horrible silencio. Los rostros de los Keller parecían acusar a Harriden de haber ido demasiado lejos—probablemente por tratar de incriminar a Deck.

—Eso es muy despreciable para ser contestado—dijo temblando—. Pero no he visto nunca a Alan Deck aquí en mi vida.

—Usted se encontró con él en la galería de pintura antes de la comida y él le recomendó a usted para este puesto...

—Por qué no...—dije yo empezando a ponerme pálida, pero la señora Keller dijo, con su voz quebrada e impersonal:

—Sí, eso es verdad. Estoy hablando con él acerca de la galería y él me dijo que me indicaría alquien adecuado para ocuparse de ella. Entonces telefoné su nombre.

—Probablemente lo tomó del Museo—yo he obtenido la mayor parte de mis comisiones por ese conducto.

Mitchell hizo una rápida digresión: —Vamos a ver la nota en que estos diamantes estaban prendidos.

Era un trozo de tela lista envuelta en forma de cartucho, el pañuelo de un hombre cuyas esquinas habían sido vueltas como para ocultar el monograma. El tejido estaba bastante sucio y estropeado.

Mitchell le dio vueltas en sus manos y luego me lo pasó.

—¿Qué hacía usted con ese Watson?—me interrogó. Observélo.

—Ha sido lavado el nombre—dijo haciendo un vigoroso esfuerzo de concentración—y ha sido secada después la tela sobre un radiador. No ve usted esas marcas grises que la tela tiene?

—Lavada por el culpable!—dijo Mitchell con viveza—. Ahora bien, digame usted, Inspector, ¿cué es lo que usted supone que tiene que haber sido lavado aquí?—interrogó.

—Todos pensamos en la única respues-



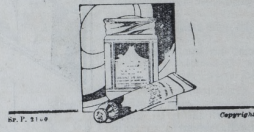
PARA REALZAR LA BELLEZA DEL CUTIS

La "Nieve" Hazeline, empleada con constancia, realza la belleza natural del cutis. Refresca y tonifica. Desaparece sin dejar vestigios de grasa. Imejorable para preparar el cutis para retener los polvos.

"NIEVE HAZELINE"

Tubo para el rostro, y tubo para el cuello para el tocador, de pasta en todas las farmacias, perfumerías, etc.

BURROUGHS WELLCOME & CIA. LONDRES



ta posible. Sangre, la sangre de Nora Harriden. De manera que ustedes, señores de la policía, lo mejor que deben hacer es requisar los pañuelos de la casa.

—Ahora mismo voy a mandar a Glancy que está aquí, que vaya arriba con esa finalidad—dijo el Inspector y se volvió en su asiento para dar instrucciones al policía que estaba inmediatamente por detrás de él.

Puede suceder que el culpable haya recogido ese pañuelo de alguna parte—dijo Harriden intervieniendo en la conversación. Puede que no haya querido usar los suyos.

—Y entonces para qué quitar el monograma?—devoivió Mitchell—. Es que va usted está preparando su mente en el sentido de que no conviene con Deck la persona que ha hecho esto?

Aquello era una estocada dirigida directamente contra Harriden y el hombre entroicció un tanto.

—Nunca haga un secreto de lo que pienso—dijo él rápidamente—. El hombre que ha amenazado a mi esposa, ha llevado a vías de hecho su amenaza y le he de descubrir. ¡A él y a su cómplice aquí presente!

Y mientras decía estas palabras sus ojos coléricos lentamente me fulminaron.

—Lo que usted desea de hacer es recomendar lo mejor posible sus juicios—aconsejó el abogado—. Yo estaré de vuelta dentro de un minuto para cooperar en el desenredo de esta madeja.

Su mano hizo presión en mi brazo y me empujó, mientras él andaba a mi lado, hacia fuera de la habitación.

—Vamos a hablar de este asunto. Yo creo que debemos tomar una línea de conducta.

Su tono era tan amistoso, tan íntimo, que me sentí terriblemente impresionada. Nunca en mi vida había tenido tanta necesidad de un amigo. Me sentía confundida y torpe, desesperadamente colérica y desesperadamente asustada.

Mitchell me condujo hasta el salón. —Venga acá, me dijo—tiene usted productos químicos que nos sirvan para analizar ese pañuelo? Ha sido muy cuidadosamente lavado, pero han quedado en algunas bonitas manchas oscuras.

—Yo creo que son manchas de orín. —Pruébelo, ¿puede usted?

Y como yo asintí me dijo: "Bueno, le pediré a Donahay que le entregue el pañuelo. Probablemente el mandará uno de sus hombres al alto con usted. Pero tenemos que hablar rápidamente unas cuantas palabras antes de que haga esa investigación. —Usted dice que nunca había visto a Alan Deck antes?"

—¡Nunca!

—Entonces él no perdió tiempo en la última noche. ¿Qué quiso él significar diciéndole a usted que no debía ir ningún paso?

Yo debo de haberme tornado escarlata. Pero traté de mantener fija mi mirada.

—Estábamos hablando de pinturas—le dije—. El no quería que empezara mi trabajo hasta que él pudiera presentarlo.

Y pensé desesperadamente que nunca antes había reconocido la estupenda capacidad que tenía para despistar y mentir.

Mitchell continuó mirándome con cierta blandura.

—Usted luce más convincente cuando está furiosa—observó—. De todos modos, usted tiene que admitir que se ha mostrado bastante amistosa con Deck, ¿no es eso?

Para mí que su sonrisa era un tanto pícaro.

—Deck se abre camino inmediatamente—observó—. Demasiado bien y demasiado pronto para su propio beneficio. Harriden se le ha echado encima como si fuera el diablo.

—Porque Deck... (Me excitó bastante al hablar) porque la señora Harriden. —Oh, su apasionamiento era notorio—dijo el abogado con impaciencia—. No sé los pro ni las contra. Yo no era uno de sus íntimos. Nunca me gustó ella.

—No sé cómo ustedes la pudieron resistir—dijo yo honradamente y pensé en sus negros ojos de brillo sorprendente y en su seductora y delicada figura, cuando se paró en el hall a verme pasar.

—Oh, cualquier hombre podía perder la cabeza con ella! A Deck le sucedió eso durante un tiempo—pero yo tengo buen cuidado de no perder nunca la cabeza—dijo el joven abogado con cierta rudeza. Además, que ella no era una mujer agradable.

Entonces pensé en la boca de Nora Harriden ya muerta, con cierta sombra de rudeza y crueldad estereotipada en las comisuras... ¿Se habría Deck dado cuenta de ello?

—Cualquiera que fuera el asunto por el que ellos reñían—continuó Mitchell—, no pueden... (Pasa a la Pág. 49.)

ANUNCIOS TELEGRAFICOS

LA CASA IGLESIAS OPTICA.
Fundada en 1898.
EXAMEN DE LA VISTA GRATIS



Espejuelos y recetas de los señores Oculistas.
A PLAZOS
Monte 118 esq. a Figuras.

MUEBLES EN GANGA.—Juegos de cuarto, sala, comedor, cocina, últimas creaciones. \$3 mensuales. Grandes facilidades al cliente. LA EMINENCIA, Neptuno número 188. Teléfono U-547.



NO USE BROCHA PARA AFFITARSE. Es sucio y contagioso. La Crema ROTGER le resuelve el problema; no se necesita jabón ni alcoholados.—De venta en Perfumerías, Droguerías y Farmacias.

Señora, para sus Cabellos use Manzanilla Alemana "EL SOL DE ORO"
Garantizamos que pone el cabello rubio y lo conserva rubio.

FRASCO CHICO 07 DEL FRASCO GRANDE 01.50
EN DROGUERIAS Y BOTICAS
EN ENCANTO — LA CASA GRANDE.



LUZCA LOS NUEVOS MODELOS de Espejuelos a los precios más reducidos.
ELEGANCIA DISTINCION
Un modelo para cada persona
EL TELESCOPIO
SAN RAFAEL 24 entre Agulla y Amstad.

EL ASESINATO DE NORA HARRIDEN

(Vie de la Pág. 48.)

do ver en ello motivo suficiente para matarla. El puede que se haya ido enfriando y que después se haya ido en pos de otra y que ella le estuviera amenazando con decirle a la muchacha... pero de todos modos, eso no es motivo suficiente. Ninguna muchacha moderna le daría a él de manos por esa causa, ¿no es eso?... Me gusta Deck. Y el pobre está metido en un lío. El tiene necesidad de dar una explicación, por lo menos de tener la lista, antes del interrogatorio.

Luego hizo una pausa como para hacer llegar aquella necesidad a mí con la esperanza de que yo ofrecería la respuesta.

—La cuestión es—continuó él—que si el culpable no es Deck es alguno de nosotros, de los que estamos aquí en casa. Dos cabezas resultan mejor que una, máxime si una de ellas es femenina.

Yo iba impacientando de sus rápidas alternativas entre el chiste y su rápido retorno a la gravedad.

—Voy a seguir ocupándome de este asunto con usted, porque la han comprometido y es necesario que usted tenga los ojos muy abiertos.

(VERSIÓN DE L. G. DEL C.)

El crimen pasional no excluye a nadie de sus roles. La persona mejor nacida puede ser la culpable y puede haberse sentido inclinada a decidir que el crimen era precisamente la mejor salida para ella. La señora Bradley afirma esto y ofrece continuar en el próximo episodio, desenvolviendo los incidentes de un sensacional caso, con las más diversas alternativas que el lector pueda imaginar.

EL PRIMER FRACASO DE DON JUAN

(Viene de la Pág. 5.)

misión y de respeto; le dijo que todo lo que le pedía a ella era que le permitiera adorarla de lejos, en silencio, y desear que encontrara un hombre digno de hacerla feliz.

Se levantó, le besó la mano, le dijo adiós. Ella lo retuvo:

—Cuando me habló usted hace dos años, señor René Montihieves, mi ignorancia ofendida protestó, de la manera irreflexiva que yo sé.

—Lo he detectado. Después, me he dado cuenta de que todos los hombres que se acercaban a mí me hablaban como usted me había hablado; y eché de menos su voz. Supe, o tres saber que el amor no tenía otro lenguaje, y me arrepentí de mi brusquedad de aquella tarde. Por eso he venido hacia usted. Y he aquí que descubro hoy, escuchándolo a usted de nuevo, que hice bien abofeteando al hombre que usted era, y que tengo razón en pedirle perdón al hombre en el cual usted se ha convertido.

Y René la miró; y volvió a encontrar el secreto olvidado de las miradas tiernamente sumisas que convenen a las mujeres, las inflexiones que las embriagan. Permanecieron juntos hasta la noche, el día siguiente volvieron a hallarse; no se abandonaron jamás.

Se corrió el rumor de que la insensible Odette había encontrado a su amo; y sus amigas se alegraron, pues pensaron que ella también iba a sufrir.

Una noche, sin que la vieran, Odette concibió a René su primer beso. Y después cuando atravesó el salón, era tan intenso el resplandor de felicidad del semblante del joven, que las otras mujeres fueron atraídas.

(Pasa a la Pág. 51.)

ANUNCIOS TELEGRAFICOS

SE VENDE EN BOTICAS



SE SIENTE FELIZ
Porque
TINATA
LE MATA LA GARRAPATA
LA CASA DEL PERRO
NEPTUNO NUM. 38

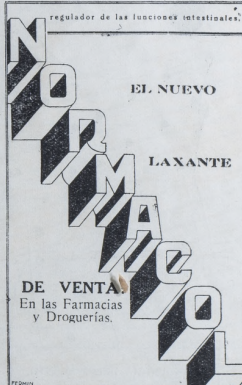
ELABORACION DE CRISTALES DE RECETAS

Armazones de todas clases y aparatos de Meteorología. Precios de fábrica.



LOTES de espejuelos, gafas e impertinentes a precios muy bajos.

CIA. DE OPTICA "LA GAFITA MODERNA"
Neptuno 180, entre Gervasio y Belascoain.

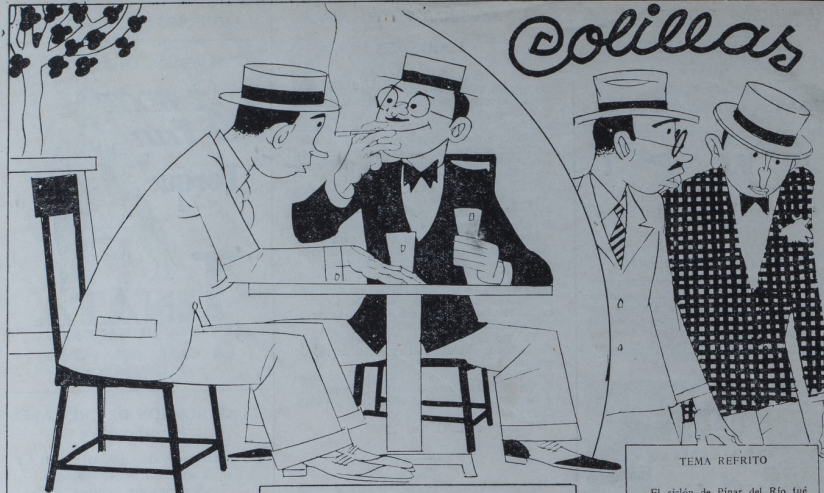


EDELMA CUERVO
COMADRONA

Ex-interna de la Clínica "Pinard" del Hospital "Mercedes".
San Rafael 147, bajos (frente al Parque Trillo).—Teléfono U-4841.

XO AGUA MINERAL XO
1777 **LA COTORRA** 1888
EL CONTROL DE LA SALUD

Colillas



TEMA REFERITO

¿HA MUERTO REALMENTE

IVAR | KREUGER?

(Viene de la Pág. 34.)

Saint-Germain, de Cagliostro, de todos los grandes ilusionistas de la Historia.

No se podía quemar una Gajhi en Constantinopla, ni encender un tabaco en Roma o una pipa en Berlín, sin encender un producto de Kreuger. El controlaba los sueños de los fumadores, estaba en los hogares cerca de la estufa, por donde quiera el rey de los fósforos reinaba. Este Napoleón de sociedades anónimas ha sentido, como el otro, toda la Europa temblar bajo su pluma estilográfica; y un día, vencido por su conquista, prefirió acabar, temiendo una Santa Elena sin gloria.

Mientras escribo, tengo sobre mi buró dos fotografías de la película *The Match King*.

The Match King ha salido de los Estados Unidos y ha desembarcado en Suecia, lo cual equivale a rendir un homenaje a ese quibicé que estuvo a punto de levantar un altar a sus dios y que condena hoy a todos sus santos.

Antes de referirme a la película, quiero hablar de las dos fotografías. En una de ellas, Warren William—el Kreuger cinematográfico—aparece rodeado de financieros ansiosos. Los rostros de estos hombres reflejan mil preguntas urgentes, un pánico no expresado, una gran desconfianza. Sentado en el centro del grupo, Kreuger expresa tanta confianza en sí mismo como desprestigio por los otros, tanto interés por sus fabulosos cálculos como impiedad por estos seres que tiemblan por su dinero. El es el alto todavía. Le rodea el Kreuger de los doce autos, de los aviones particulares, de las victorias financieras. Tal vez adivine confusamente el desastre, como Napoleón, pero queda en su semblante el reflejo de las victorias obtenidas.

En la otra, Kreuger está extendido sobre el suelo, muerto, con el último tabaco entre los labios, el saco empolvado de cenizas. En la caída, un cenicero ha rodado por el suelo.

Su gloria se ha convertido en humo, su genio ha quedado reducido a cenizas, sus orgullosas combinaciones se han transformado en fósforos apagados. Su muerte ha dado a sus actos su verdadero valor. Y sobre él se inclinan los mismos hombres.

Ellos miran el cadáver, la envoltura fría de sus ilusiones, la forma definitiva y helada de su confianza. El meteoro ha cesado de arder, la protinea se ha extinguido. La economía del mundo se ha estrechado, por la muerte de un solo hombre...

El argumento de *The Match King* es uno de los mejores que se han hecho. Véalo:

Pablo Kroll, sueco de buen porte, va a los Estados Unidos para hacer fortuna y debuta como barrendero.

Dotado de un gran espíritu de organización y desprovisto de todo escrúpulo, no tarda en manifestar su habilidad especulando con los sueldos de los obreros. Después, habiendo captado la amistad de su contra maestro, le roba su amante al mismo tiempo que sus economías, y emprende el camino de Suecia.

Se vanagloria entonces de poseer vastos

NUESTRA PORTADA



"A KILITO"
POR GILBERTO FERRER

La modestia del precio no quiere decir que el producto sea de pequeña calidad. No. Siendo hijo de Cuba de Vuelta Abajo, el aroma puede causar la suprema delicia, aunque valga esa centésima parte del peso, precio que se está haciendo cada vez más frecuente.

"A Kilito!" Una nueva industria callejera que se expande por todas las vías. Un kilito que resuelve el problema de muchas familias y al fumador le abre las puertas del paraíso nicotino. Después de prendido con un poco de buena voluntad, nada tiene que envidiarle al soberbio "londres" de cincuenta centavos.

inmuebles en América y logra tomar un empréstito con el cual funda una sociedad para la fabricación de fósforos. Los banqueros de su país descubren que no tiene a nadie que lo respalde en América, pero antes de la fecha del vencimiento del empréstito, el hombre logra obtener nuevos créditos con los cuales reembolsa su primera deuda y contrata al mismo tiempo un gran mercado de madera para fabricar fósforos.

A la vez, consulta relaciones políticas con cuya influencia espera obtener el monopolio de la fabricación de fósforos. Para lograr sus fines, no vacila en exigirle a su amante Sonia que ejerza el poder de sus encantos sobre ciertos personales oficiales con el objeto de vencer su resistencia. No tarda en saber de esa manera que el gobierno tiene deudas que no puede pagar. Entonces hace su petición oficial de monopolio de los fósforos en todo el país, comprándolo a pagar la deuda nacional.

Kroll ha realizado pronto una fortuna pero sus deudas alcanzan el nivel de sus ambiciones, que lo impulsan a combinaciones financieras cada vez más formidables. Su ambición se extiende a otros Estados y arruina a hombres y mujeres con igual desventura, para obtener informaciones secretas sobre asuntos internacionales. Prácticamente tiene así el control mundial de la industria de los fósforos.

La ambición de Kroll es insaciable. Extiende más aún sus operaciones y pronto es

considerado como el genio financiero más grande del mundo. Así crea una cadena de créditos enormes y espera eventualmente controlar las finanzas del orbe.

Kroll se enamora entonces de una estrella cinematográfica que después de haber tratado de resistirle, cede a sus deseos. El mundo experimenta entonces series inoportunas y los valores financieros se derrumban. Los créditos se restringen. Y el hombre tiene que enfrentarse con las exigencias de devolución de sus empréstitos.

Kroll abandona a su amiga para consagrarse a sus obligaciones financieras olvidadas. Comedido el restablecimiento se hace imposible, se pone en combinación con un aventurero y crea millones de acciones que deposita en los bancos americanos, amenazando de muerte a su cómplice si divulga su secreto; pero su manobra se descubre pronto y todo el edificio financiero se desmorona; la mujer amada ha aprovechado su ausencia para fusarse con otro hombre. Y Kroll no encuentra otra solución a sus problemas que el suicidio.

Nadie mejor que Warren William parecía designado para representar el papel de Kroll. Julia Compton es una Sonia dolorosa, y Liv Danyla, el último diablo, el último símbolo humano que acompaña a Kroll desde la cúspide de su fortuna hasta el abismo de su muerte.

Kreuger, Kroll, dos insómites de un mismo hombre. ¿Cuál es el más viviente, la real?

Preséntase sin respuestas alrededor de un sarcófago.

El hombre que se ocultaba bajo esa doble imámen no ha entreadado nada de su formidable secreto. Ha jugado la más estupefante partida de póker que se ha jugado en la vida. Ganó al principio; después perdió. Era el hombre de una época excepcional y ha muerto con ella. Estaba demasiado habituado a la victoria para soportar las consecuencias de su primer fracaso.

EL PRIMER FRACASO DE DON JUAN

(Viene de la Pág. 49.)

Las, como las mariposas por la luz. Das de antes a burlonas, las frívolas, las que no lo conocían todavía le devolvían su poder, y como un joven príncipe que se halla de nuevo entre su pueblo fiel, él distribuía sonrisas, miradas cargadas de promesas, y citas de amor.

Pero al lado de Odette, él olvidaba las horas; y viéndola un día inquieta por lo que le decían y por lo que no le decían, le besó una mano y él dijo:

—Sólo tú has sabido con un gesto sepulcral que deca en la sombra, y con una palabra sentarme. No temas. El poder que me has devuelto no lo emplearé nada más que contigo. Yo sé que lo que otras mujeres buscan en mí no es mi amor, sino el dinero que deca en mi tu amor. Pero el amor cieerra sus puertas a los amores. Tú me has enseñado que un seductor no es un conquistador, sino un ser débil que renante su corazón. Cuando el hombre quiere agradar, es que no ama; y cuando ama, el mundo cesa de existir, para él.

Y se sentía orgulloso diciendo eso, pues sabía que fingiendo que se sacrificaba a una mujer, obtenía su confianza, y que al obtener su confianza aseguraba su libertad.

"BOHEMIA"

Acojida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por Miguel A. Quevedo.

Director y Administrador: MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.
Director Artístico: PEDRO A. VALER.
Jefe de Información: L. GONZÁLEZ DEL CAMPO.

Redacción, Administración y Talleres:

A. Arias (ant. Trocadero), núms. 89-91-93.

Representante en los EE. UU.: M. D. BROMBERG,

Berkley Building, 19 to 25 West 44 th Street, New York.

Cable y Teléfono: BOHEMIA.

Apartado de Correos N.º 2169. LA HABANA, — CUBA.

LA RESTRICCIÓN DEL VOTO

—Tú sabes que los analfabetos van a nombrar una comisión para que los defienda? No quieren perder el voto.

—¿Y a quién van a nombrar presidente de esa Comisión?

—He oído decir que a Simón.

CURIOSIDAD CURIOSISIMA

El 36 por ciento de los analfabetos que tiene Cuba, estadísticamente, está compuesto de la siguiente manera:

Anunciadores de radio	14 o/o
Presidentes de Comités de Barrio	30 o/o
Autores de letra para canciones	10 o/o
Apapitos	30 o/o
Representantes	10 o/o
Varios	6 o/o

—El ciclón de Pinar del Río fue una cosa seria. Hubo muchos muertos.

—¿.....?

—Sí; hubieron muchos muertos de hambre.

CONSULTESE CON EL GRAN MACO



INDUSTRIA DEL MOMENTO

—La mejor cuchilla alemana para afeitar, a peseta doceana!

DE LA HORA DE AHORA

—Consúltese, amigo, es el único que le puede decir su pasado, su presente y su porvenir...

SUSCRIPCIÓN:
En la República: \$2.50.
En el Extranjero: \$3.50.
Número suelto: 5 centavos.
Número atrasado: 10 cts.

IMPORTANTE.— No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.